



**UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA  
FACULTAD DE EDUCACION, CIENCIAS SOCIALES Y  
HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES APLICADAS**

**ANÁLISIS DEL MODO DE OPERAR Y LA DINÁMICA DE LAS  
FERIAS DE TRUEQUES DE LA ESTACIÓN DE FERROCARRILES  
QUE DESDE LA RACIONALIDAD DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA Y  
LA TEORÍA ECONÓMICA COMPRENSIVA SE IDENTIFICAN EN  
LAS EXPERIENCIAS DESARROLLADAS ENTRE LOS AÑOS 2010-  
2013 EN LA CIUDAD DE TEMUCO.**

**Autor**

Javier Muñoz Sáez

**Director de Tesis**

Mg. Aldo Vidal Herrera

Agosto, 2016

Temuco, Chile



**UNIVERSIDAD DE LA FRONTERA  
FACULTAD DE EDUCACION, CIENCIAS SOCIALES Y  
HUMANIDADES  
DEPARTAMENTO DE CIENCIAS SOCIALES  
PROGRAMA DE MAGISTER EN CIENCIAS SOCIALES APLICADAS**

**ANÁLISIS DEL MODO DE OPERAR Y LA DINÁMICA DE LAS  
FERIAS DE TRUEQUES DE LA ESTACIÓN DE FERROCARRILES  
QUE DESDE LA RACIONALIDAD DE LA ECONOMÍA SOLIDARIA Y  
LA TEORÍA ECONÓMICA COMPRENSIVA SE IDENTIFICAN EN  
LAS EXPERIENCIAS DESARROLLADAS ENTRE LOS AÑOS 2010-  
2013 EN LA CIUDAD DE TEMUCO.**

**Autor**

Javier Muñoz Sáez

**Comisión Examinadora**

Mg. Aldo Vidal Herrera

Dr. Alonso Azócar Avendaño

Dr. Alan Garín Contreras

Dr. Ignacio Rodríguez Rodríguez.

Mg. Néstor Contreras Fuentes

Agosto, 2016

Temuco, Chile

## **RESUMEN**

La presente tesis tiene como objetivo general, analizar el modo de operar y la dinámica de las Ferias de Trueques de la estación de ferrocarriles que desde la racionalidad de la economía solidaria y la teoría económica comprensiva se identifican, considerando a quienes fueron los sujetos organizadores, sus objetivos y la evaluación de estas experiencias desarrolladas entre los años 2010-2013 en la ciudad de Temuco.

En este sentido se abordó un marco Teórico y estado del arte con considerable referencia a autores de distintas corrientes de economía solidaria que logran entregar una buena percepción del estado del arte, en particular en A. latina. El diseño metodológico es cualitativo, y de caso. Los resultados, análisis de resultados y conclusiones. Son de contenido, descriptivo y categorial, por objetivo específico, indicando categorías y subcategorías de análisis.

En términos generales la presente investigación concluyó que los sujetos organizadores de las ferias de trueques en la estación de ferrocarriles de la ciudad de Temuco, son jóvenes que han sido excluidos del espacio formal de la economía capitalista, contando con fuentes laborales informales y/o esporádicas, por lo que a través de la acción directa, buscan satisfacer sus necesidades humanas, individuales y sociales. Y en ese sentido encuentran en el trueque una opción de satisfacer la necesidad sin tener que depender del dinero.

## INDICE DE CONTENIDO

|                                                                                                                                        |           |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| <b>I. INTRODUCCIÓN.....</b>                                                                                                            | <b>10</b> |
| 1.1. Pregunta de investigación.....                                                                                                    | 18        |
| 1.2. Objetivos de Investigación.....                                                                                                   | 18        |
| 1.2.1 Objetivo general.....                                                                                                            | 18        |
| 1.2.1. Objetivos específicos.....                                                                                                      | 19        |
| <b>II. MARCO CONCEPTUAL.....</b>                                                                                                       | <b>20</b> |
| 2.1. Resurgimiento y expansión de las Ferias de Trueques en Latinoamérica en el marco de la Economía Solidaria.....                    | 20        |
| 2.1.1. Resurgimiento de las Ferias de Trueques en Brasil.....                                                                          | 20        |
| 2.1.2. Expansión de las Ferias (clubes) de Trueques en Argentina.....                                                                  | 22        |
| 2.2. El trueque en las sociedades capitalistas y fundamentos conceptuales que sustentan esta práctica desde la Economía Solidaria..... | 26        |
| 2.2.1. El trueque en las sociedades capitalistas.....                                                                                  | 26        |
| 2.2.2. Fundamentos conceptuales desde la economía solidaria que sustentan la práctica de trueques.....                                 | 31        |
| A) Fundamentos conceptuales desde Luís Razeto.....                                                                                     | 31        |
| B). Fundamentos Conceptuales desde Pablo Guerra.....                                                                                   | 36        |
| C). Fundamentos Conceptuales desde José Luís Coraggio.....                                                                             | 38        |
| 2.3. La Economía Solidaria.....                                                                                                        | 41        |
| 2.3.1. Idea inicial y vertientes de la Economía Solidaria .....                                                                        | 41        |
| A) La idea inicial de la Economía Solidaria.....                                                                                       | 41        |

|                                                                                               |           |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------|-----------|
| B). Vertiente Latinoamericana de la Economía Solidaria.....                                   | 44        |
| 2.3.2. Fundamentos teóricos de la obra de Razeto sobre la Economía Solidaria.....             | 59        |
| A). Racionalidad de la Economía Solidaria.....                                                | 62        |
| B). El Factor “C” en las experiencias de la Economía Solidaria.....                           | 63        |
| C). Otros Rasgos de la Racionalidad de la Economía Solidaria.....                             | 65        |
| D). Características de las organizaciones que operacionalizan la economía de solidaridad..... | 67        |
| 2.4. La Teoría Económica Comprensiva de Luís Razeto.....                                      | 71        |
| 2.4.1. Niveles de análisis de la Teoría Económica Comprensiva.....                            | 74        |
| A). Nivel microeconómico.....                                                                 | 74        |
| B). Nivel sectorial.....                                                                      | 76        |
| C). Nivel macroeconómico.....                                                                 | 78        |
| <b>III. MÉTODO.....</b>                                                                       | <b>80</b> |
| 3.1. Diseño.....                                                                              | 80        |
| 3.2. Participantes.....                                                                       | 81        |
| 3.3. Técnicas de recolección de datos.....                                                    | 82        |
| 3.3.1. Observación Participante.....                                                          | 83        |
| 3.3.2. Entrevista en profundidad.....                                                         | 84        |
| 3.3.3. Revisión de documentos.....                                                            | 85        |
| 3.4 Método de análisis de datos.....                                                          | 86        |
| 3.4.1. Unidades de análisis.....                                                              | 86        |
| 3.4.2. Técnicas y procedimientos.....                                                         | 87        |

|                                                                             |            |
|-----------------------------------------------------------------------------|------------|
| 3.5 Resguardos Éticos.....                                                  | 94         |
| <b>IV. RESULTADOS.....</b>                                                  | <b>95</b>  |
| 4.1 Los sujetos organizadores de las ferias de trueques.....                | 95         |
| 4.1.1. Actividades económicas desarrolladas por los sujetos.....            | 95         |
| A) Actividades económicas de tipo independiente.....                        | 96         |
| B) Actividades económicas de tipo dependiente.....                          | 101        |
| 4.1.2. Participación de los sujetos en organizaciones sociales.....         | 104        |
| A) Participación en organizaciones socioeconómicas.....                     | 105        |
| B) Participación en organizaciones políticas.....                           | 109        |
| 4.1.3. Motivación de los sujetos para organizar las ferias de trueques..... | 112        |
| A) Satisfacción de necesidades.....                                         | 112        |
| 4.2. Modo en que operaron las ferias de trueques.....                       | 121        |
| 4.2.1. Objetivos de las ferias de trueques.....                             | 121        |
| A) Satisfacer las necesidades individuales y colectivas.....                | 121        |
| B) Satisfacer las necesidades de convivencia.....                           | 129        |
| C) Promover el intercambio directo de bienes y servicios.....               | 146        |
| 4.3. Evaluación de la dinámica de las ferias de trueques .....              | 158        |
| 4.3.1. Dinámica de las ferias de trueques.....                              | 158        |
| A) Evaluación del objetivo de satisfacción de necesidades .....             | 159        |
| B) Evaluación del objetivo promoción del intercambio directo .....          | 181        |
| C) Otros objetivos a considerar.....                                        | 194        |
| <b>V. CONCLUSIONES.....</b>                                                 | <b>200</b> |
| <b>VI. REFERENCIAS.....</b>                                                 | <b>211</b> |

## INDICE DE CUADROS

|          |                               |    |
|----------|-------------------------------|----|
| Tabla. 1 | Síntesis del Plan de Análisis | 89 |
|----------|-------------------------------|----|

## INDICE DE ILUSTRACIONES

|         |                                             |     |
|---------|---------------------------------------------|-----|
| Fig. 1  | Afiche publicitario feria de trueques       | 123 |
| Fig. 2  | Afiche publicitario feria de trueques       | 123 |
| Fig.3   | Feria de trueques                           | 125 |
| Fig. 4. | Comunicación entre los participantes        | 132 |
| Fig. 5  | Comunicación entre los participantes        | 132 |
| Fig. 6  | Comunicación entre los participantes        | 133 |
| Fig.7   | Convocatoria al trueque                     | 134 |
| Fig. 8  | Lugar de la primera feria de trueques       | 136 |
| Fig. 9  | Lugar de la primera feria de trueques       | 136 |
| Fig. 10 | Primera feria de trueques                   | 137 |
| Fig. 11 | Segunda feria de trueques                   | 138 |
| Fig. 12 | Onceava feria de trueques                   | 139 |
| Fig. 13 | Música en vivo                              | 140 |
| Fig. 14 | Obra de títeres                             | 141 |
| Fig. 15 | Declamación de poesías                      | 141 |
| Fig. 16 | Afiche promocionando el intercambio directo | 149 |
| Fig. 17 | Intercambio directo                         | 150 |
| Fig. 18 | Intercambio directo                         | 151 |
| Fig. 19 | Intercambio directo                         | 151 |
| Fig. 20 | Lugar de la primera feria de trueques       | 160 |
| Fig. 21 | Lugar de la segunda feria de trueques       | 160 |



|         |                                                   |     |
|---------|---------------------------------------------------|-----|
| Fig. 22 | Asistentes provenientes de la Feria de las pulgas | 162 |
| Fig. 23 | Lugar de la segunda feria de trueques             | 165 |
| Fig. 24 | Asistentes a la Feria de Trueques                 | 170 |
| Fig. 25 | Asistentes a la Feria de Trueques                 | 171 |
| Fig. 26 | Asistentes a la Feria de Trueques                 | 171 |
| Fig. 27 | Juguetes para intercambiar                        | 182 |
| Fig. 28 | Ropa para Intercambiar                            | 183 |

## **I. INTRODUCCIÓN**

Hoy en día a nivel mundial el régimen interestatal capitalista y la concentración de poder en los conglomerados financieros, como consecuencia han producido una inestabilidad constante en el sistema mundial (Coraggio, 2011). Es así como se observa que las crisis económicas han conducido a la existencia de una crisis estructural, situación que para Wallerstein (como se citó en Coraggio, 2011) es explicada por el orden y los ritmos del capitalismo.

En consecuencia el proceso industrial y estatal moderno “no sólo no pudo absorber todos las Fuerzas de Trabajo y las Necesidades Sociales que crecían junto con la población, sino que incluso comenzó a expeler a una parte de quienes había en algún momento incorporado” (Razeto, 1997, p.26). De este modo, el modelo económico genera externalidades, pobreza, marginalidad, exclusión social, atenta contra el medioambiente y contra los lazos de integración (Coraggio, 2011).

A nivel local, los efectos negativos que producen las crisis estructurales son la existencia de población empobrecida y excluida de los mercados formales (Razeto, 1997). Comienza entonces la sociedad civil a manifestarse y organizarse, y desde ahí emergen o “resisten” otras formas de hacer economía

(Razeto, 1997), entre las que destaca el resurgimiento del trueque a través de Ferias de Trueques o Clubes de Trueques.

Si bien, el trueque es una práctica que nunca ha dejado de existir, aun en el contexto de las sociedades capitalistas (Razeto, 1997), en las últimas dos décadas ha tenido un resurgimiento comenzando primero en Brasil y expandiéndose posteriormente a Paraguay, Ecuador, Perú, Uruguay, entre otros países latinoamericanos, destacando sobre todo su incidencia en la sociedad argentina durante la crisis económica del año 2002.

En cuanto al resurgimiento del trueque en Argentina, este se establece el año 1995 con la creación del 1º Club de Trueque (nodo) en Bernal, para posteriormente expandirse y alcanzar el número de 5000 clubes de trueques, agrupados en la Red Global del Trueque y la Red del Trueque Solidario. Se estima que el sistema de trueques alcanzó la participación de 2,5 millones de personas, esto equivale al 7% de la población del país, y al 12% de la población económicamente activa (Coraggio, 2003).

Pero pese a la existencia de estas prácticas en Argentina desde el año 1995, recién el año 2002 desde las ciencias sociales se comenzó a realizar los primeros estudios, producto de la masividad y visibilidad que comenzó a alcanzar este fenómeno social, por lo que los aportes desde las ciencias sociales hacia esta práctica de trueques fueron tardíos (Coraggio, 2003).

En cuanto a la existencia de experiencias de Ferias de trueques en Chile, cabe mencionar la tesis titulada “El Trueque como espacio y motor para la construcción de lazos sociales” conducente a la Licenciatura en Etnoeducación y Desarrollo Comunitario de la Universidad Tecnológica de Pereira en Colombia, escrita por David López el año 2007. En esta tesis se señala como experiencia de intercambio local de monedas sociales la Feria de trueques denominada “Permutando talentos para alcanzar la equidad”, organizada el año 2000 durante los días viernes, a excepción del último viernes de cada mes. La Feria fue impulsada por el Programa de Economía Ecológica del Instituto de Ecología Política (IEP) y su objetivo era establecer una red de multitrueque, que promueva relaciones solidarias y de reciprocidad, como alternativa a las relaciones competitivas que caracterizan la economía de mercado (López, 2007). En este mismo apartado López (2007) señala que para el año 2007, en Chile, además existían clubes de trueque en la Reina, San Felipe, Santiago Centro, San Bernardo y Valparaíso, experiencias congregaban la participación de entre 500 a 800 personas.

En cuanto a antecedentes de otras experiencias de trueques, no es posible encontrar bibliografía disponible, ya sea en formato libro o en bases de datos - tales como Scielo, Redalyc u otros-, que den cuenta de investigaciones o sistematizaciones de experiencias desarrolladas en Chile. Por lo tanto la información posible de recopilar corresponde a artículos periodísticos y páginas web que dan cuenta de estas prácticas.

Por lo tanto, en el ámbito de artículos periodísticos, una fuente de información disponible es la Revista Punto Final en su edición digital n° 521, en donde aparece el artículo titulado “Vivir sin Dinero. El trueque llega a Chile”, que da cuenta de la Feria del Trueque de San Bernardo, organizada el primer sábado de cada mes en dependencias de la Corporación El Canelo de Nos. Aquí como medio de intercambio para el trueque se utiliza un vale (simple papel impreso que también es denominado bono o moneda social, y que llevaba el timbre y firma de la institución.). Este vale equivale al valor de un kilo de pan (esto como valor de referencia). La experiencia es de participación abierta a la comunidad con la única condicionante de que quienes participan deben ser “prosumidores”, esto es, tener la función, por una parte ser productor o creador y a la vez un consumidor.

En el artículo periodístico además se menciona el funcionamiento de ferias de trueque en las comunas de San Bernardo, La Reina, La Pintana, Paine y Maipú -dentro de la Región Metropolitana-, San Javier, San Felipe, Valparaíso, mientras que en la región de La Araucanía las experiencias mencionadas son en Temuco, Padre Las Casas, Nueva Imperial, Angol, Collipulli.

Con los antecedentes de la existencia de Ferias de Trueques en la región de La Araucanía señalados en la edición n° 521 de la Revista Punto Final, se encuentran otros artículos periodísticos en internet, pudiendo determinarse que a comienzos del año 2000, la ONG Gente Expresa apoyada por la Red Global de

Trueque de Argentina, organizaban en las comunas de Temuco, Padre Las Casas y Nueva Imperial un total de 5 Clubes de Trueque junto a sus respectivos Bancos del Trueque, lo que les permitía emitir créditos como medio de intercambio. Durante el desarrollo de la experiencia se estimó una participación aproximada de 500 personas semanalmente (Palma, 2002).

En cuanto a registros de otras experiencias de trueques en la región de La Araucanía, son posibles de encontrar a partir del 30 de abril del año 2010, cuando en la Comuna de Gorbea se realiza una feria de trueques en los andenes de la abandonada estación de ferrocarriles de dicha comuna. La organización de esta Feria de Trueques fue llevada a cabo por distintas organizaciones de la comuna, tales como el Consejo Ambiental Local (COAL), la JJ.VV. Ramón Navarrete, el grupo Mujeres Productoras; apoyadas la Municipalidad de Gorbea, el Colectivo de Economía Solidaria del Sur (EcoSur) y el Movimiento de Trabajadores Sociales del Sur. (<https://ecossur.wordpress.com>)

La indagación a través de internet en artículos periodísticos y la página web del Colectivo de Economía Solidaria del Sur (<https://ecossur.wordpress.com>), permite determinar que posterior a experiencia de Gorbea, se comenzó a realizar una serie de otras Ferias de Trueques en la región, aproximadamente unas 26 entre los años 2010 y 2013, de las cuales 5 se realizaron el 2010, ocho el 2011, 7 el 2012 y 6 durante el 2013.

Ahora, al desagregar la información recopilada, se puede señalar que de las 26 Ferias de Trueques realizadas en la región de la Araucanía, 2 fueron en Gorbea, 1 en Nueva Imperial, 1 en Pitrufquen, y 22 en Temuco.

Se observa entonces que la ciudad de Temuco concentra el 84% de las Ferias de Trueques organizadas entre el año 2010 y 2013 en la región, de las cuales trece Ferias de Trueques se organizaron en la Estación de Ferrocarriles, tres en un sector de la ciclovía (atrás de Sodimac), dos el Gimnasio Bernardo O'Higgins, dos en casas particulares, una en la Universidad de La Frontera y una en la Universidad Católica.

Por lo tanto, a partir de la recopilación de información y antecedentes surgidos de la misma, se observa una constante y significativa proliferación y sostenibilidad en el tiempo de las Ferias de Trueques en la ciudad de Temuco que con una superficie de 464,00 km<sup>2</sup>, y una población es de 320.000 personas (Censo, 2002) es la capital regional de La Araucanía, que tiene los índices de pobreza más altos del país.

Temuco posee una tasa de pobreza de 19,5%, mientras que en la región la tasa es de un 22,9% y la tasa nacional alcanza el 14,4%. Según la Encuesta de Caracterización Socioeconómica Nacional (CASEN, 2011). En relación a la tasa de indigencia, esta es de un 3,8%, y en la región de un 5,27%, mientras que la tasa nacional es de 2,8%. La tasa de pobres no indigentes es una tasa de un 15,7%,

mientras que el desempleo en el trimestre móvil de septiembre, octubre y noviembre de 2015, alcanza un 6,3. (CASEN, 2011).

El contexto demográfico y socioeconómico de la ciudad de Temuco, en el cual proliferan las Ferias de Trueques entre los años 2010-2013, sumado a la falta de estudios sobre estas experiencias en Chile, cobra relevancia para las ciencias sociales el estudio de este fenómeno social –las Ferias de Trueques-. Porque si bien existen antecedentes históricos del trueque, en la actualidad y en el contexto de la ciudad de Temuco, esta práctica se convierte en una experiencia económica que busca satisfacer necesidades insatisfechas de personas, grupos o comunidades, cuyo proceso organizativo, características, dinamismos, formas, y contenidos, es necesario de conocer y comprender en su particularidad, entendiendo que la realidad es heterogénea, y que no existen experiencias que son iguales.

En este sentido entonces investigar sobre la organización de las FERIA de Trueques en la ciudad de Temuco, tiene que ver con un compromiso ético y político que se tiene en la búsqueda y visibilización de nuevas prácticas y teorías que surgen en espacios microsociales y que buscan mejorar la condición de vida de las personas, grupos y comunidades participantes. De este modo el tema que se define a investigar es la Organización de las Ferias de Trueques en la estación de trenes de Temuco entre los años 2010-2013.



El abordaje de la organización de estas experiencias de Ferias Trueques, se realiza desde la Economía Solidaria que distingue al trueque como un movimiento, una práctica y un modo de hacer economía que es posible de realizar a escala social y cuyo objetivo es dar respuesta a la exclusión social. En este sentido, entonces, el carácter de la bibliografía utilizada proviene del paradigma científico latinoamericano de la Economía Solidaria que reúne académicos que tienen la necesidad de crear teoría y categorías analíticas, que si bien tienen algunos matices epistemológicos, buscan “dar cuenta de las numerosas manifestaciones económicas que dudosamente podrían ser analizadas bajo los paradigmas convencionales” (Guerra, 2010, p. 69).

Por lo tanto, los fundamentos teóricos de la Economía Solidaria son abordados a partir de autores como Coraggio, Singer, Arruda, Mance, Guerra y Razeto, pero profundizando en este último, básicamente por dos consideraciones: 1) es el primero en fundamentar, teorizar y dar un contenido ético a la Economía Solidaria (Arruda, 2004) y; 2) desarrolló la llamada Teoría Económica Comprensiva, que es un sistema de interpretación, análisis y síntesis para poder comprender las prácticas de carácter capitalista y las prácticas de carácter alternativo, tales como las asociadas a la Economía Solidaria (Lopera y Mora, 2009).

Por lo tanto, en este apartado tras la fundamentación del problema y el carácter de la bibliografía utilizadas, corresponde presentar a continuación la pregunta y objetivos de la investigación.

### **1.1. Pregunta de investigación**

¿Cuál fue el modo de operar y la dinámica de las Ferias de Trueques de la estación de ferrocarriles de Temuco que desde la racionalidad de la economía solidaria y la teoría económica comprensiva se identificaron, considerando a quienes fueron los sujetos organizadores, sus objetivos y la evaluación de estas experiencias desarrolladas entre los años 2010-2013?

### **1.2. Objetivos de Investigación**

#### ***1.2.1. Objetivo general***

Analizar el modo de operar y la dinámica de las Ferias de Trueques de la estación de ferrocarriles que desde la racionalidad de la economía solidaria y la teoría económica comprensiva se identifican, considerando a quienes fueron los sujetos organizadores, sus objetivos y la evaluación de estas experiencias desarrolladas entre los años 2010-2013 en la ciudad de Temuco.

### ***1.2.2. Objetivos específicos***

1. Describir a los sujetos organizadores de las ferias de trueques considerando su actividad económica, participación en organizaciones y sus motivaciones por organizar las experiencias.
2. Identificar el modo en que operaron las ferias de trueques a través de los objetivos propuestos por los sujetos organizadores.
3. Evaluar la dinámica de las ferias de trueques a partir de los objetivos y prácticas de satisfacción de necesidades fisiológicas, de autoconservación y de convivencia junto al de promoción del intercambio directo propuesto por los sujetos organizadores.

## **II. MARCO CONCEPTUAL**

### **2.1. Resurgimiento y expansión de las Ferias de Trueques en Latinoamérica en el marco de la Economía Solidaria**

#### **2.1.1. Resurgimiento de las Ferias de Trueques en Brasil**

Primero que todo cabe señalar que bajo el contexto latinoamericano de la economía solidaria, surgen en Brasil las primeras experiencias de Ferias de Trueques, también llamadas Clubes de Trueques o Encuentro de Trueques (Zechner y Keller, 2008).

Las autoras Zechner y Keller (2008) escriben su artículo denominado “Encuentro comunitario de trueque: Un atractivo para el llamado turismo comunitario”, publicado el año 2008. En donde dan cuenta de su investigación aplicada de tipo cualitativa realizada sobre el Encuentro Comunitario de Trueques Solidarios desarrollado en la micro-cuenca de Río sagrado, localidad rural de Morretes/Paraná.

En el artículo Zechner y Keller (2008) enmarcan el trueque como parte de las prácticas de la Economía Solidara y sobre las Ferias de Trueques, señalan que, estas son un movimiento que comenzó por hacerse común en algunos estados brasileños, siendo su primera versión en la ciudad de Sao paulo en el año

1991, inspirados en el modelo francés, en donde se promovía solo los cambios de saberes. Posteriormente “en septiembre de 1998, surgió el primer Club de Trueques Brasileño, en el municipio de Santo Amaro, Sao Paulo, inspirado en el modelo argentino, donde se intercambiaban bienes y servicios” (Zechner y Keller, 2008, p. 157).

Lisboa y Faustino (como se citó en Zechner y Keller, 2008) para señalar que las ferias de trueques juegan un papel importante en el desarrollo social de la comunidad en donde se realizan, pues aparte de permitir intercambiar mercancías, también tiene como fin, el ser una instancia para la convivencia, hacer amistades, intercambiar ideas y disfrutar de manera fraterna y solidaria.

En cuanto al modo de intercambio Zechner y Keller (2008) mencionan que las ferias de trueques permiten intercambiar algo que no nos interesa por alguna cosa nueva a través del cambio directo de bienes y servicios, o a través de la triangulación. Aquí entonces, aparecen tres actores (A, B y C) para concretar el intercambio y lo explican de la siguiente manera: “A suministra algo para B, B suministra para C que, por su parte, suministra para A, cerrando el ciclo” (p. 158).

Posteriormente en su artículo Zechner y Keller (2008) afirman que a fines del año 2000 en Brasil comienzan a proliferar clubes de trueques que utilizan la moneda social o moneda solidaria como medio de intercambio, basándose en la experiencia de los clubes argentinos.

En cuanto a la sostenibilidad de las experiencias de trueque, Zechner y Keller (2008) recalcan que más que el tipo de intercambio que se proponga, lo importante en cada experiencia, es “que exista compromiso, confianza y, sobre todo comportamiento ético por parte de los participantes” (p. 160).

### **2.1.2. Expansión de las Ferias (clubes) de Trueques en Argentina**

Los antecedentes sobre las experiencias de trueques en Argentina, se remiten al año 1995 con la creación del primer Club de Trueque (nodo) en Bernal, Quilmes, Provincia de Buenos Aires. Allí un grupo de vecinos ecologistas de un barrio de clase media, con el fin de hacer frente a los efectos de la crisis, deciden organizarse para realizar intercambios de productos y servicios de manera directa entre sí, utilizando un sistema de libreta donde anotaban los intercambios realizados (Echavarri, 2003).

Desde esa primera experiencia en Argentina -en el año 1995- hasta mayo del año 2002, la práctica del trueque se expandió de manera tal que el grado de incidencia social que alcanzó el sistema de trueques se estima en 2,5 millones de personas participando, esto equivale al 7% de la población del país y al 12% de la población económicamente activa (Coraggio, 2003).

Para Gatti (2009) el alcance de estas experiencias de los clubes de trueque en Argentina, se explica porque muchas personas comenzaron a participar del

trueque como una forma de salir del aislamiento y de la depresión causada por la pérdida del empleo durante la crisis económica, reconociendo incluso en esta práctica un efecto de terapia de grupo para enfrentar el complejo escenario político, económico y social en el país.

Para Echavarri (2003) las características del fenómeno del trueque en Argentina, es considerado como único en el mundo, ya que en el ámbito económico se planteaba sustituir la noción mercantilizada de crecimiento por una, en la cual, el principio de lo social estuviera en el centro, y en donde el trabajo era un eje emancipador de la actividad humana; mientras que en el ámbito de lo social aprovechaban los puntos de encuentros e intercambios para promover valores solidarios, de amistad e inclusión; y en el ámbito político, las asambleas de los nodos de trueques daban la posibilidad de establecer una serie de mecanismos democráticos relativos a la toma de decisiones de manera directa, deliberativa y representativa estableciendo redes horizontales y democráticas.

Susana Hintze, es la editora del libro titulado “Trueque y Economía Solidaria”, publicado el año 2003. El libro contiene las reflexiones y propuestas surgidas en la Jornada Nacional sobre Trueque y Economía Solidaria realizada el año 2002, además de la historia del trueque en Argentina y algunas aportaciones teóricas.

También el libro aborda los estudios del trueque como práctica socioeconómica en la Argentina, los que comenzaron recién a realizarse el año 2002, cuando el trueque ya se había masificado y visibilizado en el país.

En cuanto a los enfoques de los estudios, estos estuvieron enmarcados en la crisis de la sociedad Argentina, la extensión de la pobreza –de la nueva pobreza-, la pauperización de los sectores medios y sus efectos en términos de modificación de la estructura social. Mientras que el corte analítico de las investigaciones se centraron en: a) El trueque como proceso, por lo que se hace una lectura de tipo estructural, se revisan instrumentos y reflexionan sobre su futuro, analizándose una posible articulación con otras formas de economía social y solidaria; b) Y también se realizaron investigaciones empíricas, las que describieron prácticas y representaciones de los participantes del trueque, quienes además fueron caracterizados a través de estudios de caso que se relacionan con la crisis de reproducción de los sectores medios, con dispositivos y estrategias de supervivencia y nuevas condiciones de sociabilidad (Hintze, 2003).

En relación a las investigaciones empíricas sobre el trueque, Hintze (2003) recoge algunas particularidades entre ellos, como por ejemplo, que no se reconocen entre sí como fuentes, hay diversidad de intereses, enfoques y preguntas que buscan responder, pero a pesar de esto, confirman algunas tendencias de las experiencias de trueques a principios del año 2000 en Argentina, tales como: a) existe una fuerte presencia de los sectores medios empobrecidos a



causa de la falta de empleos; b) existe una distancia entre el discurso y el sentido que dan al trueque los organizadores y los participantes; c) hay una concepción del trueque como estrategia adaptativa, defensiva o de supervivencia; d) los participantes se sienten en un espacio de transitoriedad, en ese sentido de estar dentro y fuera a la vez de una sociedad y mercado capitalista que excluyen y segregan; e) las experiencias de trueques son percibidas como un refugio ante la devastación social por la que atraviesa Argentina y que permiten revalorizar el trabajo, crear lazos sociales, intercambios, valores solidarios y sentido de pertenencia social; f) se observan los problemas que enfrenta el trueque; g) además de la dificultad del trueque para ser un generador de condiciones para salir de la pobreza.

Pero al apogeo del trueque en Argentina hacia finales del año 2002 sufrió un colapso y decayó. En cuanto a la causa, si bien no es unánime, se baraja en torno a dos hipótesis: la primera señala que el sistema de trueques fue afectado por las falsificaciones de los “créditos” –según sus fundadores-; y la segunda es sostenida por los científicos quienes manifiestan que el colapso del trueque fue producido por la venta masiva de créditos (Plasencia, 2006).

Posterior al colapso del trueque en Argentina, el trabajo de campo realizado por la economista Adela Plasencia, permitió constatar que varias experiencias de Trueques, sobrevivieron a la crisis y se han reactivado a partir del año 2004, y ya para el año 2006 los clubes de trueque volvieron a funcionar

en al menos 10 provincias. Este resurgimiento de las experiencias ha vuelto a ser estudiado nuevamente, estando el objeto de interés puesto en la utilización de diversas monedas sociales como medio de intercambio (Plasencia, 2006).

## **2.2. El trueque en las sociedades capitalistas y fundamentos conceptuales que sustentan esta práctica desde la Economía Solidaria**

### **2.2.1. El trueque en las sociedades capitalistas**

Antiguamente no había dinero, entonces las personas para adquirir bienes y/o servicios lo que hacían era trocar, esto era realizar un intercambio directo de bienes y/o servicios, sin que existiera la intermediación de dinero (Razeto, 2008).

Para Coraggio (2003) el trueque se llevaba a cabo “estableciendo términos de intercambio en ciertas cantidades o precios relativos. El acto se completa mediante la entrega, simultánea o en momentos acordados, de un bien o servicio y la recepción del otro, en cantidades también acordadas” (p. 260). Pero muchas veces las personas tenían que recorrer enormes distancias cargando los bienes hasta encontrar a quién necesitara lo que se tenía y a la vez estas personas debían tener efectivamente lo que ellos necesitaban (Razeto, 2008). Por ese motivo que Coraggio (2003) afirma que “este tipo de intercambio limita los alcances de la circulación (requiere, por ejemplo, que se reconozcan y encuentren

en un mismo momento o plazo y lugar dos partes que poseen los bienes o capacidades mutuamente deseados)” (p. 260).

Posteriormente en el tiempo, algunos bienes fueron considerados como “bienes de valor reconocido, tales como ornamentos, conchas, sal, ganado, cereales, tejidos y, así, servían como ‘moneda’ de cambio” (Zechner y Keller, 2008, p.156). Entonces a esta forma de intercambio se le llamo moneda-mercancía, lo que para Singer (como se citó en Zechner y Keller, 2008) consistía en “una moneda que, en realidad, es una mercancía con funciones de dinero, con funciones de medio de cambio” (p.156).

Posterior a la moneda-mercancía, nace la moneda fabricada de oro y plata, esto para Singer (como se citó en Zechner y Keller, 2008) se produce “en gran medida por la dificultad de generalizar los cambios sin dinero” (p.156).

Al situarse en los tiempo actuales, Kindersley (como se citó en Zechner y Keller, 2008) afirma que nos encontramos con que el dinero puede ser en forma de “cédulas, monedas, tarjetas de crédito pueden tener las más diversas formas, pero todos son considerados dinero” (p.156).

El dinero entonces, vino a facilitar el proceso de intercambio al constituirse en equivalente general de toda mercancía, esto según Coraggio, (2003) quien además agrega que “el mercado en que se intercambian mercancías por dinero aparece así como una institución generalizada por el capital, que

conecta con el sistema de necesidades de los miembros de la sociedad con las decisiones de la producción (y la acumulación)” (p.261).

El dinero entonces supone confianza y la posibilidad de intercambiar bienes, por tanto es aceptado mundialmente como medio de pago (Coraggio, 2003). Pero en la práctica desde los tiempos remotos a los actuales, el trueque nunca dejó de existir, incluso ha seguido practicándose en medio de la sociedad capitalista (Razeto, 2000; Coraggio, 2003).

Uno de los autores que han estudiado este fenómeno social es Luís Razeto, quién a través del desarrollo de su teoría económica comprensiva y la racionalidad de economía solidaria, explica que se pueden observar elementos y relaciones más complejas en el desarrollo de las prácticas de trueques, por lo que invita a profundizar en los objetivos y el contexto en que estas experiencias se desarrollan, porque hablar de trueques hoy, para algunos puede remontar al pasado, mientras que para otros es pensar y crear las relaciones sociales y económicas del futuro, señalando que este tipo de intercambio no es solo del pasado, y no se limita solo a intercambiar productos, sino que trocar es una experiencia universal, en donde todos intercambian cosas, saberes, conocimientos, entre otros (Razeto, 2000).

Ahora, para Razeto (2000) el entusiasmo con que se ha difundido el trueque en el mundo obedece por una parte, a una respuesta práctica frente a las

necesidades reales y actuales, y por otro lado, es una propuesta orientada al cambio en las relaciones sociales y en los sistemas económicos, desde valores, ideas y proyectos solidarios y alternativos. Y en este sentido José Luís Coraggio, sostiene que siempre ha habido trueques, incluso “aún en las sociedades capitalistas más avanzadas” (Coraggio, 2003, p.261)

Las experiencias de trueques para Coraggio (2003) surgen con mayor fuerza cuando hay situaciones de hiperinflación, esto es una “crisis en que el dinero deja de funcionar (ser aceptado) como equivalente general y la única manera de tener certidumbre de que el cambio permite acceder a los bienes deseados es el cambio directo de productos” (p.261).

Coraggio (2003) también explica que las prácticas del trueque toman fuerza cuando crecientemente “sectores localizados de la población quedan fuera del mercado capitalista por no tener ingresos monetarios aunque a la vez poseen recursos productivos (...) con los que pueden producir bienes o servicios capaces de satisfacer necesidades pero que no son competitivos” (p.261).

En cuanto a las redes de trueques que han proliferado, Coraggio (2003) señala que estas son “un componente extraordinariamente eficaz para la demostración de la viabilidad de una economía popular, en tanto muestran que capacidades y necesidades que el mercado capitalista excluye, pueden ser puestas en acto de manera eficaz” (p. 274). Por tanto, como estas redes de trueque surgen

en medio de sociedades capitalistas, los insumos, conocimientos y destrezas han sido o deben ser adquiridas en buena medida en dicho sistema (Coraggio, 2003). De este modo, Coraggio (2003) afirma que los participantes en las redes de trueques, lo hacen desde:

Dos sistemas de relaciones y valores contradictorios: los de la competencia y la relación objetivada del mercado capitalista, y los de la solidaridad y los acuerdos conscientes de la comunidad de trueque. Y ello plantea la cuestión de si es posible que ambos sistemas coexistan o si el mercado capitalista tarde o temprano desintegrará el mercado solidario (p. 263).

Pero Coraggio (2003) no piensa que el desarrollo de la red de trueque se transforme en una economía alternativa y compita e incluso sustituya al mercado, sino más bien la ve como una de las formas que se da la economía popular, recalcando que “su desarrollo depende del desarrollo de otras formas y procesos afines, incluso la reforma del mercado capitalista y la democratización del Estado” (p. 274).

Otro de los autores que analiza la práctica del trueque en sociedades capitalistas, es Pablo Guerra. Él en sus investigación demuestra la factibilidad socioeconómica y jurídica del trueque (Guerra, 2002). Y sostiene que esta

práctica constituye nuevos movimientos sociales, expresando Guerra (como se citó en Mellado, 2005) que:

Experiencias de economía alternativa y solidaria que no buscan un tamaño óptimo o una pretendida toma de poder fuera de sus alcances para comenzar a realizar los cambios, antes bien, comienzan a cambiar la situación imperante desde el momento que logran convocar aunque sea a un puñado de personas para producir y distribuir en base a valores y racionalidades distintas a las que imperan al amparo de la competitividad desenfrenada y el consumismo en nuestras sociedades (p.11).

### **2.2.2. Fundamentos conceptuales desde la economía solidaria que sustentan la práctica de trueques**

#### ***A) Fundamentos conceptuales desde Luís Razeto***

Razeto (2000) identifica tres niveles de trueques, cuyas prácticas vienen a ser una respuesta a las necesidades reales y actuales de las personas. Estos son: el trueque directo, el trueque y reciprocidad, y el trueque utilizando monedas alternativas o monedas locales.

- *El trueque directo*

Es el primer nivel de trueque y la forma más primitiva que existe en el desarrollo de esta práctica. Consiste en la realización de un intercambio directo de persona a persona, sin intermediación de dinero.

Una de las características del trueque directo es que se practica con mayor naturalidad en lugares de marginalidad y pobreza, en donde los ingresos monetarios son más escasos, por lo que generalmente se realiza de manera espontánea entre vecinos o en grupos de personas que comparten lo poco que tienen, transformándose también en un modo de subsistir por parte de quienes tienen muy bajos ingresos, en un sistema en que el acceso a cualquier bien o servicio supone la correspondiente disponibilidad de dinero (Razeto, 2000).

Pero Razeto (2000) identifica limitaciones en este nivel de trueque, pues muchas veces se concretan trueques poco equitativos, esto porque es muy difícil evaluar las cantidades que son justas para intercambiar un producto o servicio por otros productos o servicios, ya que no existe un criterio que permita medir el valor de los bienes y servicios que las personas están intercambiando entre sí, lo que muchas veces lleva a que exista un intercambio desigual, aprovechándose de la necesidad o interés de una persona por un producto o servicio.



- *El trueque y reciprocidad*

Este es el segundo nivel de trueque observado por Razeto (2000), quien señala que generalmente estas forma de trueque son experiencias de prácticas que se dan en los pueblos originarios de América Latina, en donde muchas veces se hace un trueque que no es instantáneo, sino que a lo largo del tiempo se establecen las compensaciones.

La credibilidad es una de las características principales de este nivel de trueque, por lo cual se desarrolla bajo un clima de confianza, proximidad física y cultural, estableciéndose vínculos entre las personas que lo practican. Este nivel de trueque, en la práctica, se realiza al interior de las familias, entre amigos, en grupos y comunidades indígenas, colectividades constituidas por objetivos o ideas comunes, en barrios tradicionales a través de organizaciones sociales y entre otros espacios de similares características (Razeto, 2000).

En relación a los actores participantes de este nivel de trueque, Razeto (2000) destaca que estos provienen de distintos niveles socioeconómicos buscando intercambiar bienes, servicios, trabajo, informaciones, conocimientos, entre otras cosas.

Para Razeto (2000) el trueque y reciprocidad, al igual que el trueque directo, también tiene limitaciones, pues los participantes deben motivarse con

este sistema de intercambio, y poseer anhelos generosos que permitan que aunque pase el tiempo, se pueda concretar el intercambio, por es apela a que en la práctica del trueque, se pueda “inducir el desarrollo de comportamientos asociativos y solidarios más allá de los vínculos espontáneos y de las afinidades familiares y comunitarias” (p.2).

- *Los dineros alternativos o también llamadas monedas locales*

Este es el último nivel de trueque identificado por Razeto (2000). Este tiene un mayor alcance y potencial, y es utilizado de manera consciente para crear mercados de carácter local tendientes a dinamizar programas de desarrollo o actividades productivas a través del empleo de esos dineros emitidos, llegando incluso a ser muy importante en el proceso de superación de pobreza y de la inequidad distributiva.

Para Razeto (2000) la organización de estos sistemas monetarios, no es solamente a través de una racionalidad económica, por lo tanto invita a profundizar en la teoría del dinero, enfatizando en que, para que este tipo de experiencias funcionen, deben tener como base la confianza recíproca de las personas que utilizan este dinero, para que sean posibles a escala social, en el marco de la economía de solidaridad. De este modo para Razeto (2000) “toda iniciativa, experiencia o proceso tendiente a crear dineros alternativos, podrá

tener validación y consistencia solamente si se funda en relaciones sociales de confianza, y si es capaz de suscitar la apropiada credibilidad social” (p. 4).

En conclusión para Razeto (2000) el trueque directo y de reciprocidad difícilmente tienen la posibilidad de expandirse, y su límite está en los objetivos de esta práctica pues “quienes participan en estas relaciones lo que hacen es en el fondo compartir su pobreza” (p.2); además para Razeto (2000) estas formas de trueques exigen “la coordinación empírica de las decisiones de cada oferente con las de cada demandante [...], y suele ser muy injusto (porque no hay criterio ni mecanismo de medición de valor de los bienes y servicios que se intercambian)” (p.4).

La expansión y sostenibilidad de las experiencias de trueques directo, de reciprocidad o monedas alternativas, se presentan como proyectos transformadores de las inequidades producidas por la economía de mercado, y según expresa Razeto (2000):

Pueden ser parte de la construcción social de nuevas relaciones económicas, de nuevas formas de producir, distribuir, consumir y desarrollarse, en un plano más general, en que participen no solamente los pobres sino también personas y grupos sociales de distinto nivel social, motivados por un deseo de participación y convivencia, y por

valores e ideales que hunden sus raíces en anhelos de justicia, solidaridad, desarrollo humano y espiritual (p. 2).

### ***B). Fundamentos Conceptuales desde Pablo Guerra***

Guerra (como se citó en Mellado, 2005) sostiene que toda experiencia de trueque es solidaria, y se encuentran comprendidas dentro de los nuevos movimientos sociales”. Por lo tanto, a partir de esta base Guerra (como se citó en Mellado, 2005) elaboró cuatro modelos teóricos “teniendo en cuenta como variables la presencia o no de monedas sociales y la presencia o no de principios éticos alternativos a los que existen en la economía de mercado” (p. 8).

- *El trueque multirrecíproco y solidario*

Este es el primer modelo elaborado por Guerra (2002). Se encuentra basado en normas y principios regulatorios para promover la solidaridad y ayuda mutua. Además dispone de una unidad de cuenta y de cambio para las transacciones. “entre las normas más comunes se destacan las tendientes a cuantificar con criterios alternativos el valor de los productos; a incentivar el bien común por sobre el bienestar individual; entre otros” (Guerra citado en Mellado, 2005, p. 8).

Un ejemplo de trueque multirrecíproco y solidario para Guerra (2002) son las experiencias desarrolladas por la Red de Trueque Multirrecíproco, que nacieron en Argentina y luego proliferaron en Uruguay.

- *El trueque solidario bilateral*

Este segundo modelo de trueque propuesto por Guerra (2002). Este se ha dado al interior de numerosas civilizaciones, carece de moneda de intercambio y su marco regulatorio es la solidaridad.

- *El trueque multirrecíproco competitivo*

Es el tercer modelo de trueque propuesto por Guerra (2002) y junta oferentes y demandantes para que puedan intercambiar entre sí, utilizando una moneda social. De este modo cada una de las partes busca su propia ventaja personal.

- *El trueque bilateral competitivo*

El último modelo propuesto por Guerra (2002). Este une oferentes y demandantes para realizar intercambios en donde cada una de las partes busca su propia ventaja personal sin la intermediación de ninguna moneda. Dentro de este

modelo se observan dos tipos de experiencias de trueques, estas son las experiencias alternativas y las experiencias alternativas y solidarias.

Para Guerra (como se citó en Mellado, 2002) las experiencias alternativas se basan en el intercambio de bienes y servicios, sin la utilización de monedas solidarias, pero no modifican “la maximización de beneficios típica del mercado capitalista -comprensiva de los modelos 3 y 4-” (p. 8).

En cuanto a las experiencias alternativas solidarias para Guerra (como se citó en Mellado, 2002), estas se realizan por “intercambio de bienes y servicios regulados por normas y valores que definen la filosofía del proyecto, propician una pluralidad de necesidades materiales como así también de participación e identidad, entre otras -modelos 1 y 2-” (p. 8).

### ***C). Fundamentos Conceptuales desde José Luís Coraggio***

- *Trueque directo.*

En cuanto al trueque directo, Coraggio (2003) lo afirma como una primera forma o la base de esta práctica de intercambios, definiéndolo como “una forma de intercambio simultáneo de productos entre los propietarios de los mismos, estableciendo una relación de cambio por convenio *ad hoc*” (p. 264).

Coraggio (2003) también señala que en la práctica del trueque directo, no se necesita de dinero, “pues al desprenderse de su producto inmediatamente obtienen a cambio otro que consideran de valor equivalente” (p.261).

- *Valoración de las horas de trabajo de manera homogénea o ponderada*

Esta segunda forma de intercambio definida por Coraggio (2003), y surge cuando el trueque directo entre 2 personas, comienza a expandirse y “de operaciones individuales y ocasionales de trueque se puede pasar a redes de personas o comunidades que se organizan para sistemáticamente intercambiar bienes y servicios para satisfacer sus necesidades recíprocas, constituyendo así verdaderos mercados “locales” (p.261).

En este sentido entonces el trueque para ampliarse como mercado local, debe contar con la relevante participación de aquella figura denominada “prosumidor”, significa que cada participante debe tener una doble figura de productor o creador y consumidor (Coraggio, 2003). “Es decir ser productor, aportar los productos del propio trabajo para tener derecho a acceder como consumidor a los productos del trabajo de los demás a través de relaciones de intercambio con conocimiento personal del otro y su situación” (Coraggio, 2011, p.4).

Por otra parte, para el problema de determinar la valoración del intercambio Coraggio (2003) propone:

La valoración de las horas de trabajo de manera homogénea (cada hora vale lo mismo, sea de dentista o de cocinero) o ponderada (una hora de dentista equivale a cuatro horas de cocinero), ya sea fijadas por un acuerdo entre los participantes individuales de la red, ya sea tomadas de las relaciones imperantes en el mercado capitalista del cual no se puede participar (p. 262).

- El trueque a través de la moneda social

Como producto de los problemas que se suscitan en la práctica del trueque cuando este se va ampliando a una escala de mercado local, Coraggio (2003) distingue una tercera forma de trueque, que corresponde a cuando el intercambio de productos y/o servicios no es de manera simultánea sino que diferida, requiriéndose entonces una base de confianza para que una parte entregue anticipadamente su producto y /o servicio y la otra parte concrete en un tiempo posterior su entrega. En este caso entonces Coraggio (2003) plantea el diseño de un registro que contenga la obligación contraída entre las partes (“entregaré tal bien o servicio”). Este registro propuesto por Coraggio (2003) tiene forma de vale, puede ser o no transferible, pero es una obligación al portador.



En lo tangible, el vale no se refiere a “ningún producto o trabajo en particular sino a un producto o servicio abstracto o indefinido, que tiene en común con el que originó su emisión el de ser de valor equivalente (en número de *horas o créditos*)” (Coraggio, 2003, p. 264).

El sistema a través de vales es promovido y respaldado por promotores sociales, académicos y grupos organizados (Santana, 2011) y para Coraggio (como se citó en Ávila, 2013) estos vales “respaldan e impulsan el dinero comunitario para crear sistemas de valor autónomos del sistema hegemónico, que no tengan el fin de acumular ni de competir en el mercado capitalista, sino para crear mercados solidarios independientes de aquél” (p.16).

## **2.3. La Economía Solidaria**

### **2.3.1. Idea inicial y vertientes de la Economía Solidaria**

#### ***A) La idea inicial de la Economía Solidaria***

La idea de una economía de solidaridad se remonta a los orígenes de la especie humana, pues para Guerra (2004) “sin solidaridad no hubiera sido posible sobrevivir como especie” (p. 2). Es por esta razón que Guerra (2004) afirma que “las culturas ágrafas organizaron sus economías en torno a instituciones fundamentalmente solidarias” (p.3). Y ciñéndose Guerra (2004) a la tesis de Karl

Polanyi, señala que “no fue sino hasta la revolución industrial que los mecanismos de mercado de intercambios comienzan a primar por sobre las relaciones de reciprocidad y redistribución” (p 3).

En la evolución de esta idea de una sociedad construida a partir de una economía solidara, Guerra (2004), Paul Singer (2004) y Marcos Arruda (2004) reconocen distintas fuentes de influencia en el término actual, provenientes, desde la ciencia y fuentes doctrinarias, las que son sintetizadas por Guerra (2004) de la siguiente manera:

Como fuentes científicas, los trabajos clásicos de la sociología, la sociología económica, la teoría de la acción comunicativa, la sociología del tercer sector, la sociología del medio ambiente, los estudios sobre el capital social, los estudios sobre el desarrollo local, la economía institucionalista, la economía de la autogestión, la economía de las donaciones, la economía ecológica, la antropología económica clásica, la antropología económica sustantivista, la antropología urbana, y la historia económica. Entre las fuentes doctrinarias, podemos citar al socialismo utópico, el movimiento cooperativista, el solidarismo francés, el pensamiento libertario, la economía humana de Lebert, el personalismo comunitario, además de la Doctrina Social de la Iglesia. También la economía de la solidaridad recibe influencias de la filosofía,

especialmente de la filosofía ética, y de la filosofía política de corte comunitaria (p.2).

Hoy en día, la idea de una economía solidaria se ha consolidado como una propuesta teórica y como una práctica real y alternativa en la sociedad, lo que a su vez ha conllevado a que el término tenga diversas posturas teóricas con algunos matices epistemológicos. Por lo tanto, Guerra (2004), Singer (2004) y Arruda (2004), a través de sus estudios distinguen dos vertientes teóricas de la Economía Solidaria, siendo estas la corriente latinoamericana y la corriente europea.

La corriente latinoamericana y europea, si bien tienen variadas acepciones, sus ideas siempre se desarrollan en torno a la solidaridad en contraste al comportamiento individualista y competitivo del capitalismo (Singer, 2004). Y ambas vertientes plantean la solidaridad como el valor central de una “sociedad trabajadora como sujeto principal de su propio desarrollo, en vez del protagonismo del Estado o del capital” (Arruda, 2004, p. 374).

Ahora, en relación a la vertiente Europea, Guerra (2004) señala que el desarrollo de la economía solidaria tanto a nivel teórico como práctico ha sido distinto y tardío en relación a Latinoamérica, aunque “con una tradición mucho más rica en otras variantes, como es el caso de cooperativismo y economía social,

los europeos recién comienzan a manejar el término sobre fines de los ochenta” (p. 8).

En cuanto al desarrollo teórico destaca el aporte del sociólogo francés Jean Louis Laville, quien se basa en el esquema de Karl Polanyi para explicar la pluralidad de formas que adquiere la economía (Guerra, 2010).

Para Etxezarreta y Guridi (2008) en Europa existen líneas de pensamiento distintas, que si bien desarrollan términos similares, en la práctica, estos no lo son tanto.

En relación a la vertiente Latinoamérica, esta es desarrollada a continuación de manera más detallada, por ser el paradigma (Guerra, 2010) desde donde se desarrolla la presente investigación.

### ***B). Vertiente Latinoamericana de la Economía Solidaria***

El concepto propiamente tal de economía solidaria es reciente, y surge en Latinoamérica a principios de los años ochenta, cuando el chileno Luís Razeto, filósofo y Magíster en sociología “escribiría su obra “Economía de la Solidaridad y Mercado Democrático” (Guerra, 2004, p.3). Esta obra constaba de tres volúmenes que fueron culminados el año 2000 con un cuarto volumen referente al estudio de la economía solidaria, el cual fue titulado como “Desarrollo,

Transformación y perfeccionamiento de la Economía en el Tiempo” (Guerra, 2004).

- Influencia de Luís Razeto

En su obra Razeto, utilizó el termino Economía de Solidaridad para “caracterizar a la gama de iniciativas colectivas de sobrevivencia surgidas en Santiago de Chile durante la dictadura militar, como respuesta a los efectos de la imposición de la propuesta económica liberal” (López, 2012, p.157).

Razeto se convierte entonces, en el primero en fundamentar y teorizar en torno a la Economía Solidaria (Etxezarreta y Guridi, 2008) y darle un contenido ético, pues “la frugalidad (organización racional del consumo en el tiempo) más la generosidad (donación de los activos excedentes) más la cooperación (libre asociación para trabajar y justa distribución) resultan en crecimiento (bienestar colectivo y calidad de vida individual)” (Arruda, 2004, p. 378).

Al poco tiempo el desarrollo teórico de la obra de Razeto comenzó a influir en las organizaciones económicas populares, como así también en la Iglesia Católica, tal como Guerra (2004) expresa:

Es un secreto a voces, que el llamado de Juan pablo II a “construir una economía de la solidaridad”, con motivo de su visita a la sede de la

Conferencia Económica para América Latina (Cepal) en 1987, se hizo en obvia referencia a los escritos del autor chileno (p. 4).

En la década de los noventa, el término se masificó a través de simposios, conferencias y redes internacionales, tales como la Red intercontinental de Promoción de la Economía Social y Solidaria (RIPESS), la Red de Investigadores Latinoamericanos de Economía Social y Solidaria (RILESS) y el Polo de Socio-Economía Solidaria. (Etxezarreta y Guridi, 2008). Y el desarrollo teórico de Razeto pasa a ser la fuente principal de influencia en Latinoamérica (Etxezarreta y Guridi, 2008; Guerra, 2004).

En relación a la palabra solidaridad, Razeto (2005) señala que esta era poco utilizada en la antigüedad, y recién a mediados del siglo XX comienza a asociarse al discurso de izquierda y anarquista de los movimientos obreros. Posteriormente el término es acuñado por la Doctrina Social de la Iglesia. Luego Durkheim “busca dar a la solidaridad, como hecho sociológico, un estatuto científico” (Razeto, 2005, p. 5).

Pero el reconocimiento como hecho económico empezó a cumplirse recién con la formulación de la economía solidaria, en donde Razeto (como se citó en López, 2012) reflexiona y define la solidaridad según expresa:

Etimológicamente la palabra proviene del latín “solidus” y que su significado original refiere a “una relación horizontal entre personas que constituyen un grupo, una asociación o una comunidad [...] en condiciones de igualdad. [Donde] la fuerza o intensidad de la cohesión mutua ha de ser mayor al simple reconocimiento de la común pertenencia a una colectividad [...]; un vínculo especialmente comprometido, decidido, que permanece en el tiempo y que obliga a los individuos del colectivo que se dice solidario, a responder ante la sociedad y/o ante terceros, cada uno por el grupo, y al grupo por cada uno [reciprocidad] (p.158).

Entonces para Razeto (1997) el término “economía solidaria” tiene como significado “introducir la solidaridad en la economía, de incorporar la solidaridad en la teoría y en la práctica de la economía” (p.13). Esto quiere decir que al poner juntos economía y solidaridad, se está proponiendo que esta última –la solidaridad- sea un elemento presente y activo en cada componente del circuito (distribución, consumo, acumulación y desarrollo), de esta forma la solidaridad en la economía cumple el rol de fuerza productiva y matriz de relaciones y comportamientos económicos (Razeto, 1997).

Por lo tanto, la economía solidaria surge como “un nuevo modo de hacer economía, una nueva racionalidad económica” (Razeto, 1997, p.14), sustentada sobre la base de relaciones y valores más solidarios, y la unión enriquecedora que

se produce entre la teoría y la experiencia práctica (Razeto, 1993). Y se caracteriza “por una orientación fuertemente crítica y decididamente trasformadora respecto de las grandes estructuras y los modos de organización y de acción que caracterizan la economía contemporánea” (Etxezarreta y Guridi, 2008, p.10).

Posteriormente en 1994, Razeto publicó su obra titulada “Fundamentos de una Teoría Económica de Comprensiva”, la cual viene a ser una nueva estructura del conocimiento que proyecta la economía en su conjunto, y proporciona un entendimiento para las diversas formas económicas, y de las relaciones entre la economía de intercambios (Guerra, 2004).

Hasta aquí, se ha dedicado este apartado para relevar el origen del término en Latinoamérica a partir de Razeto y su significancia teórico-práctica. Pero cabe señalar que esta no fue la única fuente de influencia en la región, pues Guerra (2004) también reconoce influencia desde la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de trabajadores (COLACOT) y desde la corriente brasileña, y ambas serán vistas a continuación.



- *Influencia de la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de trabajadores (COLACOT)*

Esta es la segunda fuente de influencia de la economía solidaria en Latinoamérica es a partir de la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de trabajadores (COLACOT) (Etxezarreta y Guridi, 2008).

La COLACOT tiene sede en Colombia y es un organismo funcional a la Central Latinoamericana de Trabajadores (CLAT), la cual como estrategia de desarrollo se plantea desde la economía solidaria.

La COLACOT, se ha dedicado desde fines de los años ochenta, a realizar diversos encuentros sobre la temática, generando literatura y desarrollado diversos encuentros sobre la temática, pero sin profundizar en una teoría más comprensiva del sector de la economía solidaria (Guerra, 2004).

- *Influencia de Brasil*

La tercera fuente de influencia que identifica Guerra (2004) es Brasil. En este país los fundamentos teóricos de la economía solidaria comenzaron a ingresar recién a mediados de la década de los noventa, a través de ONGs, organizaciones populares y sindicales (Guerra, 2004).

Pero el desarrollo teórico-práctico de la economía solidaria fue rápido, esto gracias al aporte de: a) una red de instituciones académicas que la desarrollan como línea de investigación (Etxezarreta y Guridi, 2008); b) la iglesia que a través de Caritas brasileira define como elemento principal de acción 2000-2004, la economía popular de la solidaridad; y c) el gobierno de Lula, que creó La Secretaría de Economía Solidaria, dependiente del Ministerio del Trabajo (Guerra, 2004).

Desde entonces, desde Brasil, han surgidos diversos aportes teóricos en torno a la economía solidaria, los cuales han influido a lo largo de Latinoamérica, siendo los más influyentes, autores tales como el economista y educador Marcos Arruda y el economista Paul Singer (Etxezarreta y Guridi, 2008). También se considera dentro de los aportes teóricos surgidos desde Brasil, al filósofo y educador Euclides Mance.

A continuación se mencionará la perspectiva teórica con que aborda cada uno de ellos la economía solidaria.

El primer autor en abordar es el economista Paul Singer. Él al igual que Razeto desarrolla el término economía solidaria (Guerra, 2010), y posiciona “la idea de solidaridad, en contraste con el individualismo competitivo característico del comportamiento económico de las sociedades capitalistas” (Singer, 2004, p.199).

Las ideas socialistas estaban presentes en cada una de las experiencias de empresas democráticas, igualitarias y autogestionadas que se estaban desarrollando, según expresa Singer (2004):

La economía solidaria, tal como reaparece a fines del siglo XX, es una respuesta al estrangulamiento financiero del desarrollo, a la desregulación de la economía y a la liberación de los movimientos del capital, que conllevan, en diversos países, al desempleo en masa, cierre de firmas y creciente marginalización de los desempleados crónicos y de los que saben que no tienen posibilidad de volver a encontrar trabajo debido a la edad, falta de calificación o de experiencia profesional, discriminación de raza o género, etc (p.200).

Singer (como se citó en Guerra, 2004) en cuanto a las experiencias de economía solidaria señala, que estas en el discurso y en la práctica son opositoras a las ideas neoliberales, argumentando Singer (2004) que este tipo de experiencias, estimulan la práctica de la solidaridad entre sus miembros y hacia la población trabajadora en general, enfatizando en ayudar a los más desfavorecidos.

La autogestión, es la segunda idea desarrollada por Paul Singer (2004), esta “significa que debe imperar la más completa igualdad de derechos de todos los miembros en las organizaciones de economía solidaria” (Singer, 2004, p.199),

sean estas experiencias de tipo productivo a través de cooperativas y/o asociaciones, clubes de trueque, clubes de ahorro, cooperativas de habitaciones, consumo y/o crédito, cooperativas formadas por desempleados, cooperativas de prestación de servicios para personas en situación de riesgo social, entre otras (Singer, 2004).

De modo transversal a sus ideas en relación a la economía solidaria y como parte del análisis de contexto, Singer (2004) señala que en Brasil, “el resurgimiento de la economía solidaria sólo se hace posible por el apoyo de instituciones gubernamentales y de la sociedad civil” (p.211) y su sostenibilidad necesita de la participación de las universidades en cuanto al desarrollo de investigación y elaboración teórica (Singer, 2004).

El segundo aporte teórico que emerge desde Brasil, proviene del economista Marcos Arruda. Él se refiere a una socioeconomía de la solidaridad (Guerra, 2010) manifestando que ese término es equivalente al de economía solidaria, “y la única diferencia se encuentra en el énfasis en el sentido social que debe tener la verdadera economía” (Arruda, 2004, p.373).

Para Arruda (2004) la socioeconomía de la solidaridad está relacionada con la compleja diversidad del ser humano, pues este es “un ser en proceso de hacerse en un tejido de múltiples relaciones, desarrollando sus sentidos, atributos y potencialidades en el ámbito irreversible del espacio-tiempo” (p. 380).

Por tanto, la socioeconomía de la solidaridad según Arruda (2004) es:

Un sistema socioeconómico abierto, fundado en los valores de cooperación, la partición, la reciprocidad y la solidaridad, y organizado de forma autogestionaria a partir de las necesidades, anhelos y aspiraciones de la persona, comunidad, sociedad y especie, con el objeto de emancipar su capacidad cognitiva y creativa, y liberar su tiempo de trabajo de las actividades restringidas a la sobrevivencia material, de modo que sea viable y sustentable el desarrollo propiamente humano, social y de la especie como un todo (p. 380).

De este modo para Arruda (2004), la socioeconomía de la solidaridad es un sistema alternativo al capitalismo, que se construye a partir de redes horizontales y verticales en los ámbitos de la producción e intercambios de bienes y servicios, que son mediadas ya sea por monedas alternativas y relaciones solidarias establecidas a partir de la colaboración y la autogestión, en donde el trabajo humano es el valor central.

Por lo tanto, Arruda (2004) describe y desarrolla los aspectos centrales que a su juicio debe considerar la socioeconomía de la solidaridad, siendo estos: el trabajo emancipado, la superación de la racionalidad de un crecimiento ilimitado por lo suficiente, el valor de uso, una economía de servicio en relación

a las necesidades, y por último la generación de una globalización cooperativa y solidaria.

Similares a las ideas de Marcos Arruda, son los aportes del filósofo Euclides Mance. Él al igual que Marcos Arruda, utiliza el término de socioeconomía de la solidaridad (Guerra, 2010).

Mance (como se citó en Arruda, 2004) el año 2000 escribe su obra titulada “La Revolución de las Redes – La colaboración solidaria como una alternativa post-capitalista a la globalización actual”, en donde propone “la noción de *colaboración solidaria* como estrategia adecuada a la organización de sociedades pos-capitalistas”. Esto a través de la implementación de una red de colaboración solidaria, que en cuanto a categoría analítica es vista desde la teoría de la complejidad y la filosofía de la liberación (Mance, 2007).

Para Mance (2007) la revolución de las redes, conlleva acciones estratégicas de carácter económico, político y cultural que se retroalimentan alterando las bases en que se sustenta el capitalismo, lo que permite avanzar de este modo hacia una globalización solidaria (Mance, 2007). Y es que Mance concibe las redes de colaboración solidaria como un sistema abierto que se autorreproduce (Lopera y Mora, 2009).

Pero Mance (2007) no solo entrega un análisis de las redes colaborativas, sino que también propone una estrategia desde el ámbito económico para “integrar emprendimientos solidarios de producción, comercialización, financiamiento, consumidores y otras organizaciones populares (asociaciones, sindicatos, ONGs, etc.)” (p.3).

Para Mance (2007) las redes colaborativas deben formar un movimiento que se retroalimente y crezca de manera conjunta, a partir de cuatro criterios básicos de participación en la red, estos son: a) no debe haber ningún atisbo de explotación de trabajo, opresión política o dominación cultural; b) se debe preservar el equilibrio de los ecosistemas; c) parte de los excedentes deben destinarse a la expansión de la propia red; d) debe haber autodeterminación de los fines y autogestión de los medios en base a valores de cooperación y colaboración. Todo esto con el fin de “articular de manera solidaria y ecológica las cadenas productivas” (Mance, 2007, p.4).

En cuanto a experiencias prácticas, Mance (2004) releva las redes de consumo crítico, consumo solidario, sistema locales de empleo y comercio, sistemas locales de trueque, sistemas comunitarios de intercambio con monedas sociales, redes de trueque, sistemas de micro crédito, bancos del pueblo, bancos éticos, grupos de compras solidarias, entre otras prácticas de economía solidaria.

Para finalizar la revisión de los aportes teóricos y prácticos de Brasil sobre la economía solidaria a nivel latinoamericano, se puede concluir que pese a la diversidad de posturas, existen elementos comunes, tales como, la crítica a las estructuras económicas contemporáneas, la reivindicación de la autogestión y el asociacionismo en las clases populares. Por lo tanto, la característica de la economía solidaria en Brasil se reconoce desde un planteamiento radical en relación a otros contextos y desde un discurso marcadamente político (Guerra, 2004).

Hasta aquí, se ha visto las tres fuentes de influencias de la economía solidaria en Latinoamérica: el chileno Razeto, la Confederación Latinoamericana de Cooperativas de trabajadores, y los aportes provenientes desde Brasil, pero también existen aportes desde otros países latinoamericanos, en donde si bien el manejo del término economía solidaria ha sido tardío, estos han entregado importantes experiencias prácticas y aportes teóricos, de los cuales interesa relevar la Argentina y Uruguay.

- *Otras fuentes de influencia*

En relación a la Argentina, el año 2000 se comienza a utilizar masivamente el concepto, esto a raíz de la motivación e interés por describir el crecimiento de los clubes de trueque reunidos en torno a la Red Global del



Trueque, además de la proliferación del comercio justo y las empresas recuperadas (Guerra, 2004).

A nivel teórico el principal referente es el economista José Luís Coraggio, quien elabora una propuesta que comienza desde la economía popular hasta llegar a la economía del trabajo, y divide conceptualmente el sistema económico actual en tres subsistemas: La economía del capital, la economía pública y la economía del trabajo (Arruda, 2004).

Por su parte Uruguay, comienza a desarrollar las ideas de la economía solidaria hacia la mitad de los noventa, a partir del interés de la Iglesia Católica por desarrollar estas prácticas; y las investigaciones y cursos que comenzaron a realizarse tanto en la Universidad de la República como en la Universidad Católica. Pero no es hasta la crisis económica del año 2000, que las organizaciones sociales y populares toman el discurso de la economía solidaria y comienzan a realizar e innovar en distintas experiencias, tales como los clubes de trueques, huertas comunitarias, entre otros (Guerra, 2004).

En términos teórico, el principal exponente es el sociólogo Pablo Guerra, quien en su obra del año 2002 titulada “Teoría y Prácticas de la Socioeconomía de la Solidaridad. Alternativas a la globalización capitalista” desarrolló el término socioeconomía de la solidaridad para dar cuenta de las múltiples experiencias de hacer economía (Guerra, 2004), señalando que esta “debe ser

vista como un movimiento de ideas y de prácticas alternativas a las hegemónicas” (Guerra, 2006, p.2).

Como movimiento de ideas, la economía solidaria busca “posicionar un discurso alternativo en materia de desarrollo humano y económico, fuertemente crítico con los resultados mostrados por el capitalismo neoliberal” (Guerra, 2010, p.69).

Cabe señalar que para Guerra (2010) la economía solidaria junto con ser un movimiento, también puede ser visto como “un nuevo paradigma científico y como un tercer sector actuando en las economías” (p.67).

Y en relación a la economía solidaria vista como un nuevo a paradigma científico, Guerra (2010) expresa:

La economía solidaria reúne a un conjunto destacado de académicos que pretenden superar las nociones más divulgadas sobre la economía y el desarrollo. Aunque las definiciones conceptuales pasan por distintas expresiones (economía del trabajo, economía solidaria, socioeconomía de la solidaridad, economía social, etc.) lo que une a estas diferentes denominaciones es la necesidad de crear teoría y categorías analíticas que puedan dar cuenta de las numerosas manifestaciones económicas

que dudosamente podrían ser analizadas bajo los paradigmas convencionales (p.69).

Por último, como parte del tercer sector, la economía solidaria se presenta como una economía distinta “por sus alcances, instrumentos y racionalidades, al sector capitalista y al sector estatal” (Guerra, 2010, p.70).

### **2.3.2. Fundamentos teóricos de la obra de Razeto sobre la Economía Solidaria**

A través de la economía solidaria se construye un nuevo pensamiento y forma de ver y proyectar la economía, en donde Razeto (1986) – como uno de sus precursores- invita a acuñar el término, teniendo una mirada más amplia que permite poder distinguir formas diferentes y alternativas de organizaciones, actividades y otras experiencias y relaciones que acogen la solidaridad como elemento cualitativo presente en distintas formas de economía, tales como “la economía doméstica y familiar, la economía de comunidades, la economía campesina, la economía popular de subsistencia, la economía cooperativa, la economía comunitaria, la economía autogestionaria y de trabajadores, la economía de donaciones institucionales y la economía de voluntariado” (Razeto, 1994, p.276).

Para comprender de manera general la economía solidaria, Luís Razeto la explica desde tres dimensiones: realidad, teoría y proyecto, conceptos que veremos a continuación.

- *La Economía Solidaria como realidad*

Como realidad se muestran las distintas prácticas de organizaciones y empresas de economía solidaria.

El énfasis está en los sujetos y actores que las conforman, y en las motivaciones, discursos, dinámicas, perspectivas de desarrollo en la identificación de los problemas y situaciones que deben enfrentar (Razeto, 2009). Entonces la Economía Solidaria se comienza a constituir desde la diversidad de modos de hacer las cosas en las organización microeconómica, en donde la solidaridad puede expresarse de variadas formas y dar origen a múltiples y variadas experiencias (Razeto, 2007).

- *La Economía Solidaria como teoría*

En cuanto a teoría, la economía solidaria es un modo de pensar y concebir la economía, y es también una constante reflexión y búsqueda intelectual, un esfuerzo por comprender y sistematizar lo que ella es y quiere ser (Razeto, 1986)

en donde se expone “la racionalidad económica y la lógica operacional de sus unidades económicas, así como los criterios y modos de inserción en los mercados y de relacionamiento con los otros tipos de sujetos económicos” (Razeto, 2009, p.1).

La economía solidaria entonces, “se establece al nivel epistemológico de la ciencia económica, y utiliza las herramientas conceptuales y metodológicas propias de ésta, convenientemente ampliadas y reelaboradas para expresar la identidad de formas económicas muy diferentes” (Razeto, 2010, p.51).

- *La Economía Solidaria como proyecto*

Como proyecto, la economía solidaria formula “perspectivas de integración, articulación y contribución a procesos más amplios de transformación social, creación de alternativas y génesis de una nueva civilización solidaria” (Razeto, 2009, p.1), en donde como contenido eje se encuentra “la valoración de la diversidad, la valoración del pluralismo, la valoración de la riqueza de la experiencia humana que sigue diversificándose, que no se puede amoldar a un modelo teórico, a un esquema único” (Razeto, 2007, p.4).

El proyecto de la Economía Solidaria se construye entonces, desde abajo hacia arriba “desde la base social, pero en el sentido más bien de extenderse,

porque en realidad no se construye un “hacia arriba”, no se construye un poder” (Razeto, 2007, p.6). Por lo tanto, para Razeto (2010) es necesario construir economía solidaria localmente, teniendo presente la articulación en espacios más amplios que permitan ir validando y potenciando el movimiento de la misma.

#### ***A). Racionalidad de la Economía Solidaria.***

Razeto (2010) señala que las empresas y organizaciones de economía solidaria, operan bajo una lógica distinta a las empresas organizadas por el capital o por el Estado, porque mientras las primeras buscan la ganancia y el lucro individual, las segundas responden a un método de planificación centralizada.

Para Razeto (2010) en la economía solidaria “converge un conjunto de organizaciones y actividades económicas muy variadas, pero que tienen en común la presencia activa y central del trabajo humano y de la solidaridad social, como factores organizadores de la actividad económica” (p.2). Por lo tanto, la racionalidad de la económica solidaria es identificada por diversos rasgos que se entrelazan y permiten observar el comportamiento que predomina en los sujetos del sector solidario que “está condicionado por el modo de ser de las categorías que lo constituyen, por las formas de propiedad que lo distinguen, y por las características de los flujos y relaciones económicas que en dicho sector predominan” (Razeto, 1994, p.278).

### ***B). El Factor “C” en las experiencias de la Economía Solidaria.***

Razeto (1994) reconoce que los factores productivos reconocidos en la teoría económica clásica capitalista son la tierra, el capital y el trabajo; los que en las teorías neo-clásicas fueron reducidos tan solo al factor capital y trabajo; aunque posteriormente en las teorías económicas modernas hay coincidencias en establecer cinco factores productivos, los cuales son: la fuerza de trabajo, los medios materiales, la tecnología, el financiamiento y la gestión. Estos factores si bien trabajan estrechamente conectados, tienen cada uno sus productos concretos.

Pero Razeto (1994) afirma que estos 5 factores productivos en su conjunto no le permiten entender el funcionamiento observado en organizaciones del sector solidario, y ante esto Razeto (1997) señala que:

Haciendo un análisis técnico de muchas organizaciones solidarias en Chile, en las poblaciones populares, donde se habían creado talleres, etc. Íbamos a visitar estas experiencias y no podíamos entender su funcionamiento analizándolas técnicamente con datos. No podíamos entender cómo es que funcionaban porque no nos cuadraban las cifras (p.5).

De este modo, Razeto (1997) fue observando que las organizaciones prácticamente producían sin capital; que la tecnología era tan solo un saber parcial; que la fuerza de trabajo no era la más productiva por estar conformada por personas de edad, dueñas de casa y personas que no encontraban trabajo; esto agregado al financiamiento que era casi nulo; y al poco nivel de gestión. Pero aun así, con todas estas carencias, observaba que “la productividad era mucho mayor que la suma de los factores” (Razeto, 1997, p.5).

Entonces Razeto (1997) concluye que el factor productivo que da fuerza y logra el resultado es la solidaridad, siendo entonces este un sexto factor productivo, al que denominó con el nombre de factor “C”, pues “esta es la letra con que inician en nuestro idioma -y en otros idiomas- varios de los términos que designan las diferentes modalidades de acción conjunta e integración solidaria en la economía, a saber: cooperación, comunidad, colectividad, coordinación, colaboración” (Razeto, 1994, p.49).

Razeto (1997) afirma que el factor “C” tiene relación con la existencia de una cultura de la solidaridad, en donde se identifican varios potenciales recursos, destacándose: a) El conjunto de relaciones sociales y de valores incorporados a la vida individual y social; b) Existencia de motivaciones, voluntades, ideas y modos de pensar, de sentir y de comportarse, que crean y favorecen el desarrollo de agrupaciones humanas integradas por la libre y voluntaria decisión de sus miembros; c) Se establece una articulación entre



relaciones de intercambio justas y nuevas formas de consumo que integran las necesidades comunitarias y sociales fundamentales para el desarrollo integral del hombre y la sociedad; d) Se desarrolla un modo de acumulación centrado en los conocimientos, las capacidades de trabajo, la creatividad social, la vida comunitaria y los valores humanos, que permita un desarrollo sustentable y sostenible social y ambientalmente.

En términos tangibles el factor “C”, identifica un nuevo modo de ser de la economía, que se concretiza en múltiples iniciativas, experiencias y organizaciones, en las cuales destacan: el comprando juntos, los huertos familiares – comunitarios y las comunidades campesinas (Razeto, 1986), las empresas de autogestión, cooperativas, fundaciones y corporaciones sin fines de lucro, organizaciones comunitarias, microempresas familiares, organizaciones de trueque y reciprocidad, entre otras (Razeto, 1994).

### ***C). Otros Rasgos de la Racionalidad de la Economía Solidaria.***

A continuación se presentan un conjunto de rasgos entrelazados que Razeto (1994), identifica en el sector solidario:

- Existe una articulación entre producción, circulación y consumo como procesos estrechamente vinculados, entre las distintas unidades

económicas y en su interrelación con otros sectores, privilegiándose la satisfacción autónoma de las necesidades (Razeto, 1994).

- Se observa una “integración de actividades de distinto orden y nivel en vistas de aportar a la satisfacción simultánea de necesidades fisiológicas, de autoconservación, espirituales y de convivencia” (Razeto, 1994, p.277).
- Los objetivos, los medios, los beneficios y los costos en las actividades solidarias, se encuentran entrelazados (Razeto, 1994).
- Existe “la integración de los objetivos, intereses y aspiraciones particulares de los integrantes en un interés colectivo o común” (Razeto, 1994, p.277). Por lo que cada uno de los sujetos recibe proporcionalmente un beneficio mayor a medida que los beneficios colectivos aumentan. “Tiende a establecerse una correspondencia entre las aportaciones y las retribuciones que hace cada uno” (Razeto, 1994, p.277).
- El sector solidario tiende a formar asociaciones y organizaciones, ya sean de primer, segundo o tercer grado, estableciéndose relaciones sociales que son “altamente integradoras del grupo de personas participantes, y a menudo son activamente integrativas de nuevos miembros” (Razeto

1994, p. 277). Además “Las organizaciones tienden a establecer vínculos asociativos o de coordinación entre sí, configurando redes funcionales, organismos representativos y movimientos sociales unificadores” (Razeto, 1994, p. 277).

- En relación al modo de crecimiento y acumulación de la economía solidaria, esta no enfatiza en el acopio de bienes y materiales para el futuro, sino que más bien busca que el sujeto económico desarrolle valores, capacidades y energías creadoras. El crecimiento y la seguridad son alcanzados por la “riqueza de las relaciones sociales y el potenciamiento de las capacidades humanas” (Razeto, 1994, p.277).

#### ***D). Características de las organizaciones que operacionalizan la economía de solidaridad***

Como organizaciones económicas en las que se manifiesta la racionalidad de la economía solidaria, Razeto (2010) identifica las cooperativas y las empresas autogestionadas, las organizaciones económicas populares, las unidades de base familiar extendida y articulaciones a nivel territorial de la economía campesina, las experiencias de agricultura orgánica, autoconstrucción de viviendas, comercialización comunitaria, ONGs, organizaciones de comercio justo, las finanzas éticas o bancos éticos, los movimientos de consumo responsable, las experiencias de voluntariado y las organizaciones de trueque y reciprocidad.

Como característica de estas organizaciones solidarias, se evidencia una base en torno a relaciones y valores solidarios, junto a un conjunto de características que dan una identidad propia a cada una de ellas. Además se distingue en ellas un funcionamiento con una racionalidad económica y una lógica operacional derivada de variados elementos que se desprenden desde el accionar de los sujetos partícipes de las mismas. Por lo tanto, cada organización es distinta a otra, y se debe analizar en su particularidad, tal como Razeto (1986) afirma a continuación:

No hay dos experiencias iguales. Las situaciones sociales de sus integrantes, los problemas y situaciones específicas de cada organización, las etapas vividas, el modo de su formación, sus relaciones con otras organizaciones e instituciones, las ideas que tienen los miembros de los grupos y que guían su accionar, las formas organizativas que adoptan, el tipo de actividades que realizan, etc., son propios de cada grupo y por lo tanto distinto de caso a caso. Esta inmensa heterogeneidad debe ser reconocida (p.10).

Pero pese a las diferencias y características particulares de cada organización, Razeto (1986) afirma que si es posible identificar algunos elementos comunes entre ellas, tales como las características en los objetivos, motivaciones y/o intereses, los vínculos que se establecen y los circuitos que se trabajan.

A continuación se desglosa las características que son posibles de identificar para Razeto (1986; 1997) en las organizaciones que realizan experiencias de economía solidaria:

- Las organizaciones realizan sus iniciativas en sectores populares, entre los más pobres y marginados;
- Las organizaciones son pequeños grupos o comunidades, y sus miembros se reconocen en su individualidad;
- Las organizaciones tienen procedimientos eficientes para la toma de decisiones que les permiten fijar sus objetivos, recursos, medios y actividades a realizar en el tiempo;
- Las organizaciones son reconocidas como unidades económicas porque sus actividades se centran en la dimensión económica, pero esto no las limita a participar en otras dimensiones de la vida social. Luís Razeto (1986) señala que estas son organizaciones económicas pero no economicistas porque además responden a necesidades humanas, individuales y sociales (subsistencia fisiológica, convivencia, capacitación, desarrollo cultural, crecimiento personal, identidad social, entre otras);
- Las organizaciones son de carácter reivindicativo. Buscan resolver las necesidades y problemas de sus integrantes a través de la acción directa

con esfuerzo y recursos propios, apelando a la ayuda mutua y autodesarrollo y no esperando que otros se hagan cargos de sus asuntos;

- Las organizaciones se basan en las relaciones y valores solidarios para desarrollar sus experiencias, estableciendo lazos de colaboración, cooperación mutua, confianza, responsabilidad y trabajo en comunidad;
- Las organizaciones son participativas, democráticas, autogestionarias y autónomas;
- Las organizaciones no realizan sólo actividades económicas, sino que también sociales, educativas, de desarrollo personal o espiritual, políticas, culturales, entre otras;
- Las iniciativas de las organizaciones se autodefinen como distintas y alternativas, buscando distinguirse de las organizaciones funcionales. Además plantean como consigna el cambio social y realizan acciones para aportar en la construcción de una sociedad más justa por lo que en su dinámica interna desarrollan valores y relaciones que consideran para la nueva sociedad;
- Las organizaciones tienden a conectarse entre ellas de manera horizontal, formando coordinaciones y redes, de esta forma construyen en conjunto objetivos de mayor amplitud. En este punto se abre la opción de conectarse con ONG's, instituciones públicas u otros, de este modo "puede decirse que en estas organizaciones se busca asegurar el futuro no sólo por la posesión de activos materiales, sino sobre todo por la

riqueza de las relaciones sociales, y por el potenciamiento de las capacidades y recursos humanos” (Razeto, 1986; 12).

#### **2.4. La Teoría Económica Comprensiva de Luís Razeto.**

La Teoría Económica Comprensiva es una sistematización y síntesis de conceptos económicos desarrollados por Razeto (1994) a través de sus estudios y recuperados de otras teorías económicas:

La teoría económica de la economía de solidaridad no sólo ha significado la comprensión rigurosa y científica de una racionalidad económica distinta a la capitalista, sino también ha fundamentado e iniciado una reformulación de la economía en general, llegando a elaborar una propuesta económica global basada en un nuevo pensamiento económico que hemos llamado “Teoría Económica Comprensiva (p. 8).

Por medio de la teoría económica comprensiva, Razeto (1994) describe y analiza un cuerpo coherente de conceptos básicos y esenciales, teniendo presente la estructura y funcionamiento de una economía que en su conjunto es compleja por su constante movimiento y desarrollo, por lo que es una “necesidad urgente, acceder a una nueva estructura del conocimiento, a un nuevo paradigma cognitivo que supere limitaciones del pensamiento y de las disciplinas

positivistas que han enmarcado, hasta ahora, el pensamiento económico y social” (Razeto, 2010, p. 8).

En cuanto al significado de la expresión teoría económica comprensiva, Razeto (1994) expresa:

La teoría **comprende** –o sea incluye y abarca- las distintas formas y modos de la actividad económica ampliando significativamente el espacio de la disciplina, y en cuanto ella proporciona nuevos medios para **comprender** –o sea entender y explicar- los fenómenos y procesos económicos, llevándonos más allá del conocimiento del como son, para acceder a la intelección de sus lógicas y racionalidades (p.10).

De este modo, la teoría económica comprensiva comienza desde lo particular analizando la realidad económica que se fundamenta conceptualmente en relaciones y valores solidarios presentes en estructuras económicas alternativas vinculadas a la racionalidad de la economía solidaria, y posibles de ser potenciadas y desarrolladas, y no invisibilizadas, como muchas veces ocurre por quienes homogenizan un debate ideológico entorno a los sistemas económicos capitalista o socialista. Por tanto, Razeto (2010) expresa:

El “sistema” capitalista parece haberse implantado como el modo único de organización económica eficiente, a pesar de sus enormes costos



sociales y ambientales; en el que los proyectos socialistas basados en el Estado y la planificación han fracasado en su intento de establecer una economía justa y humana (p. 48).

Razeto (1994) sostiene que es necesario comenzar a tener como base el reconocimiento de la existencia de múltiples formas económicas alternativas, porque para él, no hay economías puras, hay economías diferenciadas, mixtas y pluralistas, por lo tanto, no hay una totalidad económica. En este sentido señala que “la teoría económica es (debe ser) una sola, pues ha de dar cuenta de los comportamientos y procesos particulares en sus relaciones e interrelaciones recíprocas y en los movimientos de la economía global que de ellos resultan” (p.19).

Por lo tanto, el espacio teórico de la economía comienza por entender las necesidades humanas como algo que hay que satisfacer, pues es la causa final de la economía, mientras que los recursos los define como la causa material de la economía, obtenidos desde el mundo natural y social (Razeto,1994).

En cuanto a los sujetos y unidades económicas, Razeto (1994) identifica a quienes desarrollan y a las vez cumplen un rol fundamental en las distintas actividades y funciones económicas; estableciendo de esta forma los diferentes tipos de relaciones, flujos, circuitos o mercados que se enlazan de variadas maneras y en distintos sectores y niveles según sea la forma de organización y

las variadas racionalidades y lógicas operacionales. “De allí que tengamos que efectuar distinciones que nos permitan analizar separadamente subconjuntos o partes de esa realidad; creamos, en consecuencia, espacios teóricos sectoriales” (Razeto, 1994, p.14).

A través de la teoría económica comprensiva se identifican precisiones teóricas para comprender lo dinámico y complejo de las realidades económicas de manera interconectada a través del conocimiento de niveles de análisis en el ámbito microeconómico, nivel sectorial y nivel macroeconómico, siendo este último una síntesis de los complejos conocimientos, análisis y combinaciones de los niveles anteriores, permitiendo de esta forma, que se pueda “diversificar la microeconomía y desarrollar una macroeconomía comprensiva de la pluralidad” (Razeto, 1994, p.16).

#### **2.4.1. Niveles de análisis de la Teoría Económica Comprensiva**

##### ***A). Nivel microeconómico***

Este nivel está centrado en el estudio de los sujetos económicos, de los cuales se distinguen: a) Los individuos con sus diversos modos de comportamiento; b) Las familias con sus variadas actividades; c) Las empresas con su amplia gama de diferenciaciones; d) Y aquellos sujetos y organizaciones

que tienen su unidad de gestión económica, con sus respectivas relaciones y características (Razeto, 1994).

En cuanto al resultado teórico de los estudios de este nivel, Razeto (1994) destaca principalmente la identificación de diferentes lógicas operacionales de funcionamiento y desarrollo, junto al análisis de las relaciones y del comportamiento económico de los individuos; y las motivaciones, preferencias, intereses, necesidades, etc., presentes en las diversas experiencias y prácticas económicas.

En este nivel también se analizan “las relaciones e interacciones entre sujetos y unidades económicas particulares (complementación, concurrencia, asociación, fusión, etc.)” (Razeto, 1994, p.20). Y en cuanto al fundamento conceptual del nivel microeconómico se encuentran las relaciones y valores solidarios que están presentes en estructuras económicas alternativas que funcionan con una lógica operacional, racionalidad económica, estructura interna y objetivos que les son propios, y que permiten hacer evidente la existencia de sistemas económicos alternativos que poseen múltiples experiencias en los ámbitos de producción, distribución, acumulación y consumo (Razeto 1994).

## **B). Nivel sectorial.**

Este nivel de análisis tiene como tema central el estudio de los sectores económicos, entendidos como las unidades en donde se agrupan el conjunto de actividades de producción, circulación y consumo, y estos para Razeto (1994) son:

Subconjuntos constituidos por las unidades, sujetos, actividades y flujos económicos que proceden conforme a modos de relación y de comportamiento relativamente homogéneos (de un mismo tipo o de tipos afines), y que a través de sus interacciones recíprocas tienden a configurar circuitos económicos especiales (p.20).

Se identifican entonces, tres sectores económicos conrecíprocas interacciones pero con distintas racionalidades, a los que denomina como: a) Sector solidario; b) Sector de intercambios y c) Sector regulado. Cada uno de estos sectores representa un subconjunto con características y elementos comunes que a través de nexos y relaciones concretas interactúan entre sí, desencadenando una dinámica de influencia mutua (Razeto 1994).

- *Sector de intercambios.*

Este sector es también conocido como “economía o mercado de intercambios y a menudo simplemente economía de mercado” (Razeto, 1994, p. 260). Se encuentra conformado por los sujetos, actividades y flujos en donde se establecen preferentemente relaciones de intercambios.

En cuanto a las categorías económicas organizadoras, su nexo se establece con “la propiedad individual en sus varias formas (...) empresas y actividades organizadas por el capital” (Razeto, 1994, p. 266). Agregándose también la tierra en sus formas de propiedad familiar (Razeto, 1994).

- *Sector regulado*

Por lo general este sector es más conocido como “sector público” o “economía de planificación” y se encuentra conformado teniendo como base las relaciones de tributación y de asignación jerárquica (Razeto, 1994).

En relación a las categorías económicas organizadoras y su nexo con la forma de propiedad, se establece que “las actividades organizadas por la administración asumen normalmente las formas de propiedad estatal. La

Tecnología, por su parte, privilegia formas de propiedad institucional” (Razeto, 1994, p. 267).

- Sector solidario.

Este sector se encuentra principalmente constituido por “sujetos, actividades y flujos que proceden preferentemente conforme a las relaciones de comensalidad, de cooperación, de reciprocidad y de donación; a dicho sector lo denominamos también “economía de solidaridad” (Razeto, 1994, p. 260).

### **C). Nivel macroeconómico**

Este nivel es por definición “el conjunto de los sujetos económicos particulares, sus actividades y comportamientos, con todas las relaciones e interacciones que establecen entre sí, formando una articulación o red altamente compleja de múltiples elementos en permanente movimiento y transformación” (Razeto, 1994, p.13).

Es en este sector caben las teorías de la producción, circulación y consumo que si bien operan fuera del mercado de intercambios, tienen un efecto sobre el mismo. También son parte de este nivel, los estudios teóricos del mercado democrático, oligárquico, entre otras formas distintas de mercado, y el problema del desarrollo como eje dinamizador de la economía global.

Por lo tanto, “en este nivel de teoría macroeconómica todos los conceptos elaborados en los niveles micro y sectorial tienen cabida y pueden ser subsumidos, adquiriendo aquí el puesto y la función que les compete dentro del ordenamiento o encadenamiento teórico” (Razeto, 1994, p. 24).

En cuanto al grado de integración teórica del nivel macroeconómico, Razeto (1994) señala que no se encuentra una única lógica operacional, ni una determinada racionalidad económica, ni tampoco un sistema de leyes que den cuenta en términos globales de esta generalidad.

### **III. MÉTODO**

#### **3.1. Diseño**

El estudio realizado es de tipo cualitativo, porque “se orienta a profundizar en casos específicos, más que a generalizar. Busca describir textualmente y analizar el fenómeno social como es percibido” (Cifuentes, año, p.49).

Desde lo cualitativo el investigador “estudia la realidad en su contexto natural, tal y como sucede, intentando sacar sentido de o interpretar, los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.” (Rodríguez, Gil y García, 1999, p.32).

El método de estudio utilizado es de caso único, siendo su unidad principal de análisis las ferias de trueques de la estación de ferrocarriles de Temuco.

“El método de estudio de caso es una herramienta valiosa de investigación, y su mayor fortaleza radica en que a través del mismo se mide y registra la conducta de las personas involucradas en el fenómeno estudiado” (Martínez, 2006, p. 167), esto permite referirse a algunos rasgos característicos en el proceso de conocimiento del contexto de la realidad social de cada uno de



los sujetos en particular, los cuales para esta investigación eran primordiales. Entonces “el estudio de caso es una alternativa para (...) comprender dinámicas sociales particulares relacionadas con factores de riesgo y alternativas de transformación social” (Cifuentes, año, p.49).

Para Cherty (1996) citado en Martínez (2006) el método de estudio de caso es una metodología rigurosa que busca dar respuestas a cómo y por qué ocurren los fenómenos. Además permite explorar de manera profunda cada fenómeno para así poder obtener un conocimiento más amplio sobre los mismos, lo que permite que emerjan señales y temas nuevos. Por lo tanto, el propósito exploratorio del método de estudio de caso “pretende conseguir un acercamiento entre las teorías inscritas en el marco teórico y la realidad objeto de estudio” (Martínez, 2006, p. 171).

### **3.2. Participantes**

Martínez (2006) señala que el caso o los casos elegidos “en una investigación cualitativa deben satisfacer los criterios de selección establecidos por el investigador en forma previa” (Martínez, 2006, p. 184). En este sentido para la presente investigación se consideró como sujetos de estudio aquellos casos que cumplían con el siguiente criterio de inclusión:

- Hombres y/o mujeres que organizaron al menos una feria de trueques en la estación de ferrocarriles de Temuco entre los años 2010 y 2013.

En cuanto al número de casos adicionados, estos fueron hasta cuando se saturaron los temas y áreas en los cuales el investigador estaba interesado, pues ya no se encontraban nuevos datos en los casos adicionales (Glaser & Strauss, 1967 en Martínez, 2006). En este sentido para la presente investigación los temas y áreas de interés fueron los sujetos que organizan las ferias de trueques, el modo en operar y dinámicas de las ferias de trueques.

### **3.3. Técnicas de recolección de datos**

Con el fin de comprender las características del surgimiento, racionalidad económica y operacionalización de las prácticas de trueque en la ciudad de Temuco, se han utilizado como técnicas de recolección de datos la observación participante (cuaderno de notas y registro fotográfico), la entrevista en profundidad y la revisión de documentos que permitieron acercarse a la realidad social construida por las personas (Shaw, 1999). Junto con estas técnicas, el investigador “debe adoptar el papel de *“instrumento para la recolección de datos”*, lo cual le permite acercarse a dicho fenómeno y ser capaz de descubrir, interpretar y comprender la perspectiva de los participantes de la realidad social” (Martínez, 2006, p. 171). Además la utilización de las técnicas combinadas de técnicas “permitirá realizar una triangulación de datos permitiendo obtener descripciones y conclusiones convincentes”. (Yin citado en Reyes y Hernández, 2008, p. 80).

### 3.3.1. Observación Participante

La observación fue entendida como “la interacción social entre el investigador y los informantes” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 31).

El escenario de la investigación fue público: la estación de ferrocarriles, por lo que el acceso no representó un problema, y la estrategia para interactuar con los informantes fue ubicándose como un miembro más de los sujetos asistentes a participar de las ferias de trueques, y estableciéndose *rapport* con los informantes.

En este sentido, la observación participante implicó la inmersión encubierta –como un actor más- del investigador en las ferias de trueques, con la finalidad de obtener un conocimiento más profundo sobre la realidad estudiada, de este modo “el observador participante obtiene una experiencia directa del mundo social.” (Taylor & Bogdan, 1987, p.102).

En cuanto a las notas de campo la forma de registro se realizó en el cuaderno de campo y consideró notas por cada observación o contacto con informantes claves (Taylor & Bogdan, 1987), quienes para la presente investigación fueron cuatro sujetos que al menos organizaron una feria de trueques en la estación de ferrocarriles de Temuco entre los años 2010 y 2013. Además se utilizó un dispositivo mecánico (cámara fotográfica) con la finalidad

de tener una mejor exactitud de la realidad social. “hay un número creciente de estudios cualitativos en los cuales los investigadores emplearon grabadores, cámaras de video y máquinas fotográficas” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 79).

Cabe señalar que asumirse en el trabajo de campo como observador participante actuando como un miembro más de los asistentes a participar de las ferias de trueques, permitió tener un fácil acceso a la información, tal como afirma Junker (1960) en Schettinni & Cortazzo 2015).

### **3.3.2. Entrevista en profundidad**

Taylor & Bogdan (1987) señalan que la entrevista en profundidad o entrevista cualitativa, es un modelo flexible y dinámico que se da a partir de una conversación entre personas iguales a través de “Reiterados encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros estos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como lo expresan con sus propias palabras” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 101).

En este sentido se opta por la entrevista en profundidad para ser realizada a las personas organizadoras de ferias de trueques, los cuales fueron identificados a través de la técnica de la bola de nieve, esto es “conocer a algunos informantes y lograr que ellos nos presenten a otros” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 109).

A través de la entrevista en profundidad se buscaba que los informantes revelen sus propios modos de ver el trueque, y describieran lo que sucede en el desarrollo de la experiencia y el modo en que otras personas lo perciben, de este modo se busca tener una comprensión detallada de las experiencias y perspectivas (Taylor & Bogdan, 1987).

Siguiendo lo señalado por Reyes y Hernández (2008) la entrevista en profundidad se realizó previo contacto inicial con los entrevistados, entregando información sobre el investigador, propósito de la entrevista, temática y objetivo de la investigación, para posteriormente consensuar fecha, lugar y hora en que se realizó la entrevista.

La entrevista fue autorizada para ser grabada y posteriormente se realizó el proceso de transcripción de la misma, tal como señala el protocolo entregado por Reyes y Hernández (2008).

### **3.3.3. Revisión de documentos**

Con la finalidad de tener una mayor comprensión del caso de estudio, es que se utiliza la revisión de documentos. “Prácticamente todos los observadores participantes mantienen entrevistas y analizan documentos escritos durante o a la finalización de su investigación de campo” (Taylor & Bogdan, 1987, p. 92).

En lo que respecta a la presente investigación los documentos escritos que fueron revisados, correspondieron a artículos de periódicos y archivos electrónicos con la finalidad de comprender los procesos del trueque como fenómeno social “a fin de obtener una perspectiva más amplia respecto del escenario”. (Taylor & Bogdan, 1987, p. 92).

### **3.4 Método de análisis de datos**

#### **3.4.1. Unidades de análisis**

Las unidades de análisis del presente estudio fueron cuatro sujetos organizadoras de al menos una feria de trueques en la estación de ferrocarriles de la ciudad de Temuco entre los años 2010 y 2013.

De las unidades de análisis cabe rescatar la comprensión del fenómeno social, en cuanto a patrones culturales mediante la identificación de prácticas sociales específicas (organización social, económica, educacional), conductas naturales y relaciones sociales (significados) (Bartolomé en Reyes & Hernández, 2008) en función de la organización de las ferias de trueques en el contexto de la estación de ferrocarriles de Temuco.

El número de casos escogidos fue una selección intencional, bajo criterios del investigador con la finalidad de garantizar la validez de la investigación y un análisis en profundidad (Reyes & Hernández, 2008).

Los criterios de validez será la triangulación metodológica a través del uso de múltiples fuentes de evidencia en la fase de obtención de datos, tales como la observación participante, entrevista en profundidad y revisión de documentos, los cuales se codificarán y analizarán de manera separada y luego se compararan para validar los datos. Además se realizará la construcción de la explicación del fenómeno y análisis de tiempo a realizar durante el análisis de los datos.

En cuanto a la confiabilidad se establecen protocolos relacionados con el estudio de casos para la obtención de los datos y el desarrollo de la base de datos.

### **3.4.2. Técnicas y procedimientos**

El tipo de análisis cualitativo utilizado es el análisis de contenido descriptivo y categorial, pues “este tipo de análisis es una técnica de interpretación y comprensión de textos” (Schettinni & Cortazzo, 2015; p. 45), por lo que permitió utilizar de la mejor manera los tipo de registros utilizados, tales como textos informales (diarios electrónicos, artículos de internet), transcripciones de entrevistas y observaciones y fotografías.

En cuanto al procedimiento analítico, se procedió a la recolección de datos, posteriormente se hizo una reducción de los datos por objetivos específicos a través de la identificación de categorías y subcategorías de análisis, identificando palabras y frases registrados en los relatos de los participantes del estudio con la finalidad de comprender los patrones, conductas y significados de las ferias del trueque realizadas en el contexto de la estación de ferrocarriles de Temuco.

De este modo para los objetivos específicos números uno, dos y tres se ha realizado como técnica de recolección de datos, la entrevista en profundidad, cuyo registro es en formato audio, luego se transcribieron de manera integral todas las entrevistas y ordenaron para realizar el análisis textual, segmentando y estableciendo niveles semánticos a través de la identificación de códigos, estableciendo de esta manera las categorías y subcategorías emergentes. Posteriormente se agruparon en dimensiones las categorías según tipo y naturaleza. Y por último se analizó e interpretaron los resultados. Para el desarrollo del análisis no se utilizará ningún tipo de software.

En relación a la técnica de observación participante, esta se realizó para los objetivos específicos número uno, dos y tres. Fue registrada a través de un dispositivo mecánico (cámara fotográfica) y notas de campos. Posterior a este registro, se procedió a codificar los datos, identificándose categorías y subcategorías emergentes para su posterior análisis e interpretación.



En cuanto a la revisión de documentos, este se realizó para los objetivos específicos números uno, dos y tres, con la finalidad de complementar la comprensión del caso de estudio en cuanto a sus categorías y subcategorías.

Para finalizar se presentan los resultados de la investigación e implicancias de la misma, “a través de una serie de conclusiones generales que conducirán al fortalecimiento de las teorías o de los enfoques insertos en el marco teórico de la investigación” (Martínez, 2006, p. 179). Esto pues la investigación cualitativa permite una mayor comprensión de los casos y de este modo recoger la particularidad de estos, tal como lo promueve la teoría económica comprensiva utilizada en el marco conceptual de la presente investigación.

A continuación se presenta una tabla en donde se presenta de manera ordenada los objetivos relacionados con las categorías, subcategorías y códigos a obtener, además de las técnicas a utilizar, los sujetos a considerar y el tipo de análisis que se hará.

Tabla 1  
Síntesis del plan de análisis

| <b>Objetivo General</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                             |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Analizar el modo de operar y la dinámica de las Ferias de Trueques de la estación de ferrocarriles que desde la racionalidad de la economía solidaria y la teoría económica comprensiva se identifican, considerando a quienes fueron los sujetos organizadores, sus objetivos y la evaluación de estas experiencias desarrolladas entre los años 2010-2013 en la ciudad de Temuco. |
|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                     |

| <b>Objetivo específico 1</b>                                                                                                                                                            |                                                     |                                                                                                                                          |                                                                              |                                                 |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|
| Describir a los sujetos organizadores de las ferias de trueques considerando su actividad económica, participación en organizaciones y sus motivaciones por organizar las experiencias. |                                                     |                                                                                                                                          |                                                                              |                                                 |
| <b>Categorías</b>                                                                                                                                                                       | <b>Subcategorías</b>                                | <b>Elementos o códigos</b>                                                                                                               | <b>Técnica</b>                                                               | <b>Tipo de análisis</b>                         |
| 1.1.<br>Actividades económicas desarrolladas por los sujetos organizadores de las ferias de trueques.                                                                                   | A) Actividades de tipo independiente.               | - agricultura familiar campesina.<br>- elaboración y venta de colaciones.                                                                | - Entrevista en profundidad a 5 sujetos organizadores de ferias de trueques. | Análisis de contenido descriptivo y categorial. |
|                                                                                                                                                                                         | B) Actividades de tipo dependiente                  | - ejercicio de una profesión.<br>- ejercicio de un oficio.                                                                               | - Revisión de documentos                                                     |                                                 |
| 1.2.<br>Participación de los sujetos en organizaciones.                                                                                                                                 | A) Participación en organizaciones socioeconómicas. | - presencia de elementos solidarios.<br>- estructura horizontal y no formal.<br>- el interés individual se traspasa al interés colectivo |                                                                              |                                                 |
|                                                                                                                                                                                         | B) Participación en organizaciones políticas        | - apoyo a las demandas mapuches.<br>- apoyo a las demandas estudiantiles.<br>- estructura horizontal y no formal.                        |                                                                              |                                                 |
| 1.3.<br>Motivación por organizar feria de trueques                                                                                                                                      | A) Satisfacción de necesidades                      | - necesidades de tipo fisiológicas, auto conservación y de convivencia                                                                   |                                                                              |                                                 |

| <b>Objetivo específico 2</b>                                                                                                   |                                                                 |                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                             |                                                |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------|
| Identificar el modo en que operaron las ferias de trueques a través de los objetivos propuestos por los sujetos organizadores. |                                                                 |                                                                                                                                                                                                                                                                                         |                                                                                                                                                                                             |                                                |
| <b>Categorías</b>                                                                                                              | <b>Subcategorías</b>                                            | <b>Elementos o códigos</b>                                                                                                                                                                                                                                                              | <b>Técnica</b>                                                                                                                                                                              | <b>Tipo de análisis</b>                        |
| 2.1.<br>Objetivos de las ferias de trueques                                                                                    | A) Satisfacer necesidades económicas individuales y colectivas. | <ul style="list-style-type: none"> <li>- el trueque como una estrategia de gestión económica ante la falta de dinero.</li> <li>- integración de los objetivos con las necesidades particulares y colectivas.</li> <li>- la solidaridad se transforma en realidad y práctica.</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Entrevista en profundidad a 5 sujetos organizadores de ferias de trueques, y</li> <li>- Observación participante en ferias de trueques.</li> </ul> | Análisis de contenido descriptivo y categorial |
|                                                                                                                                | B) Satisfacer necesidades de convivencia                        | <ul style="list-style-type: none"> <li>- generación de redes solidarias.</li> <li>- comunicación de pensamientos e ideologías.</li> <li>- apropiación del espacio (ambiente familiar y de amigos)</li> </ul>                                                                            |                                                                                                                                                                                             |                                                |
|                                                                                                                                | C) Promover el intercambio directo de bienes y servicios        | <ul style="list-style-type: none"> <li>- postura ética y política para no utilizar ninguna forma de dinero.</li> <li>- propuesta de intercambio por terceros y reciprocidad.</li> </ul>                                                                                                 |                                                                                                                                                                                             |                                                |

| <b>Objetivo específico 3</b>                                                                                                                                                                                                                                 |                                                                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                             |                                                 |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------------------------------|
| Evaluar la dinámica de las ferias de trueques a partir de los objetivos y prácticas de satisfacción de necesidades fisiológicas, de autoconservación y de convivencia junto al de promoción del intercambio directo propuesto por los sujetos organizadores. |                                                                                                                   |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                           |                                                                                                                                                                                             |                                                 |
| <b>Categorías</b>                                                                                                                                                                                                                                            | <b>Subcategorías</b>                                                                                              | <b>Elementos o códigos</b>                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                | <b>Técnica</b>                                                                                                                                                                              | <b>Tipo de análisis</b>                         |
| 3.1.<br>Dinámica de las ferias de trueques                                                                                                                                                                                                                   | A) evaluación de los objetivos de satisfacción de necesidades fisiológicas, de auto conservación y de convivencia | <ul style="list-style-type: none"> <li>- el espacio junto a las estrategias de difusión y la red de contactos de los sujetos organizadores influyen en el tipo de asistentes</li> <li>- La característica de los asistentes a las ferias de trueques indica que estos están en un espacio de transitoriedad.</li> <li>- Existe una distancia entre los objetivos – satisfacción de necesidades fisiológicas y de autoconservación- de los sujetos organizadores y los asistentes.</li> <li>- La importancia de la apropiación del espacio en la búsqueda de la satisfacción de</li> </ul> | <ul style="list-style-type: none"> <li>- Entrevista en profundidad a 5 sujetos organizadores de ferias de trueques, y</li> <li>- Observación participante en ferias de trueques.</li> </ul> | Análisis de contenido descriptivo y categorial. |

|  |                                                                                        |                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                       |  |  |
|--|----------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|--|
|  |                                                                                        | la necesidad de convivencia.                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                          |  |  |
|  | B) Evaluación del objetivo de promoción del intercambio directo de bienes y servicios. | <ul style="list-style-type: none"> <li>- poca variedad de productos para trocar por la falta de participación de productores de bienes y/o servicios-</li> <li>- necesidad de diversificar y ampliar el tipo de personas asistentes a las ferias de trueques incorporando la figura del productor-</li> <li>- establecer orientaciones para concretar un intercambio de manera justa</li> <li>- Desplegar estrategias de educación en relación al trueque.</li> </ul> |  |  |
|  | C) otros objetivos a considerar.                                                       | <ul style="list-style-type: none"> <li>- ampliar y fortalecer una red de organizadores y colaboradores.</li> <li>- contar con un espacio permanente y habilitado.</li> </ul>                                                                                                                                                                                                                                                                                          |  |  |

Fuente: Registro del investigador, junio de 2016.

### **3.5. Resguardos Éticos.**

La presente investigación ha tenido como resguardo principal, la firma de un consentimiento informado por parte de los participantes como entrevistados para el presente estudio, en donde se establece objetivo de la investigación y forma de difusión de los resultados de la misma.

Además se considera el resguardo de los nombres y apellidos de los entrevistados, utilizando un código para cada entrevista.

Por último, se acuerda la devolución de los resultados y hallazgos a cada uno/a de los informantes del presente estudio. Esto se realizará de manera escrita y también a modo de conversación.

## IV. RESULTADOS

### 4.1 Los sujetos organizadores de las ferias de trueques

A través del análisis de las entrevistas realizadas a los sujetos organizadores de las ferias de trueques, se evidenció que las experiencias de trueques fueron organizadas por sujetos individuales (hombres y mujeres), jóvenes, de entre 20 a 29 años, cuyas características particulares emergieron en el trabajo de campo y se describieron y categorizaron a continuación.

#### 4.1.1. Actividades económicas desarrolladas por los sujetos

La primera categoría evidenciada se refiere a las “*actividades económicas de tipo independiente*” desarrollada por una mitad de los sujetos organizadores de las ferias de trueques, desde la que surgieron dos subcategorías. Estas son: a) *el trabajo de tipo independiente en el ámbito agrícola, además de la elaboración y venta de colaciones*; y b) *el trabajo de tipo dependientes, esto en base a una profesión u oficio*.

La segunda subcategoría que evidenciada corresponde a las “*actividades económicas de tipo dependiente*” desarrolladas por la otra mitad de los sujetos organizadores de las ferias de trueques, las que correspondían a actividades

desarrolladas a partir del *ejercicio de una profesión* y el *ejercicio de un oficio*, tal como se presenta el análisis a continuación.

### **A) Actividades económicas de tipo independiente**

Este tipo de práctica económica es desarrollada por dos de los cuatro sujetos organizadores de las ferias de trueques. De estos dos, uno se dedicaba a trabajar en el rubro de la *agricultura familiar campesina* y el otro en la *elaboración y venta de colaciones*, siendo ambas actividades económicas, caracterizadas por realizarse de manera incipiente e informal, tal como se señaló en la siguiente cita:

“Tratando de dedicarme a la agricultura, trabajar con la familia en negocios productivos (...), nada a contrata, todo informal” (E3).

Según se lo citado, se evidenció que el sujeto se encontraba tratando de comenzar a desarrollar una idea de negocio, a partir de la agricultura e integrando a su familia. Es decir, entendía el desarrollo de la agricultura como una forma de generación de ingresos económicos al referirse a esta como “un negocio productivo”. De este modo entonces el sujeto, no da indicios de ver la economía familiar campesina como un modelo económico que el sujeto pretendía preservar y fortalecer.



Ahora bien, al referirse el sujeto a que realizaba su actividad agrícola con la familia y de manera informal y sin contrato, esto permitió visualizar dos elementos a analizar. Por una parte se observa que él sujeto no tiene una aspiración hacia la formalización de su actividad (por ejemplo: inscripción en Servicio de impuestos Internos, entre otros aspectos legales), sino más bien hay un reconocerse como un sujeto que realiza una actividad con características distintas a las del sistema económico capitalista chileno, expresadas a través de sus normativas y legislaciones que regulan el mercado. Pero por otra parte, también se rescata desde la cita aquella integración que el sujeto hace de su familia en esta actividad económica que desarrolla. ¿Y qué explica esto? Bueno, quizás podemos inferir que en el sistema familiar del sujeto se manifiestan lazos de colaboración, cooperación, comunión entre sus integrantes, valores que al expresarse en acciones, en este caso de tipo económicas, son lo suficientemente valederas como para obviar las formalidades a base de un contrato.

En relación al segundo sujeto que también realiza un trabajo de tipo independiente, este al ser consultado sobre su práctica económica señaló:

“Actualmente, yo lo digo como chiste, pero es una micro, micro, micro, microempresa de sobrevivencia. De fabricación de pan amasado, venta de colaciones, principalmente eso desde hace unos 4 años” (E2).

En la cita se explicita el desarrollo de una actividad económica de tipo independiente relacionada con la *elaboración y venta de colaciones*, cuyas características fue que era incipiente, informal y precaria, desarrollándose como una estrategia de obtención de recursos para “la sobrevivencia”. En este sentido entonces el sujeto no concibe su microempresa como aquella concepción que se tiene en el imaginario social desde el Servicio de Cooperación Técnica (Sercotec), institución del Estado chileno que promueve el desarrollo de microempresas como generadoras de empleo y ventas, activa tanto en los mercados internos y/o externos. Sino más bien, el sujeto definió su actividad económica como “distinta”, a través de una “microempresa de sobrevivencia”.

Ahora ¿Qué es una microempresa de sobrevivencia para el sujeto? Pues bien, en el relato se pudieron encontrar algunas características que la definieron, tales como la precariedad en cuanto al modo de producción, informalidad administrativa y legal (Ejemplo: sin resolución sanitaria para la preparación y ventas de alimentos, sin iniciación de actividades), además la finalidad de esta misma, que es la “sobrevivencia”. Por otra parte se entendió que aquí no hay maximización de las ganancias u otras finalidades de un modelo de microempresa capitalista, sino que el fin era generar ingresos para cubrir las necesidades mínimas, tales como la comida, el arriendo, y otras necesidades necesarias para que viviera bien el sujeto y su familia.

El trabajo de tipo independiente y las características de las prácticas económicas descritas, son parte de las particulares de cada uno de los sujetos, en un momento de tiempo específico, y muestran una racionalidad económica distinta a la del sistema económico capitalista, destacando la generación de estrategias de resistencia y sobrevivencia a través de actividades económicas en donde los sujetos solo cuentan con su fuerza de trabajo y capacidad de gestión para desarrollarlas.

A nivel teórico para Razeto, las actividades económicas de tipo independiente e informal desarrolladas por los sujetos, son dos formas económicas diferentes, en donde la actividad que se realiza en el rubro de la agricultura es una economía de tipo doméstica y familiar; mientras que la actividad en el rubro de venta de pan amasado, correspondería a una economía popular de subsistencia.

Para Razeto (1994) el funcionamiento y desarrollo de estas actividades económicas -agricultura familiar y venta de pan amasado-, son realizadas bajo diferentes lógicas operacionales, que conllevan a distintos tipo de relaciones y comportamientos de los sujetos, quienes a su vez tienen motivaciones, intereses y necesidades diferentes, en este caso, la subsistencia y la resistencia. Entonces esto lo reconoce a nivel teórico desde lo que denomina la Teoría Económica Comprensiva, desde donde incluye y abarca, estas distintas formas y modos de actividad económica y busca comprender sus lógicas y racionalidades. Es así

como en esta subcategoría de trabajo independiente, desde la Teoría Económica Comprensiva se reconocen elementos de una informalidad y una lógica y modo diferente de hacer las cosas que se presentan como una alternativa ante la escasez de recursos económicos y como propuesta de resistencia al modelo de mercado.

Hay en definitiva como señala Razeto (1994) a nivel microeconómico una racionalidad distinta en el modo de hacer las cosas en contraste al comportamiento individualista y competitivo del capitalismo (Singer, 2004 y Guerra, 2002). Y se observa en las prácticas económicas de los sujetos de estudios, relaciones y valores solidarios vinculados a la racionalidad de la economía solidaria, que si bien estos no se han desarrollado en su potencial, pueden ser posibles de ser potenciados, siempre que no se invisibilicen.

En el caso de los sujetos de estudio, se encontró en su discurso y sus prácticas, ideas opositoras al modelo neoliberal -dominante- lo cual para Singer (2004) es un argumento para las experiencias de economía solidaria, junto con la autogestión de las experiencias de tipo productivo y otras; mientras que para Guerra (2002) las prácticas de los sujetos de estudios permiten dar cuenta de las múltiples experiencias de hacer economía que son distintas a las de la globalización capitalista.

Entendiendo el trueque como una unidad de gestión económica que es parte de las prácticas de la economía solidaria, es posible señalar que para los

sujetos de estudios, el trueque se presentó como una estrategia adaptativa y de sobrevivencia. Similar esto a la concepción que se tuvo del trueque a principios del año 2000 en la Argentina (Hintze, 2003). Porque la práctica del trueque toma fuerza en sectores de la población que tienen recursos productivos, pero que quedan fuera del mercado capitalista por tener ingresos económicos bajos, y que aun así producen aunque solo sea para satisfacer sus necesidades (Coraggio, 2003), tal como lo realizan los sujetos de estudios.

### **B) Actividades económicas de tipo dependiente**

Las actividades económicas de tipo dependiente fueron realizadas por los dos sujetos organizadores de las ferias de trueques. En este caso las actividades las desarrollaron *ejerciendo una profesión* como Trabajadora Social y un *oficio* como obrero de la construcción, tal como se evidencia a través de las siguientes citas:

“Yo soy Trabajadora Social, y por mi trabajo como que hago distintas actividades (...) pero no de manera permanente” (E1).

“Trabajo en la construcción, a eso me dedico desde hace años (...) es un rubro que a veces cuenta con meses de vacas gordas y otros de vacas flacas” (E4).

Los elementos comunes que se pudieron desprender del relato son primeramente que el trabajo dependiente se realiza dentro de una estructura “formal” de la economía, de la cual son parte el entrevistado que se dedica a al rubro de la construcción y la Trabajadora Social.

Otro elemento en común que se desprendió es la temporalidad del trabajo, pues se observó una inestabilidad laboral, por lo que los sujetos estaban constantemente buscando distintas estrategias para la generación de ingresos. Esto porque en algún momento los sujetos fueron excluidos por el sistema capitalista. En este sentido entonces se hizo necesario considerar la cesantía y los índices de pobreza e indigencia que afectan al país, pero en particular a la ciudad de Temuco, en donde los datos de la CASEN 2011 arrojaron que la tasa de pobreza de un 19,5% está sobre la media nacional que corresponde a un 14,4%. Mientras que la tasa de indigencia se encuentra sobre un 5,8%, cifra que también está sobre la tasa nacional que alcanza el 2,8%.

Como se puede observar entonces, el desarrollo de estrategias económicas alternativas pueden presentarse aquí como un modo de resistencia ante el modelo económico con sus valores, leyes y normas regulatorias que de una u otra forma excluyó a las sujetos, quienes en respuesta debieron generar estrategias económicas de resistencia y sobrevivencia.

En cuanto a los sujetos y su vinculación con la práctica de trueques, se pudo establecer que el trueque se posicionó como una idea de solidaridad por sobre la idea del individualismo competitivo característica del comportamiento económico de la sociedad capitalista, tal como lo señaló Singer (2004), quién además sostuvo que la aparición de la economía solidaria es una respuesta al estrangulamiento financiero que conlleva al desempleo debido a la edad, la falta de calificación o de experiencia profesional, entre otras (Singer, 2004). Por ende las experiencias de economía solidaria, tanto en el discurso y en la práctica son opositoras a las ideas neoliberales, mientras que por contraparte son un estímulo para la práctica de la solidaridad entre la población trabajadora (Singer, 2004).

Por su parte Razeto (1997) en términos teóricos identificó los oficios o actividades profesionales, como parte de una economía de trabajadores, por lo que no discriminó en las opciones de asalariarse o no, y reconoció las experiencias de economía solidaria -en este caso las ferias de trueques- como una construcción social con sujetos diversos, en que participen no solamente productores y comerciantes, sino también obreros, profesionales u otras, no solamente pobres sino también personas y grupos sociales de distinto nivel social, porque para Razeto (1997) los sujetos económicos realizan diversos tipos de actividades, tan heterogéneas, que son propias de cada persona o grupo.

De este modo, en relación a la categoría de tipo de actividades económicas de los sujetos gestores de las ferias de trueques, se ha descrito como

estos se dedican a distintos rubros de actividades económicas, ya sea estas de tipo independiente y sin formalizar o dependientes pero inestables. Por lo tanto este no sería una característica en común que los identifique a los sujetos, sino más bien es una categoría que muestra las particularidades de cada uno.

Pero sin embargo, en las categorías, si se pueden identificar elementos comunes entre los sujetos, y estos son una latente necesidad económica (sobrevivencia) y una actitud de “resistencia” al modelo de desarrollo económico capitalista del cual se excluyen y/o son excluidos. En este sentido entonces, como señaló Singer (2004), las prácticas de los sujetos de estudios se concibe en el marco de la corriente Latinoamérica y Europea de la economía solidaria, en donde las experiencias se desarrollan en torno a la solidaridad en contraste al comportamiento individualista y competitivo del Capitalismo, en donde la sociedad trabajadora es el sujeto principal de su propio desarrollo (Arruda, 2004).

#### **4.1.2. Participación de los sujetos en organizaciones sociales**

La participación de los sujetos en organizaciones sociales fue evidenciada a partir de la participación de estos en organizaciones socioeconómicas, tales como el colectivo de economía solidaria del sur y una cooperativa de madres; además de la participación en organizaciones políticas en el ámbito mapuche y estudiantil.



Los sujetos, a través de su participación en las organizaciones socioeconómicas y políticas, construyeron y reconstruyen sus lazos sociales a través del establecimiento de vínculos de amistad y de solidaridad que establecían con otros sujetos u organizaciones, tal como se señala a continuación.

#### **A) Participación en organizaciones socioeconómicas**

En relación a la participación de los sujetos organizadores de trueques en organizaciones socioeconómicas, estos participaban del colectivo de economía solidaria del sur (ecossur) y en una cooperativa de madres, tal como se desprende a partir de las siguientes citas:

“Hago distintas actividades y estoy en diferentes grupos (...) pero permanente y haciendo actividades es en el colectivo [de Economía Solidaria del Sur]” (E1).

“Intente de formar con otras personas una Cooperativa de Madres que le llamábamos nosotros. Que era primeramente para conocer nuestras vivencias diarias, nuestras problemáticas en torno a la crianza, las necesidades económicas, y a través de eso ver en que nos podíamos ayudar, ver en que nos podíamos facilitar las cosas” (E2).

En las citas expuestas, en primer lugar se evidenció la *presencia de elementos solidarios*, esto por parte de E1 cuando señaló que la participación en

un colectivo se identificó en el marco de la economía solidaria, por ende las actividades que desarrollaban, eran entorno a principios, tales como la *solidaridad*, la *cooperación*, la *colaboración*, entre otros.

La *presencia de elementos solidarios* se evidenció en la cita expuesta por E2, quien señaló que su participación en la cooperativa de madres, fue para “ver en que nos podíamos ayudar, ver en que nos podíamos facilitar las cosas”. Por lo tanto, si bien la organización no se inscribe en el marco de la economía solidaria de manera explícita, sí se pudo evidenciar en esta, *elementos solidarios* en sus fines, tales como, el *apoyo mutuo*, la *colaboración* y la *cooperación*.

También se evidenció como elemento *el interés individual traspasado al interés colectivo*, esto cuando la intención por parte de los sujetos es de establecer vínculos con otros sujetos que manifiestan sus propios intereses o tienen problemas y necesidades similares, de modo tal, de poder “apoyarse mutuamente” y de manera “conjunta” “colaborar” en la búsqueda de estrategias para resolver sus necesidades manifestadas en los ámbitos económicos, fisiológicos y de autoconservación.

Ahora, el “apoyo mutuo” y la “colaboración” entre el conjunto los sujetos, se logró a partir de la generación y fortalecimiento de “lazos de confianzas”, que se establecieron desde el “compartir” ideas y acciones entre el “colectivo”. Y esto se demuestra claramente a través del relato de E2, cuando comentó sobre la

conformación de una Cooperativa de madres para resolver los escollos existentes en torno a la etapa de crianza de los hijos y a las necesidades económicas que en ese momento surgen, señalando además que el sentido de la organización es de “colaborar” entre todos para resolver las problemáticas surgidas desde la necesidad.

Otro elemento en común identificado en ambas organizaciones, es referente a la *estructura horizontal y no formal* de éstas, las cuales se encontraban delimitadas en su estructura a partir del sentido de las mismas organizaciones, y no por estatutos como parte de una personalidad jurídica legal y vigente.

En relación al análisis de las relaciones y del comportamiento económico de los individuos, para Razeto (1997) los sujetos económicos realizan diversos tipos de actividades, tan heterogéneas, que son propias de cada persona o grupo, pero es así como a pesar de esas diferentes particularidades, existen elementos comunes entre ellos. De este modo en el ámbito económico, si bien sus actividades se centran en esta dimensión, no son economicistas, porque responden principalmente a cubrir sus necesidades humanas, individuales y sociales, y además por lo general son actividades no funcionales a los sistemas de orden y regulación establecidos.

En términos teóricos para Razeto (1994) efectivamente a nivel microeconómico los sujetos se distinguen con sus respectivas relaciones y

características. Evidenciando en este caso, como los sujetos se relacionan e interaccionan entre sujetos y en su unidades económicas particulares a través de la colectivización (Colectivo de Economía Solidaria del Sur) o asociación (Cooperativa de Madres).

También para Razeto (1994) las estructuras económicas alternativas, se fundamentan en valores y relaciones solidarias que establecen el funcionamiento de la organización con una racionalidad económica en base a fundamentos conceptuales, evidenciados en el relato de los sujetos de estudio, tales como la cooperación, la colaboración, la confianza y el compartir, términos estos que Razeto (1997) identificó como el Factor C, pues son términos que comienzan con la letra “c” y que distinguen diferentes modalidades de acción conjunta e integración solidaria en la economía.

Por lo tanto, esto posiciona a este tipo de participación en organizaciones económicas, en el marco de la economía solidaria, pues la participación en organizaciones económicas es a un nivel microsocial, en donde existían varios potenciales recursos que permitían la existencia de propuestas alternativas de economía, bajo otra lógica, la del Factor “C” que como ya se ha dicho, es la base para la existencia de una “cultura de la solidaridad” a partir de un conjunto de relaciones y valores solidarios de personas que coexisten e incorporan estas relaciones sociales y valores a su vida individual y social, creando y favoreciendo

de este modo el desarrollo de agrupaciones humanas integradas por la libre y voluntaria decisión de sus miembros.

A través del Colectivo de Economía Solidaria del Sur y más aún la Cooperativa de madres, se demuestra efectivamente la esencia del término “economía solidaria” utilizado por Razeto (1997) pues en ambas organizaciones económicas de manera práctica se introduce la solidaridad en la economía, teniendo está el rol principal en las relaciones y comportamientos económicos.

### **B) Participación en organizaciones políticas**

En esta subcategoría se evidenció la participación de los sujetos en organizaciones políticas, tanto de índole mapuche y estudiantil, tal como se muestra a continuación:

“Estuve en el Colectivo We Newen, y organizaciones como centro de alumnos de la carrera, con los compañeros organizando ollas, y en organizaciones para los Mapuche, solidarizando” (E3).

El relato en la cita evidencia también que los sujetos que organizan las ferias de trueques, no solo participan en organizaciones de economía solidaria, sino que también, participan *apoyando las demandas mapuches y apoyando las demandas estudiantiles*. Por lo tanto se destaca que los sujetos pueden *participar*

*en más de una organización política*, perteneciendo estas incluso a distintos ámbitos de acción, tales como el estudiantil a través de la participación en centro de alumnos y en organizaciones que realizan ollas comunes.

Se evidencia entonces que la participación de los sujetos organizadores de las ferias de trueques en diversas organizaciones políticas, se debe a la utilización de distintas plataformas que permiten expresar sus ideas, pensamientos e ideologías.

La cantidad de organizaciones políticas en la que se participan por tanto, no pueden limitarse a un número ni a un solo por qué, pues obedece a una forma de ver el mundo y entender el sistema social en el que viven, siendo el principal catalizador de la participación política, la “solidaridad” entre pares y con otros distintos -quizás lejanos- sujetos que tienen problemas, necesidades o intereses similares. Por tanto, también se debe destacar que la participación en organizaciones no se limita a expresar un pensamiento único, sino que les permite a los sujetos, expresar y desarrollar sus ideas y creencias, interactuando en un colectivo de amigos, compañeros y/o conocidos, en donde se construyen además un vínculo de amistad, solidaridad y apoyo mutuo.

A través de la participación en organizaciones económicas, comunitarias, sociales y políticas, los sujetos buscan la solución a diversas problemáticas y/o expresión de ideas que les son comunes y van construyendo y reconstruyendo

sus relaciones sociales con la finalidad de resolver necesidades individuales y colectivas. De este modo se comienzan a crear vínculos a través de la puesta en práctica de relaciones sociales y valores de “coordinación”, “cooperación” y “colaboración” en la “colectividad”, expresadas estos potenciales recursos en lo que Razeto (1997) denominó como la existencia de una cultura de solidaridad conceptualizada como Factor “C”, por ser esta la letra con que inician varios términos que denotan una acción conjunta e integradora de solidaridad en la economía.

Razeto (2007), manifiesta que la existencia de este tipo de relaciones y valores a escala microsocial, permite la existencia real de una economía solidaria, que se comienza a constituir desde la diversidad de modos de hacer las cosas en las organización microeconómica, en las cuales la solidaridad puede expresarse de variadas formas y dar origen a múltiples y variadas experiencias.

Argumenta además Razeto (1986), que la participación de los sujetos en múltiples organizaciones políticas, obedece a diferentes modos de comportamientos para establecer una integración que busca crear vínculos asociativos para alcanzar un beneficio colectivo, entre personas, grupos y comunidades que pasan por las mismas dificultades económicas que ellos. Por lo tanto, los sujetos desarrollan dinámicas internas que les permiten expandirse a otras áreas con la finalidad de construir una nueva sociedad en base a ideas y acciones surgidas desde la ayuda mutua y solidaridad.

Por otra se estableció una relación entre la participación de los sujetos en organizaciones políticas y el planteamiento sobre la revolución de las redes propuesto por Mance (2007), quién señala que los sujetos buscan realizar acciones estratégicas de carácter político u otros, que se retroalimenten entre sí con la finalidad de alterar las bases que sustentan el capitalismo, lo que permite crear y avanzar a una sociedad más solidaria, por lo tanto, como dice Lopera y Mora (2009) los sujetos tienden a establecer estas redes de colaboración abierta que se autorreproduce, lo que quizás viene a explicar la característica de la participación en organizaciones políticas por parte de los sujetos que organizan las ferias de trueques.

#### **4.1.3. Motivación de los sujetos para organizar las ferias de trueques**

El análisis de las entrevistas evidenció que la motivación principal que los sujetos tenían para idear y desarrollar las ferias de trueques fue poder dar respuesta a la *satisfacción de necesidades*, las cuales se pudieron clasificar en dos tipos, estas son: a) *necesidades de tipo fisiológicas y de autoconservación*; y b) *necesidades de convivencia. Ambas serán descritas a continuación.*

##### **A) Satisfacción de necesidades**

Las *necesidades de tipo fisiológicas y autoconservación*, son las que el análisis de las entrevistas arrojó como aquellas que no se lograban satisfacer por



parte de los sujetos, esto producto del escaso recurso económico que obtenían por sus prácticas económicas.

Los sujetos han organizado los trueques en la estación de ferrocarriles de Temuco, muchas veces el dinero no lo han tenido o simplemente no les ha alcanzado para satisfacer la adquisición de alimentos y abrigo necesarios para la subsistencia. Por lo tanto, en razón de la escasez del recurso económico, visualizaron el trueque como una forma de resolver sus necesidades y problemas. Se transforma así el trueque en un medio posible para satisfacer sus necesidades, y se motivan en idear y concretar la experiencia de una feria de trueques, tal como se puede ver a continuación:

“Comencé a organizarlo [el trueque] porque me gustaba, porque es la forma en que a veces las personas que económicamente quieren algo y no tienen los recursos pueden conseguirlo a través de las ferias del trueque. Esto fue lo que al principio yo sentí de manera natural, como persona” (E1).

“surgió principalmente de la necesidad de traer alimentos para la casa y al mismo tiempo intercambiarlos por los que nosotros estábamos produciendo”  
(E2).

“Es como un paliativo que te ayuda a sobrellevar de alguna manera lo vertiginoso esto de generar dinero, de generar dinero para comprar, para suplir necesidades” (E2).

“El trueque me pareció interesante ya que con mis capacidades (...) apenas me alcanzaba para comprar 1 kilo de papas, y alcance a cubrir una necesidad de abrigarse, fue como darse un gusto al comprarse ropa” (E3).

“Vimos en el trueque una manera de hacer frente a la falta de apertura que hay para nosotros de adquirir bienes, (somos estudiantes tenemos poca plata y tenemos muchas necesidades) e ideológicamente hay otras formas de conseguir cosas que no sean necesariamente vendiendo tu tiempo vendiendo tu vida, enajenándote completamente” (E3).

“Siempre el trueque surge o nace por una necesidad porque uno no siempre tiene el vil dinero” (E4).

Desde las citas expuestas se puede determinar que las necesidades de tipo fisiológicas y de autoconservación se expresó a través de la falta de dinero, lo cual les privó de poder obtener los alimentos y abrigo necesarios. Por esta razón los sujetos visualizan que a través del intercambio –sin dinero- en las ferias del trueque ellos pueden adquirir aquellos productos, bienes o servicios necesarios para vivir.

De las citas expuestas, cabe señalar que E2 y E3 eran trabajadores independientes; uno trabajaba en la agricultura y el otro en la preparación de alimentos. Ambos desarrollaban sus actividades con la finalidad de subsistir y resistir en el sistema económico dominante por lo que visualizaron en el trueque la posibilidad de poder **intercambiar sus productos** con otros sujetos y así ampliar la gama opciones para cubrir sus necesidades.

En palabras de los mismos sujetos, E2 señala que la idea de organizar y concretar la realización de una feria de trueques surgió “*desde la necesidad de traer alimentos para la casa y al mismo tiempo intercambiarlos por los que nosotros estábamos produciendo*”. Por su parte E3, diviso que organizar una feria de trueques, sería “*una manera de hacer frente a la falta de apertura que hay para (...) adquirir bienes*”.

En cuanto a E1, Trabajadora Social y E4 obrero de la construcción, quienes trabajan de manera dependiente pero esporádica, al igual que E2 y E3, tienen necesidades fisiológicas y de autoconsecución. Pero para ellos la motivación de organizar una feria de trueques, no fue contar con un espacio para intercambiar sus productos, porque no eran productores, sino que visualizaron en la feria del trueque un espacio para sujetos –que al igual que ellos- sufrían de la **falta de dinero** para paliar sus necesidades.

De este modo para E1 el realizar una feria de trueques es una forma económica de obtener algo que se necesita, por que expresa que las *“personas que económicamente quieren algo y no tienen los recursos pueden conseguirlo a través de las ferias del trueque”*. Al igual que lo que señala E4 al decir que la idea de organizar una feria de trueques *“surge o nace por una necesidad porque uno no siempre tiene el vil dinero”*. Por lo tanto E1 y E4 organizaron las ferias de trueques a partir de la visualización de sus necesidades, pero también reconociendo esas mismas necesidades en otros sujetos a los cuales brindaron la posibilidad de contar con un espacio de intercambio para conseguir los bienes o productos que necesitaban para satisfacer sus necesidades.

Con lo descrito hasta aquí se pudo evidenciar que los sujetos que organizaron las experiencias de trueques, lo hicieron motivados por sus propias necesidades, pero al mismo tiempo reconociendo que existen otros sujetos que al igual que ellos tenían las mismas necesidades que no podían satisfacer por la falta de dinero.

En términos teóricos el actuar de los sujetos obedeció a lo afirmado por Razeto (2000), quien señaló que las distintas experiencias de trueques se presentan como proyectos transformadores de las inequidades producidas por la economía de mercado. Y en este sentido, también destaca como los sujetos a través de la búsqueda de estrategias para satisfacer sus necesidades generan propuestas de transformación social, teniendo como eje central la puesta en

práctica de una cultura más solidaria, y de este modo lograr expresar el establecimiento de relaciones sociales y valores solidarios que son incorporados desde la vida individual hacia la colectividad.

Para Razeto (1994) lo que se evidenció en cada sujeto que organizó ferias de trueques, es en primer orden, la existencia de una motivación por generar estrategias para cubrir sus necesidades fisiológicas y de autoconservación, producto del escaso dinero que tenían para adquirir bienes en el mercado formal. Por lo tanto, los sujetos generan estrategias de sobrevivencia desde la acción directa, con esfuerzos y recursos propios, apelando a la colaboración y ayuda mutua como medio para satisfacer sus necesidades, pero también pensando en ayudar a suplir las necesidades de otros sujetos que están pasando por las mismas necesidades.

Por lo tanto, la organización de ferias de trueques nació como una actividad de motivación personal, pero a su vez la transformaron en un interés colectivo. De este modo se sumaron actores a la experiencia y ampliaron la gama de oportunidades y opciones, para que cada uno los participantes de la experiencia pueda satisfacer alguna/s de sus necesidades. En palabras de Razeto (1994), se buscó que cada uno de los sujetos participantes recibiera un beneficio mayor, en la medida que los beneficios colectivos aumentaron.

*La necesidad de Convivencia*, también emergió como un tipo de necesidad, la cual se evidenció a través de la motivación que los sujetos tenían por organizar ferias de trueques, en donde satisfacer la necesidad de convivencia fue entendida como un valor utilizado como base para establecer la relación del sujeto con su entorno.

Pero ¿cómo qué motivo a los sujetos a organizar ferias de trueques? A través del análisis se pudo establecer que la motivación nació porque los sujetos antes de organizar su primera feria del trueques ya habían participado de otras experiencias de este tipo, por lo que es a raíz de lo vivido en estas experiencias valoraron el ambiente sano y festivo dado por la convivencia que se estableció entre los participantes del espacio, tal como se manifiesta en las siguientes citas:

“Empecé por este intercambio que se producía y este dialogo, porque había un dialogo entre las personas, una buena relación, una vinculación afectiva, un ambiente bueno, un ambiente de alegría, saludable como de compañerismo que se creó ahí (...), un ambiente como de amistad” (E1).

“Yo asistí a un par de ferias de trueque. Asistimos a unas que se organizaban en la UFRO, la organizaban los estudiantes, creo que también estaba Ecos-Sur dentro de la organización, y la verdad que me gusto harto la idea por el ambiente festivo que se desarrolló ahí” (E2).

A través del relato se pudo evidenciar como los sujetos encontraron en las ferias de trueques un espacio para satisfacer una necesidad social como lo es la convivencia con otros sujetos. Y es que en este lugar pudieron establecer relaciones sociales en base a los valores de la amistad, compañerismo, comunicación y dialogo, observado esto cuando E1 señala que *“Empecé por este intercambio que se producía y este dialogo (...) entre las personas, una buena relación, una vinculación afectiva, un ambiente bueno, un ambiente de alegría, saludable como de compañerismo (...), un ambiente como de amistad”*. Por su parte E2 señala que al asistir a su primera feria de trueques, le *“gusto harto la idea por el ambiente festivo que se desarrolló ahí”*. Por lo tanto, se destacó como parte de la iniciativa de la feria de trueques, la creación de esta como un espacio que permita pasar de la individualidad a una convivencia colectiva basada en relaciones solidarias con otros sujetos.

A nivel teórico, en cuanto a las necesidades de convivencia Razeto (1994) destaca que quienes desarrollan experiencias de economía solidaria, tienden en sus prácticas a establecer relaciones sociales con un alto grado de integración entre sus participantes, sean estos actores permanentes, esporádicos o nuevos.

En el desarrollo de las ferias de trueques por lo tanto, se identificaron rasgos entrelazados propios de la racionalidad de la economía solidaria, tales como la comunicación, la colaboración, la coordinación. A esto Razeto (1997) denomina como Factor “C”, lo cual demuestra el potencial de una cultura de

solidaridad. Y es que se puede observar entonces que existía una racionalidad propia de los sujetos gestores que la trasladaban de su la vida individual a lo colectivo, reflejado en los esfuerzos de estos por generar un ambiente de compañerismo y cooperación que fomentara el compartir y generar lazos de amistad y vínculos afectivos entre los participantes de la práctica de trueques.

Por lo tanto, el sentido de este Factor “C” es un rasgo fundamental en la necesidad que tienen los sujetos organizadores en realizar las ferias de trueques y mantenerlas en el tiempo, puesto que logran convocar y contagiar a otros(as) participantes. De este modo los sujetos organizadores estaban motivados en que en las ferias de trueques existiese una cultura de la solidaridad, que identificase un nuevo modo de ser de la economía que ellos proponían, en donde no allá dinero y las personas de ayuden y solidaricen mutuamente.

En definitiva, la presente categoría, nos entregó que la motivación por la que los sujetos deciden idear y concretar las ferias de trueques, surge como una respuesta práctica frente a sus necesidades de tipo fisiológicas de autoconservación y convivencia, ósea, hubo una “integración de actividades de distinto orden y nivel en vistas de aportar a la satisfacción simultánea de necesidades fisiológicas, de autoconservación, espirituales y de convivencia”. (Razeto, 1994, p.277). Acompañado esto con una propuesta de establecer en las ferias de trueques, un sistema económico distinto y transformador del sistema



económico capitalista, en base al establecimiento de relaciones sociales solidarias, incorporadas tanto en la vida individual como social.

## **4.2. Modo en que operaron las ferias de trueques**

### **4.2.1. Objetivos de las ferias de trueques**

La categoría **objetivos de las ferias de trueques** emergió desde el análisis de las entrevistas en profundidad realizadas a los sujetos organizadores de las ferias de trueques y la observación participante realizada. Ambos análisis permitieron comprender el modo en que operaron las ferias de trueques de la estación de ferrocarriles de Temuco.

A continuación se presenta el análisis que se realizó a partir de la identificación de categorías y subcategorías del presente objetivo específico.

#### **A) Satisfacer las necesidades económicas individuales y colectivas**

En primer término, uno de los objetivos de las ferias de trueques planteado por los sujetos organizadores fue el de satisfacer sus propias necesidades individuales de tipo fisiológicas -tal como es el hambre-, pero también ofreciendo un espacio para que otros sujetos que al igual que ellos tienen

necesidades, pudieran asistir y satisfacerlas, tal como se evidencia a partir de las siguientes citas:

“En este trueque (...) nosotros vamos a satisfacer nuestra necesidad de una manera sana” (E1).

“[el objetivo] era principalmente ayudarse y solidarizar. De repente solidaridad de clase en función de la necesidad” (E2).

En las citas precedentes se distinguieron algunos elementos importantes de analizar. El primero de ellos tiene que ver con cómo los sujetos buscaron distintas estrategias de supervivencia, y en este caso puntual fue la satisfacción de necesidades individuales y colectivas. De esta manera el trueque se presentó como *una estrategia de gestión económica* que buscó promover la satisfacción de necesidades, el cual no necesita del dinero para funcionar, tal como se pudo observar a través de las fotografías nº1 y nº2.

Fotografía N° 1  
*Afiche publicitando feria de trueques*



Fuente: Registro del investigador. Octubre de 2010

Fotografía N° 2.  
*Afiche publicitando feria del trueque*



Fuente: Registro del investigador. Febrero de 2012.

En ambos afiches se observó que los sujetos organizadores plasmaron su interés por que en la feria de trueques hubiese productos disponibles para trocar y de este modo tener la posibilidad de ir intercambiando productos del campo, plantas, semillas, insumos, alimentos y otros (artesanías, libros, música, objetos usados).

Por lo tanto, como primer elemento identificado en esta subcategoría emergió que, las ferias de trueques fueron una *estrategia de gestión económica ante la falta de dinero* de los sujetos organizadores. Y en correlación con esto también se evidenció que existió una integración de los objetivos con las necesidades particulares y colectivas, es decir que hubo una integración de los objetivos particulares de los sujetos organizadores con las necesidades de los asistentes, pues se consideró que estos sujetos también tenían necesidades fisiológicas y de autoconservación a causa de la falta de dinero.

De este modo entonces, se consideró a partir de las citas que a través de las ferias de trueques, se promovía que las personas con necesidades fisiológicas fuesen sujetos activos y colectivos en la búsqueda de soluciones a sus propias necesidades, y por lo tanto los sujetos organizadores de las ferias de trueques entendían que sus necesidades particulares debían ser traspasadas a un colectivo común y mayor, que permitiese que los beneficios se ampliaran. Y en este sentido la fotografía N° 3, mostro la magnitud en número de asistentes que alcanzó la feria de trueques.

Fotografía N° 3  
*Feria de trueques*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco. Febrero de 2012.

Por lo tanto, al ser las ferias de trueques una *estrategia de gestión económica ante la falta de dinero que integra en sus objetivos las necesidades particulares de los sujetos organizadores e integra también las necesidades del colectivo*, se desprende un tercer elemento que dio cuenta de una *solidaridad transformada en realidad y práctica* con la finalidad satisfacer esas necesidades a través del intercambio de productos y/o servicios. Es de este modo que surge la solidaridad como un mecanismo de acción que es traspasado desde la individualidad de los sujetos hacia un colectivo mayor.

La *solidaridad* como realidad y como práctica por parte de los sujetos organizadores, se planteó desde un comienzo como una forma de ayudar y colaborar con otras personas que atravesaban por las mismas necesidades. Esto

se vio reflejado cuando E1 se refiere a “nosotros”, ósea ella más la gente que participó, o cuando E2 plantea el ayudarse y solidarizar. Aquí es de relevancia entonces como el trueque como unidad de gestión económica se planteó desde la solidaridad para permitir que los asistentes puedan satisfacer sus necesidades fisiológicas insatisfechas y de autoconservación a causa de la falta de dinero.

En cuanto a otras referencias en relación a la feria de trueque de la estación de Temuco, se encontró aquellas de Argentina, las cuales comenzaron a ser realizadas por las personas con el fin de hacer frente a los efectos de la crisis económica del año 2000 (Echavarri, 2003 y Coraggio, 2003). Entonces aquí se encontró un elemento en común entre la experiencia de Argentina y Temuco, que es *el trueque como una estrategia de gestión económica* que busca promover la satisfacción de necesidades, el cual no necesita del dinero para funcionar. Ahora, si bien la experiencia de Argentina se da en un marco de crisis económica a nivel país, haya crisis o no siempre hay sectores excluidos del mercado capitalista, por lo que los sujetos tienden a buscar estrategias de sobrevivencias.

En relación al elemento *solidaridad*, Echavarri (2003), señala que en el ámbito de lo social en la experiencia de Argentina, se aprovechaba de los espacios de trueques para promover valores solidarios, pues el trueque abarcaba otros ámbitos más, tales como el económico (se planteaba la sustitución de la noción mercantilista de crecimiento por una en donde lo social estuviera en el centro y el trabajo fuese el eje emancipador de la actividad humana) y político

(mecanismos democráticos relativos a la toma de decisiones). Entonces si bien la solidaridad es un elemento en común entre ambas experiencias, el contexto en que se desarrollaron fue distintos. Por una parte en Argentina la solidaridad fue parte de unos de los ámbitos de acción del trueque el cual se propaga por una crisis económica a nivel país, mientras que en la experiencia de la feria de trueques de la estación de ferrocarriles de Temuco, la solidaridad entre iguales, ósea entre sujetos con las mismas necesidades fisiológicas es uno de los objetivos centrales de la experiencias desarrolladas en un país que no atraviesa por una crisis económica pero en donde hay sujetos excluidos del sistema de mercado capitalista, sobre todo en la ciudad de Temuco, la cual posee una tasa de pobreza de 19,5%, mientras que la Región de La Araucanía tiene una tasa de un 22,9% y la tasa nacional es de 14,4% (Casen, 2011).

Por último en relación a la *integración de los objetivos con las necesidades*. Este elemento contempló la integración de los objetivos con las necesidades particulares de los integrantes en pos de un interés colectivo o común, en donde cada uno de los sujetos recibe proporcionalmente un beneficio mayor a medida que los beneficios colectivos aumentan. Y “Tiende a establecerse una correspondencia entre las aportaciones y las retribuciones que hace cada uno” (Razeto, 1994, p.277). Y es que efectivamente quienes organizan experiencias de trueques, buscan resolver las necesidades y problemas de sus integrantes a través de la acción directa con esfuerzo y recursos propios, apelando

a la ayuda mutua y autodesarrollo y no esperando que otros se hagan cargos de sus asuntos (Razeto, 1997).

Por lo tanto, el trueque de la estación de ferrocarriles de Temuco, tiene elementos descritos por Razeto (2000) quién sostiene que el trueque en el mundo es una respuesta práctica frente a las necesidades reales y actuales de los sujetos, y además se orienta al cambio de relaciones sociales y sistemas económicos, desde valores, ideas y proyectos solidarios y alternativos.

Los objetivos de la experiencia de ferias de trueque de la estación de ferrocarriles de Temuco, también pudo ser un movimiento social, al abordarse desde el análisis de Pablo Guerra (2002) quién señaló que las experiencias de economía solidaria y alternativas, lo primero que buscan es convocar a otros sujetos para desde ahí y en base a valores solidarios y racionalidades distintas, comenzar a realizar cambios primero entre ellos y luego en el resto de la sociedad.

Además el objetivo el análisis de la subcategoría “satisfacer las necesidades individuales y colectivas”, pudo ser entendido desde la teoría económica comprensiva de Razeto (1994), analizando la particularidad de estas experiencias, en donde la realidad económica de la experiencia del trueque, demostró basarse desde los objetivos, planteados por sus organizadores, en relaciones y valores solidarios.



## **B) Satisfacer las necesidades de convivencia**

Otra de las su subcategorías emergidas dese la categoría correspondiente a los objetivos de las ferias de trueques fue la de *satisfacer la necesidad de convivencia*. Para los sujetos organizadores de las ferias de trueques la convivencia fue vista como una necesidad, entendida a través de elementos tales como *la generación de redes solidarias, la comunicación de pensamientos e ideologías, y la apropiación del espacio*. Elementos estos que se evidenciaron a través de las siguientes citas:

“En el trueque (...) generas redes, generas redes solidarias, generas contacto con otras personas” (E2).

“Uno comparte la esencia de uno y eso es lo que más se repite en las ferias del trueque. Compartir pero compartir no de una manera banal, sino que con la entrega de ideologías también, pero no impuestas” (E3).

“Les gusta, genera buen ambiente el trueque: sociabilidad, la gente igual va con una intención de socializar” (E4).

En las citas expuestas se evidenciaron algunos elementos que configuraron el objetivo entorno a la satisfacción de convivencia, estos son la *generación de redes* con otras personas teniendo como elementos catalizador la

*solidaridad*. En este sentido, para los organizadores las ferias de trueque entregaban la posibilidad de que quienes asistieran establecieran contacto entre sí y de este modo pudiesen generar redes entre ellos, esto en base a un elemento central, que era la solidaridad, entendida esta entonces como la forma de hacer frente a las necesidades insatisfechas –de convivencia- tanto de los organizadores como se los asistentes.

Podemos inferir entonces, que los sujetos organizadores asumían que todos los asistentes o en su gran mayoría, asistían a las ferias del trueque por una carencia de sus relaciones de convivencia. Por lo tanto, veían que las ferias de trueques podían propiciar la satisfacción de esa necesidad. En este caso entonces se asume que los asistentes debían asumirse desde una postura receptiva y solidaria con la finalidad de establecer una relación y un vínculo que fuese más allá del espacio en donde se desarrolla el trueque mismo.

Pero ¿Cómo se podía establecer una relación y un vínculo entre los sujetos que fuera más allá del espacio de la feria de trueques? ¿En relación a qué se podían generar las redes solidarias? En tono a la/s respuesta/as a esta/s preguntas se estableció que un elemento interventor en la generación de una red solidaria entre los asistentes a las ferias de trueques, era la “*comunicación*” a través de la cual los sujetos podían compartir *pensamientos e ideologías*.

Entonces la “*comunicación de pensamientos e ideologías*” se entendió en el marco de que quienes asisten a este tipo de experiencias alternativas, son sujetos que por distintos motivos quedan al margen del sistema capitalista de mercado, por lo tanto poseían un pensamiento o ideología sobre la que se posicionaban para actuar, las cuales para los sujetos organizadores eran necesarias de compartir en el espacio de las ferias de trueques, el cual se presentaba como una alternativa distinta para quienes asisten ahí por quienes no podían satisfacer sus necesidades en el sistema capitalista de mercado.

Es así entonces, como las ferias de trueques brindaron un espacio de comunicación abierta y genuina por parte de cada asistente, fomentando el compartir y establecimiento de redes a partir de la solidaridad entre los asistentes.

A continuación la fotografía N° 4, N° 5 y N° 6, evidencian la comunicación existente entre los asistentes a las ferias de trueques.

Fotografía N° 4  
*Comunicación entre los participantes*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, octubre de 2010.

Fotografía N° 5  
*Comunicación entre los participantes*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, febrero de 2012.

Fotografía N° 6  
*Comunicación entre los participantes*



*Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles, febrero de 2013.*

Otro elemento evidenciado es la *apropiación del espacio* por parte de los sujetos organizadores, que consideró la propiciación de un ambiente familiar, considerando para esto factores como el lugar, día y la hora en que se realizaron las ferias de trueques.

Otro elemento a considerar fue la promoción de las ferias de trueques como un *ambiente familiar y de amigos*. En otras palabras, este fue el público objetivo al cual apuntaron los sujetos organizadores, tal como se puede apreciar en la siguiente cita y fotografía N°10.

“Las ferias son un encuentro familiar, de amigos, de todo, ósea compartir” (E4).

Fotografía N° 7  
*Convocatoria al trueque*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles, mayo de 2012.

Esta motivación por compartir, los sujetos intentaron plasmarla en el desarrollo de las experiencias de trueques organizadas por ellos, tal como se pudo observar en la fotografía N° 7 que es un afiche que publicitaba una feria de trueques, y en donde se pudo leer: “Feria del Trueque Familiar”, haciendo explícito entonces el público objetivo de la experiencia. Y más abajo se observó dos manos unidas en un gesto de amistad, icono que incorporo entonces el vínculo de amistad que se podía llegar a tener entre los asistentes. De este modo

entonces, los sujetos organizadores desarrollaron distintas estrategias que apuntaron a propiciar la generación de un vínculo entre las personas, sea este a través de compartir un mate, o a través de la comunicación necesaria entre los sujetos para consumir un trueque, por lo tanto, nuevamente esto se evidencia a partir de lo observado en las fotografías N° 4, N° 5 y N° 6, presentadas anteriormente.

En relación al lugar en donde se desarrolló las ferias de trueques, se hizo necesario describir a continuación algunos factores que influyeron en la elección. En este sentido, la primera feria de trueques se realizó en el sector del estacionamiento de carga de la estación de ferrocarriles de Temuco, ubicado en el costado norte del andén principal. En cuanto a la descripción del lugar se pudo observar que este era un espacio amplio de forma cuadrada, sin techo, en donde por el lado sur estaban las dependencias de la estación, por el lado este estaba la línea férrea, por el lado norte se encontraba la rampla del sector de carga de los bajones del tren de carga y por el lado oeste, se encontraba la pandereta que separa el lugar con la vía pública, en donde al salto de la calle se encontraba uno de los bandejones de la feria Pinto y de la feria de las pulgas, tal como se observó a través de la fotografía N° 8, N° 9 y N° 10 presentadas a continuación.

Fotografía N° 8  
*Lugar de la primera Feria de Trueques*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, octubre de 2010

Fotografía N° 9  
*Lugar de la primera Feria de Trueques*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, octubre de 2010



Fotografía N° 10  
*Primera feria de trueques*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, octubre de 2010

Posterior a la realización de esta primera feria de trueques, la evaluación por parte de los sujetos organizadores arrojaría que el espacio ocupado fue muy amplio, por lo que los asistentes se dispersaron tanto que no se logró cumplir a cabalidad con el objetivo de generar un ambiente familiar y de amistad en el espacio, esto evidenciado a través de la siguiente cita:

“El espacio que ocupamos la primera vez en la primera feria, era muy amplio y la gente se dispersó mucho. Era un estacionamiento de la estación de trenes, entonces no se generó esa cercanía” (E2).

Entonces se evidencia que para poder lograr apropiarse de un espacio y cumplir con los objetivos de propiciar un ambiente familiar y de amistad, las

características de este son determinantes. Es por esto que tras la evaluación de la primera feria de trueques, los sujetos organizadores decidieron cambiar se espacio y realizar las posteriores ferias de trueques a un costado del primer andén ubicado al interior de la estación de ferrocarriles, tal como se pudo evidenciar en la siguiente cita y fotografías N°11 y N°12.

“Es un espacio que está disponible, tiene techo. Es un espacio amplio que lo facilitan, esta al aire libre, no es un espacio encerrado” (E1).

Fotografía n° 11  
Segunda feria de trueques



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, noviembre 2010

Fotografía N° 12  
*Onceava feria de trueques*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, Agosto 2013.

En el sector de los andenes de la estación de ferrocarriles de Temuco, desde el año 2010 al año 2013 se realizaron 12 ferias de trueques, y a través de las fotografías se pudieron apreciar algunas características del espacio, tales como: a) ser un lugar techado. Esto permitía proteger a los asistentes de las lluvias en invierno y del sol en verano; b) la ubicación de los participantes. A través de las fotografías N° 11 y N° 12, se pudo observar que los asistentes que llevaban bienes para trocar, se ubicaban uno al lado de otro por ambos sentido del andén, dejando un pasillo en el medio para el tránsito de las personas.

En cuestión, se pudo establecer que el lugar en donde se realizaron las ferias de trueques, fue un factor que permitió la apropiación del espacio por parte de los asistentes a la actividad, y de ese modo permitir desarrollar el objetivo de

los sujetos organizadores en cuanto al satisfacer las necesidades de convivencia entre los asistentes.

La apropiación del espacio entonces se plasmó en la construcción de un ambiente festivo, de alegría en las ferias de trueques. Esto por la propiciación de espacios para la participación de músicos, poetas y obras de teatros, tal como se observó en la fotografía N° 13, N° 14 y N° 15.

Fotografía N° 13  
*Música en vivo*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles, agosto de 2012.

Fotografía N° 14  
*Obra de títeres*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, agosto de 2013.

Fotografía N° 15  
*Declamación de poesías*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, agosto de 2013.

Pero ¿Por qué se habla de apropiación del espacio? Esto porque se identificó que existía una manifiesta preocupación y ocupación por acondicionar el espacio y buscar crear un ambiente festivo para alegrar a los asistentes y así estimular la interacción entre ellos a través de la comunicación a partir del intercambio. De modo tal que efectivamente se llegasen a establecer relaciones sociales a partir del trueque, tal como se observó a partir de las siguientes citas:

“Había una preocupación de preparar un espacio. (...) analicé el espacio y veía como la gente interactuaba” (E3).

“Las ferias del trueque no solamente son hacer un espacio y montar los puestos y hacer trueques porque se escapa del sistema económico. Es un tema de compartir, es una tema de juntarse, ver un amigo de hace tiempo darle un abrazo, y en torno a eso que haya música, haya una función ojalá cultural o de cualquier cosa” (E3).

El elemento *apropiación del espacio*, es identificado a partir de las múltiples tareas descritas por los sujetos organizadores, tales como la limpieza del lugar para la instalación de los puestos de los asistentes al trueque, instalación de amplificación para música envasada y presentaciones en vivo, además de colocar a disposición de los asistentes una cocinilla para calentar agua y compartir mates, esto último, tal como se señala en las siguientes citas:

“Ahí si pudimos [generar más cercanía], a pesar de que no hicimos sopaipillas, pero si llevamos música y fue más gente” (E2).

“El ambiente era grato y te invitaba a participar. Además uno iba con un poco de conciencia de lo que se trataba, pero igual el espacio se prestaba. Había música, estaba organizado, se compartía alimentos, mate” (E3).

Hasta aquí los factores observados evidencian que para los sujetos organizadores el satisfacer la necesidad de convivencia a partir del trueque, se podía cumplir no solo a partir de la ocupación de un lugar, sino que también era apropiándose del mismo, haciendo eco del valor simbólico de este para crear desde ahí un ambiente propicio para el trueque, para la generación de redes solidarias y para la comunicación de pensamientos e ideas, todo esto dirigido para la familia y amigos en un ambiente festivo que propicie el desarrollo de la experiencia.

Por último como parte de esta apropiación del espacio, se identificaron dos factores más, y estos fueron la selección del día y hora en que se realizaron las ferias de trueques. En este sentido, destaco que todos los sujetos organizadores coincidían en realizar las ferias de trueques el día sábado o domingo entre las 13:00 h y 19:00 hrs., tal como se desprende de las siguientes citas:

“Se hacen los domingos en la estación de trenes” (E1).

“Era día sábado o día domingo, principalmente domingo. Aproximadamente nosotros llegábamos a las 12:00 porque queríamos partir a la 13:00, entonces llegábamos para limpiar, organizar todo, y terminábamos más o menos a las 7 de la tarde” (E2).

El día y hora entonces cumplen con la finalidad de que las personas pudiesen asistir a participar en familia y así propiciar la instancia para compartir, por eso se optó por los fines de semana, entendiendo que durante el resto de los días la mayor parte de los integrantes de las familias trabajaban, por lo que solamente hubieran podido asistir los estudiantes. Además considerando el factor día y hora establecidos, permitió a los sujetos organizadores contar con una mayor cantidad de asistentes a las ferias de trueques y así ampliar las posibilidades de intercambio y de generación de redes solidarias a partir de la convivencia.

Por lo tanto, los elementos identificados en la subcategoría satisfacción de las necesidades de convivencia, demuestran que hubo una racionalidad en los sujetos organizadores, la cual buscaba apoyarse y solidarizar mutuamente entre todos los carentes de dinero con la finalidad de ver satisfechas la necesidad de convivencia, tanto del ámbito individual de los sujetos organizadores, como así también de los sujetos asistentes (familias y amigos).



En términos conceptuales, el objetivo de satisfacción de la necesidad de convivencia planteada por los sujetos organizadores de las ferias de trueque en la estación de ferrocarriles de Temuco, hace que la experiencia sea similar al resto de las experiencias de trueques, que como señalan Lisboa y Faustino (2008) son una instancia para la convivencia y hacer amistades, intercambiar ideas y disfrutar de manera fraterna y solidaria aportando así –junto a elementos- en el desarrollo social de la comunidad. Tal como ocurrió en la crisis Argentina, en donde las investigaciones científicas, dentro de las particularidades recogidas, encontró que el trueque eran percibidas como un refugio ante la devastación social, permitiendo crear lazos sociales, valores solidarios y sentido de pertinencia social, entre otros elementos (Hintze, 2003).

Basándose en la teoría económica comprensiva y racionalidad de la economía solidaria de Razeto, se profundizó en el objetivo de satisfacción de la necesidad de convivencia planteados por los sujetos organizadores de las ferias de trueques en la estación de ferrocarriles de Temuco y cómo estos fueron desarrollando distintas estrategias para cumplirlos, evidenciándose de este modo que estas experiencias apuntaron a promover la “riqueza de las relaciones sociales y el potenciamiento de las capacidades humanas” (Razeto, 1994, p.277) como una instancia para la superación de sus necesidades de convivencia de los asistentes, a través de la generación de redes solidarias y el establecimiento de la comunicación de pensamientos e ideologías, considerando que estas experiencias surgen en medio de una sociedad capitalista (Coraggio, 2003).

Entonces este objetivo de satisfacción de necesidades de convivencia se enmarca en relaciones sociales “altamente integradoras del grupo de personas participantes, y a menudo son activamente integrativas de nuevos miembros.” (Razeto 1994, p. 277). Por lo tanto, los sujetos organizadores guiaron su accionar para crear un ambiente festivo durante el desarrollo de las experiencias en el sector de la estación, pues para ellos en las ferias de trueques se debía propiciar un espacio que no solo fuera para realizar intercambios e irse, sino más bien el espacio debía estimular e invitar a que las personas conversaran, compartieran, establecieran vínculos y redes en base a relaciones y valores solidarios.

Por último es necesario destacar que la “*apropiación del espacio*” creado en la estación de ferrocarriles de Temuco, buscó satisfacer necesidades de convivencia, transformando esta experiencia de trueques, en lo que Razeto (1986) identifica como una organización económica pero no economicistas porque buscan satisfacer necesidades no tan solo económicas.

### **C) Promover el intercambio directo de bienes y servicios**

La tercer subcategoría identificada es el objetivo de *promover el intercambio directo de bienes y servicios* por parte de los sujetos organizadores, de este modo se relevó el trueque como una experiencia económica distinta al modelo económico capitalista neoliberal, la cual permitía satisfacer necesidades

sin la utilización del dinero, esto tal como se pudo desprender desde la siguientes serie de citas:

“En temas de la feria del trueque el dinero no corre” (E1).

“el trueque en sí, en el más básico no hay monedas, entonces es una forma, la economía solidaria es una economía en donde hay una cooperación, una solidaridad” (E1).

“No fue con divisa interna, sino que era relación directa producto-producto” (E2).

“Todo es rápido inmediato, pasas de producto en producto, no de producto a plata. Con plata después tienes que ir al comercio a ver lo que esté en oferta” (E3).

“El directo, porque tienes la oportunidad de conversar con la persona y ver que necesita él y ver que tienes tú, llegar a un acuerdo mercantil y sin utilización de esto que remplaza al dinero o el dinero mismo, eso es lo más *bacan*” (E4).

A través de las citas se pudo evidenciar que los sujetos organizadores de las ferias de trueques desde un comienzo tuvieron como objetivo el realizar un intercambio directo, sin la intermediación de ningún dinero formal o alternativo.

Para los sujetos organizadores de las ferias de trueques, el uso de dineros alternativos no era desconocido, pues cuando E2 señala que el trueque que realizaban “no era con divisa interna” y E4 manifiesta que el trueque fue “sin utilización de esto que remplaza al dinero o el dinero mismo”, evidenciaron conocer el uso de dineros alternativos dentro de las experiencias de trueques, los cuales no los quisieron implementar. Por lo tanto, el primer elemento identificado es una *postura ético – política para no utilizar de ninguna forma de dinero* para acceder a bienes y servicios.

Este elemento –la no utilización de ninguna forma de dinero para acceder a bienes y servicios- buscó mostrar al trueque como una experiencia de alternativa económica en donde no existió el dinero, ni siquiera aquellos dineros alternativos o también llamadas monedas sociales y que en algunas partes fueron utilizadas como medios de intercambios.

En cuanto a la *postura ético-política* de los sujetos organizadores frente a la utilización de cualquier tipo de dinero, este en sí como símbolo representa al modelo capitalista de mercado del cual se es excluido por la falta del mismo. Cuestión que también se pudo evidenciar cuando E3 señaló que “...con plata después tienes que ir al comercio a ver lo que esté en oferta”, ósea que aquí claramente el sujeto organizador evidenció la exclusión del mercado por la falta de dinero que no le permitió acceder a los bienes necesarios, pero que a través

del trueque se plantea como objetivo adquirirlos sin necesidad de recurrir a ningún tipo de dinero.

Por contrapartida a la no utilización de ninguna forma de dinero para acceder a bienes y servicios, se encontró la promoción del intercambio directo de productos y servicios sin ningún otro elemento intermediario de este modo se fomentó el acuerdo libre entre las personas de acuerdo a sus necesidades, por ende para conocer esto, era necesario establecer una comunicación efectiva entre las partes, por lo que el intercambio directo facilitaba y promovía esta interacción.

En cuanto a las estrategias desarrolladas para promover el intercambio directo de los bienes y servicios, se observó la confección de afiches, mostrados a través de las siguientes fotografías:

Fotografía N° 16  
*Afiche promocionando el intercambio directo*



Fuente: Registro del investigador. Ciclovía de Temuco, diciembre de 2011.

Por otra parte, a través de las fotografías N° 17, N° 18 y N° 19, se observó como una diversidad de personas intercambiaban sus productos, estableciendo un dialogo y un acercamiento entre ellos.

Fotografía N° 17  
*Intercambio directo*



Fuente: Registro del investigador. Estación de ferrocarriles, octubre de 2010.

Fotografía N° 18  
*Intercambio directo*



Fuente: Registro del investigador. Espacio Pandemia de Temuco, febrero de 2013.

Fotografía N° 19  
*Intercambio directo*



Fuente: Registro del investigador. Espacio Pandemia de Temuco, febrero de 2013.

Es necesario señalar que no solo se realizarán intercambios directos entre productos, sino que se avanzara al menos un nivel más, llegándose a concretar el intercambio de productos por servicios, y servicios por servicios. Lo que también es conocido como *intercambio por reciprocidad*, y que se evidencia a partir de las siguientes citas:

“Una persona que veía las runas intercambió con otra que veía las cartas, entonces ahí hubo un intercambio de servicios” (E1).

“Yo vi que se dieron temas de servicios, por ejemplo habían camillas para sesiones de imanes” (E3).

En las citas expuestas, se evidenció que durante el desarrollo de las experiencias de trueques, no solo hubo intercambio directo de productos y servicios, sino que también hubo, aunque de manera marginal, intercambios directos pero a partir de la reciprocidad, ósea esto fue que un asistente entregaba el producto a intercambiar y el otro sujeto lo recibía fijando una fecha posterior para entregar su servicio –en este caso de runas o de imanes- y de este modo concretar el trueque.

Ahora bien, otro elemento que emergió, tiene relación con hacer frente a las limitantes que del trueque directo pudiesen haber surgido. Entonces los



sujetos organizadores promovieron lo que ellos mismos denominaron como el *intercambio por terceros*, lo que manifestó en las siguiente citas:

“Se daba algunas veces que alguien te quería cambiar algo que tu no querías recibir, alguien tenía algo que tu querías pero ella te ofrecía algo que tu no querías” (E3).

“Que yo quiero algo pero tú no tienes nada que me interese, entonces busca lo que yo quiero y ahí trocamos”, intercambio por terceros a eso hay que colocarle énfasis también” (E1).

“No hay como que llegar y realizar el intercambio, sino que explicarles a las personas que también pueden ser intercambio de terceros, que puedes buscar algo que a uno le guste y explicándole más o menos de que se trata, eso nunca hay que dejar porque van siempre llegando personas nuevas” (E1).

Entonces como se evidenció en las citas, una de las variantes del intercambio directo es el intercambio que los sujetos organizadores señalaron como intercambio por terceros, el cual consistió en que el sujeto A tiene libros para intercambiar, y le interesa concretar un intercambio con el sujeto B quien tiene ropa intercambiar, pero a este último no le interesan los libros que tiene el sujeto A, sino que le interesa cambiar su ropa por plantas. Entonces el sujeto A buscaba a algún otro sujeto que tenga plantas y que le interese cambiarlas por

libros, y una vez realizado ese intercambio, regresa con una planta donde el sujeto B para concretar el intercambio por la ropa que le interesaba.

En cuanto a antecedentes similares a la experiencia de trueques en la estación de ferrocarriles de Temuco en relación a la realización de un trueque directo de bienes y servicios, se encontró las experiencias brasileñas referidas por Zechner y Keller (2008) quienes señalan que hasta cerca del año 1998 se realizaba el intercambio directo de bienes y servicios. En este sentido las ferias de trueques se asemejan a las descritas por Zechner y Keller (2008), en Brasil, quienes señalan que estas aparte de permitir intercambiar mercancías, también tienen como fin, el ser una instancia para la convivencia, hacer amistades, intercambiar ideas y disfrutar de manera fraterna y solidaria. Y en cuanto al modo de intercambio, también señalan que en las ferias de trueques se pueden realizar intercambios directos de bienes y servicios, o a través de la triangulación. Aquí entonces, aparecen tres actores (A, B y C) para concretar el intercambio y lo explican de la siguiente manera: “A suministra algo para B, B suministra para C que, por su parte, suministra para A, cerrando el ciclo” (p. 158).

Pero posteriormente en las experiencias de trueque en Brasil, comenzó a implementarse el uso de la moneda social o solidaria como medio de intercambio, al igual como eran utilizadas en los clubes de trueque de la Argentina.

En términos conceptuales, Razeto (2008) y Coraggio (2003) señalaron que el trueque se realizó desde sociedades remotas, en donde se intercambiaban bienes y servicios sin que existiera la intermediación del dinero. Pero la dificultad para cargar los bienes e intercambiarlos a quién lo necesitara y de quién a la vez ellos necesitarán algo, provocó que esta forma de trocar de manera directa, tuviera alcances limitados, debiendo entonces recurrirse a instrumentos de intermediación, tales como las monedas-mercancías, hasta evolucionar en distintas formas de dinero.

Por lo tanto para Razeto (2000) el trueque directo es correspondiente al primer nivel de trueque y es la forma más primitiva que existe de esta práctica, se da mayormente en los lugares de marginalidad y pobreza, entre vecinos o en grupos de personas que comparten lo poco que tienen. Pero a diferencia de lo señalado aquí, los resultados demuestran que la feria de trueque de la estación de ferrocarriles fue dirigida a un grupo mayor y mucho más amplió heterogéneamente y aun así los sujetos organizadores promovieron el intercambio directo de los bienes y servicios como uno de sus objetivos. Por lo tanto, más allá de la dinámica desarrollada en la feria del trueque misma, se apreció una dicotomía producida en las características de quienes a razón de Razeto (2000) realizan experiencias de trueque directo y contradice de algún modo lo señalado en cuanto a su posibilidad de expandirse.

Para Guerra (2002) el trueque directo, se enmarcó en lo que denomina “trueque solidario bilateral”, el cual carece de moneda social de intercambio, se da en civilizaciones y su marco regulatorio es la solidaridad.

En cuanto al segundo nivel de trueque observado, se encuentra el de reciprocidad, por el cual Razeto (2000), quien señaló que generalmente esta forma de trueque es una experiencia de prácticas que se dan en los pueblos originarios de América Latina, en donde muchas veces se hace un trueque que no es instantáneo, sino que a lo largo del tiempo se establecen las compensaciones.

La credibilidad es una de las características principales de este nivel de trueque, por lo cual se desarrolla bajo un clima de confianza, proximidad física y cultural, estableciéndose vínculos entre las personas que lo practican. Este nivel de trueque, en la práctica, se realiza al interior de las familias, entre amigos, en grupos y comunidades indígenas, colectividades constituidas por objetivos o ideas comunes, en barrios tradicionales a través de organizaciones sociales y entre otros espacios de similares características (Razeto, 2000).

En relación a los actores participantes de este nivel de trueque, Razeto (2000) destaca que estos provienen de distintos niveles socioeconómicos buscando intercambiar bienes, servicios, trabajo, informaciones, conocimientos, entre otras cosas.

En términos generales se puede inferir que los elementos de *no utilización de ninguna forma de dinero para acceder a bienes y servicios* y el *intercambio directo de productos y servicios*, pueden demostrar que el trueque de la estación de ferrocarriles de Temuco, desarrolló un nivel de intercambio primitivo (Razeto 2000, Coraggio, 2003 y Guerra, 2002), pero este no se dio en un contexto limitado de vecinos y grupos de amigos (Razeto, 2000) sino que se amplió a otros grupos heterogéneos favorecido por esta misma propuesta de intercambio sin dinero que en sus raíces encierra como catalizador la solidaridad, expresada en la comunicación que debe haber para realizar el intercambio, por ende se puede conocer las necesidades de uno y otro asistente y de este modo a través del intercambio, satisfacer las necesidades de los sujetos asistentes de manera colectiva. De este modo entonces, como dice Razeto (1997) se incorpora en la práctica el término solidaridad a la economía, y la solidaridad cumple el rol de fuerza productiva y matriz de relaciones y comportamientos económicos. Se está entonces ante la presencia de un nuevo modo de hacer economía, sustentada sobre la base de relaciones y valores más solidarios por el simple hecho de no incorporar el dinero como elemento central entre las personas.

Los sujetos organizadores de las ferias de trueques en la estación de ferrocarriles a través de sus objetivos, pasaron a demostrar que poseen un conjunto de características que dan identidad propia a las organizaciones solidarias, pues como señaló Razeto (1986) a través de sus particularidades puede distinguirse un funcionamiento con una racionalidad económica y una lógica

operacional derivada de los variados elementos, ya descritos, que se desprenden desde las acciones de los sujetos organizadores de las ferias de trueques y que es posible de ser observada y relevada a partir de la Teoría Económica Comprensiva que invita a realizar el estudio a nivel microeconómico y comprensión de los sujetos que desarrollan el trueque como una unidad de gestión económica, con sus respectivas relaciones y características.

### **4.3. Evaluación de la dinámica de las ferias de trueques**

#### **4.3.1. Dinámica de las ferias de trueques**

Esta categoría de análisis recogió aquellos elementos que permitieron evaluar la dinámica de los objetivos propuestos para el desarrollo de las ferias de trueques por los sujetos organizadores, porque se entendió que una parte es el planteamiento de objetivos por parte de ellos, pero otra parte es como la dinámica de las ferias de trueques se dio en relación a los objetivos planteados.

Las subcategorías de análisis propuestas son: a) objetivo de satisfacción de necesidades fisiológicas, de autoconservación y de convivencia; b) objetivo de promoción del intercambio directo de bienes y servicios; cuyos resultados se presentan a continuación:

## **A) Evaluación del objetivo de satisfacción de necesidades fisiológicas, de autoconservación y de convivencia**

Desde el análisis en torno a la evaluación de la presente subcategoría, emergieron los siguientes elementos relevantes y que se analizarán a continuación: *el espacio junto a las estrategias de difusión y la red de contactos de los sujetos organizadores influyen en el tipo de asistentes, la característica de los asistentes a las ferias de trueques indica que estos están en un espacio de transitoriedad*, lo que puede explicar a su vez que, *existe una distancia entre los objetivos –satisfacción de necesidades fisiológicas y de autoconservación- de los sujetos organizadores y los asistentes, La importancia de la apropiación del espacio en la búsqueda de la satisfacción de la necesidad de convivencia.*

El primer elemento que emergió es que *el espacio junto a las estrategias de difusión y la red de contactos de los sujetos organizadores influyen en el tipo de asistentes.*

De este modo, en relación al *espacio* en que se organizaron las ferias de trueques se encontró que existieron particularidades que son distintas entre la primera feria de trueques que se organizó en el estacionamiento del sector de carga de la estación, ubicado a un costado del andén (ver fotografía N° 20); y las otras 13 experiencias de ferias de trueques que se realizaron en los pasillos del andén principal de la estación de ferrocarriles (ver fotografía N° 21),

Fotografía N° 20  
*Lugar de la primera feria de trueques*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, octubre de 2010.

Fotografía N° 21  
*Lugar de la segunda ferias de trueques*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, noviembre de 2011.

En la primera feria de trueques se pudo observar que el espacio escogido se encontraba ubicado al frente de la “feria de las pulgas” y a uno de los



bandejones de la feria Pinto. Por lo tanto, considerando este elemento, surgió de manera mancomunada, un segundo factor que fue la *estrategia de difusión*. Y es que considerando el contexto en donde se realizaría la primera feria de trueques, los sujetos organizadores se dirigieron algunos días antes a la feria Pinto y a la “*ferias de las pulgas*” con la finalidad de pegar afiches informativos y acercarse a los comerciantes para invitarlos a participar de la feria de trueques, tal como se evidencia a partir de la siguiente cita:

“Igual nosotros habíamos hecho el trabajo de ir a pasarles volantes también, entonces yo creo que también a raíz de eso llegaron muchas personas” (E2).

Entonces considerando ambos factores –*espacio en donde se organizó la experiencia y la estrategia de difusión*- uno de los tipos de participantes que asistieron a la primera feria de trueques, fueron los comerciantes de la feria de las pulgas y los locatarios de la feria Pinto, tal como se pudo observar en la fotografía N° 17, en donde se observa una mujer con una vestimenta de color rojo y un banano, la cual provenía de la feria de las pulgas.

Fotografía N° 22  
*Asistentes provenientes de la Feria de Las Pulgas*



Fuente: Registro del investigador. Estación de Ferrocarriles de Temuco, octubre de 2010

Ahora, en esta primera feria de trueques, los factores *espacio* y *la estrategia de difusión*, *determinan en conjunto el tipo de asistentes* a las ferias de trueques. Y en cuanto a la dinámica de la participación de estos comerciantes de la feria de las pulgas y la feria Pinto, se pudo establecer que estos estuvieron en un constante entrar y salir del espacio, esto es porque los comerciantes de la feria de las pulgas establecieron su puesto para trocar, de manera muy breve, mientras hacían un recorrido por el lugar para ver si había algo que les interesara para trocar. Por su parte los comerciantes de la feria Pinto iban, realizaban un recorrido por el lugar para ver algo que les interesase trocar, y realizado su cometido, salían del lugar, tal como se evidencia en las siguientes citas:

“En la primera [ferias de trueques] participaban los feriantes y cambiaban las cosas por sus verduras, pero iban y volvían, no tenían un puesto permanente, pero eran muy pocos los feriantes que iban y querían algo y buscaban, pero no estaban en forma permanente” (E1).

“Había mucha gente de la feria también, de la Feria Pinto que andaban dando vueltas (...) iban de las ferias de las pulgas” (E2).

De las citas expuestas se puede inferir que los asistentes provenientes de la feria Pinto asistían a ver si había algo interesante para intercambiar pero luego regresaban a sus puestos de trabajo a comercializar sus productos, pues no les era muy estimulante asistir y permanecer en la feria de trueques, porque quizás no les era atractivo intercambiar sus frutas y/o verduras por productos de segunda selección como los que se encontraban en la feria del trueque.

Por otra parte, los asistentes provenientes de la feria de las pulgas, si se quedaron en su mayoría a participar de la feria de trueques, otros en cambio entraban y salían del lugar, sin permanecer por mucho tiempo. Y en cuanto a la característica de los productos de estos, algunos tenían ropa, libros, antigüedades y equipos eléctricos, los que permitían o más bien eran la variedad, lo distinto entre las alternativas para trocar.

Un tercer tipo de asistentes a la primera feria de trueques fueron aquellos sujetos que eran parte de la red de los amigos/as de los sujetos organizadores, tal como se evidencia a través de la siguiente cita:

“Al principio en la primera [feria de trueques] por lo menos eran casi puros amigos y conocidos. Era generalmente gente como coetánea” (E2).

Este tercer tipo de personas fueron las que asistieron en mayor cantidad a la primera feria de trueques, esto es, jóvenes de la misma edad de los organizadores, estudiantes su mayoría, quienes llevaban libros, ropas y cd's (música y películas) para intercambiar.

Con lo descrito hasta, aquí en esta subcategoría, permite identificar como elemento diferenciador y/o común entre los asistentes -que iban, venían o decidían quedarse- era el tipo de productos que llevaban para trocar, y al predominar aquellos productos de segunda selección, esto hacía que los comerciantes de la feria Pinto se fueran y los de la feria de las pulgas se quedaran, pues estos últimos productos similares a los encontrados en la feria de trueques.

En relación a la segunda feria de trueques realizada, esta se llevó a cabo al interior de la estación de ferrocarriles, ocupando el andén principal, tal como se observa en la fotografía N° 23.

Fotografía n° 23  
*Lugar de la segunda Feria del Trueques*



Fuente: Registro del investigador. Espacio Pandemia de Temuco, febrero de 2013.

El *espacio* en donde se realizó, esta segunda feria de trueque, es una ubicación un tanto más alejada de la feria Pinto y de la feria de las pulgas, por lo tanto desde estos lugares ya no asistieron tantas personas. Esto puede entonces sugerir que las personas que asistieron a participar a la primera feria de trueques, lo hicieron en alguna medida motivados por la cercanía que existía entre su lugar de trabajo y el lugar en donde se desarrollaba la feria de trueques, pues la distancia no pasaba de los 100 mts. Pero ahora la distancia entre el lugar de trabajo de los comerciantes de la feria de las pulgas y la feria Pinto y lugar en donde se realizó la segunda feria de trueques era de unos 300 mts. Y esto influyó en que la asistencia por parte de este tipo de participantes ya no fuera en el mismo número ni forma.

Por lo tanto se puede inferir que efectivamente el espacio en donde se organizaron las ferias de trueques, influye considerablemente en el tipo de participantes que se espera que asista a la actividad. Y este elemento es más relevante aun si se considera que el elemento de difusión en el sector de la feria Pinto y feria de las pulgas se hizo utilizando la misma estrategia que para la primera feria de trueques.

Pero el tipo de asistentes que no vario entre la primera y segunda feria de trueques, fueron aquellos sujetos vinculados a la *red de amigos y conocidos* de los sujetos organizadores. Estos volvieron a asistir, no variando el análisis en relación a la primera feria de trueques, esto es, jóvenes de la misma edad de los organizadores, estudiantes su mayoría, quienes llevaban libros, ropas y cd's (música y películas) para intercambiar.

Pero en la organización de esta segunda feria de trueque, si es necesario relevar aún más el elemento referente a la *estrategia de difusión*, pues sucedió un hecho no considerado, el cual vino a ampliar el número de participantes y por ende los tipos de asistentes y la características de los productos que se pudieron encontrar en el espacio de la feria. Y es que sucedió que mientras se desarrollaba la feria de trueques, un periodista de la radio Bio Bio acudió al lugar y entrevistó a los sujetos organizadores, lo que desencadeno en que pasado unos minutos llegaran bastantes personas a participar dela feria.

“Cuando salió el anuncio en la radio porque este tipo nos llamó por teléfono, nos entrevistó y él dijo: “ya, está la feria (...) va estar en la estación de trenes, van a estar hasta tal hora”. Y llego mucha gente adulta y llegaron hartos ancianos me acuerdo” (E2).

“Habían unas señoras que andaban bien arregladas y no sé si alcanzaban a hacer abc1, pero había gente que se notaba igual que era de moneda” (E2).

Ese día, gracias a la difusión a través de la radio, el tipo de asistentes se amplió mucho más, había una variedad de asistentes que pudiesen distinguirse por grupo etareó y/o clase social –que no es el objetivo de la investigación-. Aumentó también así, la cantidad, variedad y calidad de productos para trocar.

Para la organización de la tercera y posteriores ferias de trueques, los sujetos organizadores siguieron ocupando el mismo espacio –el pasillo del andén central de la estación de ferrocarriles de Temuco-. Además pusieron más énfasis en el elemento referido a la estrategia de difusión de la actividad, esto a través de la ampliación de sus red social, ya no solo limitándose a su grupo más cercano de amigos, y a la entrega de folletos o pegando afiches, sino que ahora aprovecharon las oportunidades brindadas por las plataformas digitales para difundir la actividad, esto es a través de la utilización de Facebook, correos electrónicos y blogs. Y también comenzaron a acudir a distintos medios de comunicación regionales escritos y digitales, tales como el diario Austral, La

Opinión, El Ciudadano y Mapuexpress; además de radio emisoras como Radio Bío Bío, la cual siguió informando sobre las ferias de trueques, al igual que radio Universidad de La Frontera, en donde los sujetos organizadores fueron entrevistados en varias ocasiones, tal como se señala a continuación en las siguientes citas:

“La radio de la Universidad de La Frontera siempre facilita el espacio para hacer difusión y voy cuando hago ferias del trueque y muchas personas que han ido a la feria van por la radio” (E1).

“Mando el correo electrónico mandándoles invitaciones y si necesitan afiches, que me pidan y yo les paso afiches, o si no se los adjunto para que ellos impriman y pongan afiches” (E1).

“Llego un momento en que una persona que participaba dentro de la municipalidad me ofreció ayuda y yo le dije que necesitaba ayuda con el avisaje y da la casualidad que ellos tenían contacto con el Austral y también me lo facilitó; fue esa cuando salió en la portada del Austral la feria del trueque de la estación (...) hicieron un artículo también, y eso ayudo para que a la siguiente [feria del trueque] también fuera bastante gente” (E2).

“Ir a la radio, llamar por teléfono, mandar correos a distintas radios, al diario, mandábamos al Austral, mandábamos al Ciudadano” (E2).



“Igual se juntó gente con la difusión porque por internet igual esto se sabe”  
(E3).

“La gente que siempre va es la de Facebook, y esa difusión la he ocupado  
porque ha agarrado todas las mentes aquí” (E4).

Desde que la estrategia de difusión se amplió, utilizando las plataformas digitales, la el tipo de asistentes en las ferias de trueques también se amplió. Es por esto que comenzaron a asistir personas y familias de un estrato socioeconómico mucho más variado, incluso alto, según relatan los sujetos entrevistados.

“La otra vez fue una señora que igual se notaba que tenía un mayor poder adquisitivo y llevo unos cuadros que en realidad los estaba vendiendo, cuadros de \$ 120.000 pesos. Y ahí empezó a cachar el sistema y eso que tengo yo ahí, ella lo hizo y me lo troco por un jeans” (E4).

“He visto familias, me refiero a familias porque van con niños- (...) llevan cosas de ropas, llevan comida, llevan como cosas de la casa también” (E1).

Ahora si bien, este tipo de asistentes no fue un número significativo y constante en las ferias de trueques, si son relevantes al momento de destacar el nivel de integración y diversidad que en algunas ferias de trueques llego a existir,

pues también se pudo observar que el tipo de personas que recurrentemente asistieron a las ferias de trueques fueron profesionales, entre los que se podían visualizar algunos conocidos abogados, ingenieros comerciales y trabajadores/as sociales, quienes se desempeñaban en ONG's, servicios públicos y docencia universitaria.

A continuación las fotografías N° 24 evidencia en alguna medida como es la diversidad de personas asistentes.

Fotografía n° 24  
*Asistentes a la Feria del Trueques*



Fuente: Registro del investigador. Espacio Pandemia de Temuco, febrero de 2013.

Fotografía n° 25  
*Asistentes a la Feria del Trueques*



Fuente: Registro del investigador. Espacio Pandemia de Temuco, febrero de 2013.

Fotografía N° 26  
*Asistentes a la Feria del Trueques*



Fuente: Registro del investigador. Espacio Pandemia de Temuco, agosto de 2013.

Cabe señalar que el tipo de asistentes que se mantuvo siempre, fueron la red de amigos y conocidos de los sujetos organizadores de la feria de trueques,

quienes mayoritariamente eran jóvenes estudiantes que llevaban mayormente música y libros para trocar. Además junto a ellos también se sumaron jóvenes de tendencia punks y hippie quienes principalmente llevaban para trocar productos hechos por ellos mismos, tales como shampoo y comida.

“Siempre veo a los mismos [jóvenes], son escasos de bolsillo. La gente que va y los jóvenes que van no tienen mucho bolsillo. Ellos son estudiantes, ellos llevan su música y sus libros para intercambiar” (E4).

“Hay chicas que son punkis y llevan sus shampoos de productos no animal. [Otras] llevan sus dulces, queques (...) saco de papas, o kiwis, útiles de aseo, útiles escolares. Ropa es lo que más se ve, películas, libros, plantas, semillas se ven harto” (E4).

“Va mucha gente de ideologías libertarias o que estudian sociología en la universidad o antropología, grupos de punky” (E4).

Ahora, en particular lo que hizo converger a esas distintas personas en este espacio, es la actividad económica del trueque en donde se comparte un espacio común que posiciona lo humano y lo solidario, definiendo el comportamiento de los sujetos.

En términos conceptuales, el espacio en donde se realizó la feria de trueques y en específico, los andenes de la estación de trenes en donde se realizaron 12 experiencias, puede ser entendido como espacio local en donde se desarrollaron experiencias de economía solidaria, en este caso el trueque, y que al momento de construirse, tendió a hacer espacios integradores porque se van extendiendo y allí se van articulando distintos actores sociales que permitieron ir validándose y sosteniéndose a la práctica del trueque (Razeto, 2010).

En cuanto al elemento de la estrategia de *difusión*, cabe señalar que a medida que las ferias de trueques se fueron sucediendo y difundiendo, el tipo de participantes y la gama de productos y/o servicios se fue ampliando. Es así como se sumaron a participar mayoritariamente jóvenes estudiantes quienes aportaron con música y libros; y jóvenes de tendencia punks y hippie quienes principalmente aportaron con productos hechos por ellos mismos como shampoo, comida. Y en este sentido los organizadores de las ferias de trueques en la ciudad de Temuco coinciden con Razeto (2000) en cuanto a la importancia de la **difusión** de este tipo de prácticas, pues es justamente esto lo que les ha permitido mantenerse y expandirse cada vez más.

Tras lo descrito anteriormente, emerge un segundo elemento a considerar, y este es que *existe una distancia entre los objetivos –satisfacción de necesidades fisiológicas y de autoconservación- de los sujetos organizadores y los asistentes.*

Uno de los objetivos planteados por los sujetos organizadores en las ferias, era que estas fueran una alternativa para que los asistentes pudieran haber satisfecho sus necesidades fisiológicas y también su necesidad de convivencia. Pero realidad evidenciada a lo largo del desarrollo de las experiencias, evidenció que los sujetos que asistían, lo hacían con algunos objetivos similares, pero otros muy distintos a los propuestos por los sujetos organizadores, tal como se puede evidenciar en las siguientes citas:

“Aquí no se ha planteado como una necesidad, no está así como la necesidad de la sociedad en hacer trueque porque están todos metidos en el sentido de ir a trabajar y hacer plata y con eso después van al shopping y se compran sus cosas, o a los grandes supermercados” (E4).

“Acá va llegando gente nueva que va a mirar de qué se trata, y si, les gusta, pero no es como una necesidad de que vayan a buscar un par de zapatillas para el hijo si no que es como una actividad cultural y entretenida como para la familia y los amigos, como un reencuentro. Ahora por necesidad pueden ir contado uno o dos, pero la mayoría va por eso” (E4).

Desde las citas expuestas se desprendió que el objetivo principal de los sujetos organizadores de las ferias de trueques fue la satisfacción de necesidades fisiológicas, tanto de manera individual como colectiva; mientras que un segundo

objetivo identificado es que las ferias sean un espacio de convivencia para las personas y su familia y amigos.

Pues bien, lo señalado en el párrafo anterior, obedece a los objetivos planteados por los sujetos organizadores, pero cabe señalar, que desde las mismas citas expuestas se desprendieron dos elementos que evidencian el objetivo de los sujetos asistentes a las ferias de trueques, y estos son la *distancia entre los objetivos de los sujetos organizadores y los asistentes, y el espacio de transitoriedad*.

En cuanto a la *distancia entre los objetivos de los sujetos organizadores y los asistentes*. Se señaló que el objetivo principal de los sujetos organizadores de las ferias de trueques fue la satisfacción de necesidades fisiológicas, tanto de manera individual como colectiva. Esto se observó cuando E4 señaló que a excepción de unos pocos, la gran mayoría de quienes asistieron a las ferias de trueques, no lo hicieron a partir del interés por satisfacer una necesidad por falta de dinero.

Ahora bien, pero ¿por qué a los asistentes no les intereso asistir pensando en satisfacer necesidades de tipo fisiológicas? La respuesta es el segundo elemento evidenciado, y este es lo denominado *el espacio de transitoriedad*, que es ese estar dentro y fuera de una sociedad y mercado capitalista, ósea que los sujetos asistentes se encontraban en una doble condición, tal como señala E4

cuando dice que: “están todos metidos en el sentido de ir a trabajar y hacer plata y con eso después van al shopping y se compran sus cosas, o a los grandes supermercados”.

Entonces lo que sucede es que los sujetos asistentes se encontraban inmersos en un sistema capitalista, en donde vivían y trabajaban para cubrir sus necesidades, acostumbrados ya a esa dinámica de vida, a cubrir sus necesidades en el sistema capitalista utilizando todas las opciones de dinero (efectivo, tarjetas de débito, tarjetas de créditos, acumulación de puntos, entre otros), entonces asisten a la feria de trueques la cual posee una racionalidad económica y lógica operacional distinta, en donde el mercado solidario no es mediado por el dinero sino que por la solidaridad, el intercambio sin dinero, justo y en base a la satisfacción de una necesidad no en base a la idea de consumo y acumulación de bienes.

Ahora, si existió un objetivo en común entre los organizadores y los sujetos asistentes, y este era que *las ferias de trueques fueran un espacio de convivencia para las personas y su familia y amigos*, tal como lo señaló E4: “Acá va llegando gente nueva que va a mirar de qué se trata, y si, les gusta (...) es como una actividad cultural y entretenida como para la familia y los amigos, como un reencuentro.



Como se señala entonces en la cita anterior, las ferias de trueques cumplieron con el objetivo de ser vista como una actividad cultural, en donde poder ir con la familia, con amigos.

Ahora esta satisfacción de la necesidad de convivencia, también puede ser explicada por el elemento del *espacio de transitoriedad*, pues los sujetos viven en un mercado capitalista cuyos valores son el individualismo, la competencia, la sobrevivencia del más competente, en donde todo lo regula el mercado y en donde muchas veces el dinero pudo alcanzar para satisfacer las necesidades fisiológicas, pero no así las necesidades de convivencia, por lo tanto las ferias de trueques vinieron a suplir esta necesidad de esparcimiento, de participar en actividades culturales y compartir con otros, estableciendo redes en base a la solidaridad, la colaboración, la comunión y la comunicación con otros. Las ferias se convirtieron así en un espacio que permitía estar dentro y fuera de una sociedad y mercado capitalista.

En términos de explicación conceptual de la presente subcategoría, y haciendo un parangón entre el objetivo con que los sujetos asistieron a las ferias de trueques de la estación de ferrocarriles de Temuco, y las experiencias de los clubes de trueque en Argentina, se encontró que en Argentina muchas personas comenzaron a participar del trueque como una forma de salir del aislamiento y de la depresión causada por la pérdida del empleo durante la crisis económica, reconociendo incluso en esta práctica un efecto de terapia de grupo para enfrentar

el complejo escenario político, económico y social en el país (Gatti, 2009). Por lo tanto, aquí se encontró la primera diferencia entre las experiencias, y es que en Chile entre el año 2010 y 2013, periodo en que se enmarca la presente investigación, no había una crisis económica tan profunda como la vivida a comienzo del año 2000 en la Argentina.

Producto de la crisis, se encontró una segunda diferencia entre la experiencias de Temuco y los clubes de trueques de Argentina, y citando a Echavarri (2003) el fenómeno del trueque, en el ámbito económico se planteaba sustituir la noción mercantilizada de crecimiento por una, en la cual, el principio de lo social estuviera en el centro, y en donde el trabajo era un eje emancipador de la actividad humana; mientras que en el ámbito de lo social aprovechaban los puntos de encuentros e intercambios para promover valores solidarios, de amistad e inclusión; y en el ámbito político, las asambleas de los nodos de trueques daban la posibilidad de establecer una serie de mecanismos democráticos relativos a la toma de decisiones de manera directa, deliberativa y representativa estableciendo redes horizontales y democráticas.

Entonces en términos generales, entre las ferias de trueques de la estación de ferrocarriles de Temuco y la experiencia de los clubes de trueques de Argentina se encontró un contexto económico de país distinto. El sistema capitalista de mercado en Argentina estaba en crisis, por lo que muchos sujetos quedaron excluidos de ese sistema, ya ahí no tenían trabajo y por ende no tenían dinero

para satisfacer sus necesidades, transformándose así el trueque en el nuevo sistema del cual eran parte. Por lo tanto, durante la crisis económica – y proliferación de las experiencias de trueques- no estuvieron en ese doble espacio de transitoriedad, pues ya estaban excluidos de una sociedad y mercado capitalista.

Por otra parte, y reforzando lo señalado en los párrafos anteriores, se encontró que Coraggio (2003) plantea que las experiencias de trueques surgen con mayor fuerza cuando hay situaciones de hiperinflación, esto es una “crisis en que el dinero deja de funcionar (ser aceptado) como equivalente general y la única manera de tener certidumbre de que el cambio permite acceder a los bienes deseados es el cambio directo de productos” (p.261).

Por tanto, como estas redes de trueque surgen en medio de sociedades capitalistas, los insumos, conocimientos y destrezas han sido o deben ser adquiridas en buena medida en dicho sistema (Coraggio, 2003). De este modo, Coraggio (2003) afirma que los participantes en las redes de trueques, lo hacen desde “dos sistemas de relaciones y valores contradictorios” (p. 263), encontrándose por un lado las relaciones de competencia en el mercado capitalista, y por otro lado, la solidaridad y participación horizontal en las experiencias de trueques.

Por otra parte, también se cita a Guerra en Mellado (2005) para explicar estos dos espacios de transitoriedad (sociedad de mercado capitalista y el espacio del trueque), quién señala que los espacios de ferias de trueques permiten producir y distribuir en base a valores y racionalidades distintas a las que imperan al amparo de la competitividad desenfrenada y el consumismo en nuestras sociedades (p.11).

Por su parte Hintze (2003) también señaló que en las experiencias de trueques en Argentina existió una distancia entre el discurso y el sentido que dan al trueque los organizadores y los participantes, pero en el caso de las ferias de trueques de la estación de ferrocarriles de Temuco, hay una concepción del trueque como estrategia adaptativa, defensiva o de supervivencia solo sentida por parte de los sujetos organizadores, no así por parte de los sujetos asistentes.

En Razeto (2007) se encontró quizás la opción para superar esa tensión existente entre las ferias de trueques y la sociedad capitalista de mercado, y esto es que experiencias como las del trueque de la estación de ferrocarriles de Temuco, que son construidas localmente, deben articularse en espacios más amplios, y así poder ir validándose y potenciándose sobre todo a través de la cultura de la solidaridad, expresada en potenciales recursos que poseen estos espacios, tales como las relaciones sociales, valores, el modo de pensar, de comportarse el intercambio y la convivencia que se pretendieron practicar entre los asistentes de las ferias de trueques. Por lo tanto, para Razeto (2010) estas son

las particularidades de la experiencia que hay que relevar, desarrollar y no hay que invisibilizar, de modo tal de demostrar que el sistema capitalista implantado, no es el único modo de organización económica. Eso sí, Razeto (2010) deja claro que para él existen múltiples formas económicas, que no hay economías puras, sino que hay diferenciadas, mixtas y pluralista, por lo que desde la teoría económica comprensiva debe dar cuenta de los comportamientos y procesos particulares en sus relaciones e interrelaciones con la economía global. Desde aquí entonces se pudo entender los elementos en relación a la distancia entre los objetivos de los sujetos organizadores y los asistentes, y la relación con el espacio de transitoriedad que se dio para los sujetos asistentes entre una sociedad capitalista de mercado y las experiencias de trueques.

**B) Evaluación del objetivo de promoción del intercambio directo de bienes y servicios.**

El análisis de la presente subcategoría arrojó elementos a considerar, tales como la *poca variedad de productos para trocar por la falta de participación de productores de bienes y/o servicios, necesidad de diversificar y ampliar el tipo de personas asistentes a las ferias de trueques incorporando la figura del productor, establecer orientaciones para concretar un intercambio de manera justa y desplegar estrategias de educación sobre el trueque.*

En cuanto a la *poca variedad de productos para trocar por la falta de participación de productores de bienes y/o servicios*, se debe comenzar señalando que en las ferias de trueques predominaron los asistentes que para trocar llevaron ropa usada, libros usados y juguetes usados, tal como se pudo observar en la fotografías N° 27 y N° 28 que se exponen a continuación:

Fotografía N° 27  
*Juguetes para intercambiar*



Fuente: Registro del investigador. Estación de ferrocarriles de Temuco, agosto de 2013.

Fotografía N° 28  
*Ropa para intercambiar*



Fuente: Registro del investigador. Estación de ferrocarriles de Temuco, agosto de 2013.

Para los sujetos organizadores lo predominante de los bienes usados fue un problema y una limitación, pues para la el desarrollo y sostenibilidad de las ferias de trueques era necesario que existiera una mayor diversidad y calidad de los bienes y servicios puestos a disposición para intercambiar, de modo tal, que permitieran a los sujetos asistentes encontrar lo necesario para satisfacer sus necesidades. Pero la cantidad de ropa, libros y juguetes usados término por predominar en la feria de trueques, produjo que se suscitasen hechos como los descritos a través de las siguientes citas.

“Ellos tenían un negocio, y se encontraron como con este ambiente de cosas usadas, entonces sino es por otra persona que llega con sus cuadros de pintura, ahí si hubo un intercambio” (E1).

“he visto personas que hacen bufandas, que hacen guantes y que los ponen ahí. Pero al principio son grandes cantidades y después ponen menos cantidades porque ven que quizás no es tanto lo que les interesa en la feria del trueque que a ellos les pueda servir, o también ven que no es tanto la demanda que les solicitan” (E1).

Las citas evidenciaron como algunos sujetos que asistieron a las ferias de trueques lo hicieron llevando sus propios productos y estando motivados por poder realizar intercambios con otros sujetos a partir de lo que ellos mismos hacían, pero se encontraron en un espacio en donde este tipo de sujetos escaseaban, por lo que al transcurrir el tiempo se fueron desmotivando por no encontrar productos que les interesasen.

Entonces la dinámica de las ferias de trueques la fue transformando en un espacio en donde la gran mayoría de los asistentes no eran productores, sino más bien sujetos que asistieron llevando artículos que tenían en desuso, ya sea porque no los necesitaban o simplemente ya era basura de la cual no se habían desecho.



“Dejan esos productos que ellos hacen para vender, los dejan y no los llevan ahora pero llevan más de otros productos(...) [como] ropa que tenían en la casa, antes no llevaban la ropa que tenían en la casa, ahora la llevan y llevan menos de los productos que ellos hacen”(E1).

De este modo abundaron en las feria de trueques artículos como piezas de computadores, juguetes, casetes, cd's. Y esta situación conlleva a que las personas que si llevaron productos realizados por ellos mismos, no los llevasen más y en su lugar comenzaron a llevar, al igual que los demás, artículos en desuso, tal como se señala en las siguientes citas:

“Había casi pura ropa y ese fue el problema que la feria después término siendo ropa, libros, juguetes, cachureos y nada de productores” (E2)

“Llegue a la conclusión de que la gente que iba, iba principalmente para deshacerse de cosas que ya no ocupaba” (E2).

La cita anterior, entonces reflejó el sentir por parte los sujetos organizadores, esto es que las personas asistentes no eran productores, por lo que no se podían encontrar productos de primera necesidad. Este hecho hace permitió inferir una situación de desgaste y desmotivación por parte de los sujetos organizadores. También desde la cita se desprendió de manera clara la intención por parte de los sujetos organizadores, de que la feria de trueques fuera un espacio

en donde convergerán productores, eso sí, cabe señalar que si bien se dieron intercambios de productos distintos a los descritos (ropa y libros), estos fueron de manera muy excepcional, tal como se señala a continuación:

“De hecho una vez un caballero llevo una bicicleta y la cambio por otro tipo de cosas” (E2).

Por lo tanto, ante las limitaciones que estaba teniendo el trueque los sujetos organizadores de las ferias de trueques se reprocharon la *necesidad de diversificar y ampliar el tipo de personas asistentes a las ferias de trueques incorporando la figura del productor*, tal como se señaló a través de la siguiente cita:

“Nunca logramos generar algo que era a lo que yo quería apuntar que fueran productores, que fueran por ejemplo campesinos con sus verduras, que fuera gente que llevara lana, o que fuera gente que llevaran artesanías, que fueran directamente productores y se cambiara solamente entre productores” (E2).

En relación a *diversificar y ampliar el tipo de personas asistentes a las ferias de trueques*, y con la finalidad de poder cumplir con los objetivos planteados en relación a la satisfacción de las necesidades por parte de los sujetos organizadores, es que estos señalaron como necesaria la incorporación en futuras ferias de trueques de la figura del productor, entendido este como aquella persona

que produce cualquier tipo de bien o servicio a contar de su propio esfuerzo y dedicación, tal como quedó evidenciado a partir de las siguientes citas:

“El trueque que me parece a mí, tiene que estar más enfocado a productores de semillas, a productores agrícolas, artesanos, a productores de todo tipo de ropa, de muebles de lo que sea. Que sean cosas fabricadas, cosas en buen estado, cosas de primera o segunda necesidad, etc. Y no así los cachureos” (E2).

“Yo creo que habría que indagar un poco más en ese tema de los servicios, como gestionar más cosas de servicios” (E1).

Para los sujetos organizadores es necesario diversificar y ampliar las personas asistentes a las ferias de trueques con la finalidad de seguir cumpliendo con el objetivo propuesto en relación a suplir las necesidades fisiológicas.

En términos conceptuales, Coraggio (2003) señala que para que el trueque pueda ampliarse en un mercado local, debe contar con la relevante participación de la figura llamada “prosumidor”. Y lo define como el sujeto que es productor y que al aportar con sus productos en una feria de trueques, puede acceder a la vez como consumidor, pudiéndose de este modo generar intercambios. Pero en las citas expuestas los sujetos organizadores no se refieren a esta figura del prosumidor propiamente tal, esto por lo tanto, demuestra un cierto desconocimiento por esta figura relevante en el desarrollo de los clubes de

trueques de Argentina. Pero fuera de eso, la descripción que hacen de este, coincide con el denominado prosumidor.

Producto de lo escaso de la asistencia de productores de bienes y/o servicios, surgió otro de los elementos a considerar al momento de analizar la dinámica del intercambio directo, y este fue la necesidad de *establecer orientaciones para concretar un intercambio de manera justa*. Y aunque este tema si bien no generó un problema de grandes magnitudes, si es un tema que se planteó desde un comienzo por parte de los sujetos organizadores, quienes tuvieron la siguiente lógica para resolverlo:

“Una persona que produce huevos no va a cambiar un huevo por un licor de chocolates, la persona del licor de chocolate no va a estar dispuesta a cambiar por un solo huevo entonces ahí tiene que haber un equilibrio entre los participantes” (E2).

A través de la cita anterior, se encontró que los sujetos organizadores apelaban a la generación de intercambios justos, basados en lo que llaman “un equilibrio de las cosas”, lo que puede ser entendido como la existencia de comunicación entre las personas con la finalidad de conocer sus necesidades mutuas y de ese modo llegar a un acuerdo justo. Y en este sentido reconocieron que cuando las personas asistentes a las ferias de trueques no eran productoras, entonces tendía a producirse una cierta complicación al momento del intercambio

pues el bien que tenían para ellos ya tenía un valor económico conocido, que era al que lo habían adquirido en el mercado capitalista. Por lo tanto, los sujetos organizadores asumen que si en la feria de trueques asisten solo productores, esta complejidad que se puede producir a la hora de intercambiar un producto, debería desaparecer, pues la experiencia les indica que:

“Lo que tú hiciste tú le das un valor (...) tú le das otra escala de valores monetaria o no monetaria, o a lo mejor basado en las necesidades, lo que realmente necesitas. Yo hice con toda facilidad un aro porque tengo habilidad, porque me manejo con las cosas, más encima hice reciclaje, lo hice fácil, y llega otra persona que justo más encima tiene algo que yo quiero, entonces para mí es fácil intercambiarlo. No es como que el aro me costó \$50.000 si eso vale \$30.000 yo no te lo puedo cambiar, como que eso se borra, es más afable el intercambio” (E3).

Por lo tanto, como una forma de contrarrestar la dinámica de intercambio de cosas en desusos que estaban en las ferias de trueques, es que los sujetos organizadores se plantearon *Desplegar estrategias de educación en relación trueque*, en cuanto a que productos llevar y como trocar. Es por tanto este un elemento que se analizó a continuación.

El *despliegue de estrategias de educación en relación al trueque*, como se mencionó anteriormente, surgen como reacción ante la carencia de personas

productoras que estaban participando de las ferias de trueques, y ante la proliferación de libros y ropa usados en las ferias de trueques, es que los sujetos organizadores comenzaron a promover algunos productos distintos en el espacio de las ferias:

“fue a la estación de trenes, llevo puros cajones de kiwis. Tenía unos cuantos cajones, pesco los kiwis, él embolso y se puso ahí a cambiar los kiwis. Y nosotros tratamos de incentivarlos, yo por lo menos haciendo panes integrales.

Lleve panes integrales, mermeladas, licores” (E2).

La cita, anteriormente expuesta, evidenció como los organizadores desarrollaron distintas estrategias para incentivar que la feria de trueques fuera un espacio en donde las personas que asistieran, llevaran productos que permitiesen suplir las necesidades de las personas surgidas a raíz de la falta de dinero.

En este sentido los sujetos organizadores llevaron productos alimenticios elaborados por los ellos mismos, mientras que otros si bien no eran productores, utilizó frutos que obtuvo de algún modo que no se especifica, los embolso y de este modo los llevo para intercambiar. De este modo entonces en alguna medida se amplió los productos existentes con el pan integral, el licor y la fruta, pero no así la diversificación de productores asistentes.

“Yo llevaba plantas y la gente preguntaba por el costo y yo les explicaba que no, que era por trueque y la gente se interesaba tanto por la planta que iba a su casa buscaba algo y luego volvía para trocar, y obtuve muchas cosas me fue mejor que si yo hubiese ido a vender mis plantas, para mí fue beneficioso para la gente igual” (E3)

“En las ferias que yo organizo he percibido, y eh visto que las personas como ahora último no se tiene mucha visión clara de lo que es el trueque, quizás no lo visualizaba antes” (E1).

“Por ejemplo una persona lleva sus cosas para trocar, pero justo una persona va y quiere vendérselas, entonces hay que colocarle más énfasis que no es necesario el dinero, que es un intercambio” (E1).

“Para la gente que va por primera vez, bueno falta motivación por parte nuestra para dejarles claro lo que significa y que en realidad es desvalorar monetariamente las cosas y darle otro valor al producto, o sea no utilizar el dinero” (E4).

Entonces la poca variedad de productos para trocar y las estrategias de educación sobre el trueque, estaban relacionadas unas con otras. Es así como los sujetos organizadores acaparaban el interés con los productos que llevaban para trocar y de este modo aprovechaban de educar en relación a qué es el trueque,

qué productos llevar y cómo concretar un intercambio. Y es to básicamente porque muchas personas preferían comprar algún producto que les fuera interesante, esto pues al no encontrar a otra persona que tuviera algo interesante para concretar el intercambio o que esta estuviera interesado en lo que él tenía.

Como se ha analizado, la dinámica del intercambio directo suscitado en las ferias de trueques, contemplaron cuatro elementos: poca variedad de productos para trocar por la falta de participación de productores de bienes y/o servicios; necesidad de diversificar y ampliar el tipo de personas asistentes a las ferias de trueques incorporando la figura del productor; establecer orientaciones para concretar un intercambio de manera justa; y desplegar estrategias de educación en relación al trueque. Y estos elementos en cuestión lo que permitían demostrar por una parte, es que los sujetos organizadores siempre plantearon el intercambio directo bienes como el nivel a ser utilizado en las ferias de trueques, y asumiendo las limitaciones del mismo, por lo que generaron estrategias para abordar los nudos que se pudiesen presentar, no obstante el elemento que en rigor dificultó una generación más dinámica de los intercambios, fue la poca variedad de productos disponibles para trocar.

En términos conceptuales en cuanto a la dinámica del intercambio directo en la ferias de trueques, Razeto (2000) señala que una de las limitaciones, tienen que ver con el tipo de personas que participa, porque por lo general el trueque directo se practica en lugares de marginalidad y pobreza, por lo que la gente



intercambia lo poco que tiene. De este modo no es posible encontrar una diversidad de productos.

Junto a la limitación anterior, Razeto (2010) señala que tanto en el nivel de trueque directo como en el de trueque y reciprocidad, es el intercambio desigual, esto porque en muchas oportunidades no se pueden concretar trueques equitativos ya que no existe forma de medir las cantidades que son justas para intercambiar entre un producto o servicio por otro producto o servicio.

Para Razeto (2000) el trueque directo tiene poca posibilidad de expandirse producto de sus limitaciones, por lo que plantea un tercer nivel, esto es realizar las experiencias con dineros alternativos o monedas locales que permiten expandir las experiencias pues tienen un mayor alcance y potencial porque se pueden crear mercados locales que dinamizan las actividades productivas. Pero los sujetos organizadores no se plantearon, o mejor dicho no les interesó generar un nivel de trueque en base a dinero alternativo o monedas locales, porque lo que ellos querían difundir era el trueque directo.

Por otra parte, Coraggio (2003) explica que la práctica del trueque toma fuerza cuando hay sectores de la población que quedan fuera del mercado capitalista por la falta de ingresos monetarios, pero que poseen recursos productivos para producir bienes y/o servicios. Pero este no es el caso de los asistentes a la feria, aunque si, de los sujetos organizadores. En este sentido

entonces los sujetos organizadores plantean diversificar y ampliar la variedad de productos disponibles para trocar, esto a través de la incorporación de productores en el espacio de la feria de trueques. Entonces aquí cobra relevancia, la figura que Coraggio (2003) denomina como prosumidor. Esto significa que cada asistente al trueque tiene una doble figura de productor y consumidor. “es decir ser productor, aportar los productos del propio trabajo para tener derecho a acceder como consumidor a los productos del trabajo de los demás a través de relaciones de intercambio con conocimiento personal del otro y su situación” (Coraggio, 2011, p.4).

### **C) Otros objetivos a considerar**

La racionalidad económica y lógica operacional existente por parte de las personas asistentes a las ferias de trueques, fue analizada por parte de los sujetos organizadores, y de este ejercicio se desprendieron dos elementos a considerar, estos son: *contar con un espacio permanente y habilitado para las ferias de trueques; y ampliar y fortalecer una red de organizadores y colaboradores en relación al trueque.*

En cuanto al elemento *contar con un espacio permanente y habilitado para las ferias de trueques*, pues en donde se desarrollaron estas, presentó una serie de inconvenientes para los sujetos organizadores, esto porque si bien el andén de la estación de ferrocarriles cumplió con las características de un entorno

que facilite a practica del trueque, llegándose a apropiare del espacio durante la realización de las ferias, por otra parte durante los meses de invierno, este lugar al ser abierto, complico la organización y participación.

Por lo tanto, lo que los organizadores vienen demandando, es poder contar con un lugar cerrado, acogedor y de uso colectivo, tal como se señala en las citas de a continuación:

“En los andenes (...) la desventaja son las condiciones climáticas por que no se puede hacer muchas veces durante el invierno, principalmente en los meses de junio, julio, entonces de acuerdo a las condiciones climáticas que hay se van haciendo las ferias del trueque” (E1).

“Para hacer del trueque un sistema de sobrevivencia falta como que haya un espacio en específico como la feria Pinto donde uno ir todos los días del año vaya con lo que quiera trocar y buscar lo que necesita.” (E3)

De las citas expuestas se desprenden entonces las complicaciones que tiene la estación de ferrocarriles para realizar ferias de trueques en invierno y por otra parte se plantea contar con un espacio que permita tener un mercado permanente en relación al trueque, que de este modo no sea una actividad más cultural que económica, sino que al contrario, predomine la alternativa

económica del trueque. Que sea un lugar en donde el excluido del mercado capitalista pueda recurrir de manera inmediata para suplir sus necesidades.

De este modo podemos inferir que los sujetos organizadores abogan por la validación y por el espacio de distintas formas de la economía, en este caso expresadas a través de la práctica del trueque, con una racionalidad y modo de operar distintas a las prácticas del mercado capitalista.

En este sentido entonces desde la comprensión a la cual invito la teoría económica comprensiva de Razeto (2010) permite entender la existencia de esta práctica económica como una alternativa dentro de otras múltiples formas económicas, y desde ahí se posicionan los sujetos para reclamar un espacio del mercado capitalista, para instalar su propio espacio de mercado solidario

*Ahora, ampliar y fortalecer una red de organizadores y colaboradores en relación al trueque*, es otro de los elementos considerados a partir de la evaluación y pensando en la proyección de la operatividad de las ferias de trueques junto a su expansión y sostenibilidad.

Para los sujetos organizadores la operatividad de las ferias no puede depender de una sola persona o grupo, tal como se señala a continuación:

“Sería bueno que haya mayor participación de la junta de vecinos....tratar más de que sea un tema más de organización, que lo tomen organizaciones más a futuro de Temuco y hacerles ver cuál es el contexto, que es lo que quieren, para que se quiere un intercambio algo más organizado. Trabajar con los feriantes por el intercambio de los productos, que sean más organizaciones, más formal, más con apoyo de otras instituciones” (E1).

“El trueque para mí, debe ser ahora como en el futuro algo habitual, que fueran más personas, y poder difundir más” (E1).

“Me gustaría, que vaya más gente, la familia entera y que sus cosas y que pueda intercambiar comida y que se puedan salvar en la olla, se da pero me gustaría que se vea más, que se amplíe todo eso” (E4).

Ahora en cuanto a las limitaciones, la primera que surgió tiene relación con la organización de las ferias de trueques. Si bien Razeto (1997) plantea que quienes operacionalizan la economía solidaria son organizaciones de pequeños grupos o comunidades que se reconocen en su individualidad, también menciona que estas organizaciones buscan conectarse con otras de manera horizontal, con la finalidad de formar coordinaciones y redes por un objetivo mayor.

En el caso particular de quienes organizan las ferias de trueques, se infiere que estos no lograron asociarse u organizarse con otros, para expandir la práctica que se estaba realizando, tal como se expresa a continuación:

“El hecho de que yo haga todo lo que te dije es como un obstaculizador porque me gustaría como que hubiera más delegación y así quizás podría ir más gente”  
(E1).

“Esto tiene que ser comunitario, que tiene que ser entre todos porque todos tenemos la necesidad de traer nuevas cosas o deshacernos de este tipo de cosas que no ocupamos. Todos podemos participar, todos podemos ayudar” (E2).

“Pensábamos que no era justo que sea uno el responsable de organizar las ferias del trueque, si las ferias del trueque son tan fáciles de organizar y son tan horizontales y nadie se cree más importante, ya que no es la ideología del trueque (...) Y a falta de éstas, organizamos nuestras ferias del trueque, pero a nosotros lo que nos gusta del trueque no es organizar, sería interesante que a otros se le ocurra.” (E3)

De las citas anteriores se puede inferir la necesidad de establecer redes de apoyo, coordinación y gestión para la realización de las ferias de trueques. En este sentido los organizadores plantean que aparezcan otros que puedan desarrollar esta experiencia de trocar, pues es algo libre que está ahí y que entrega

un espacio de articulación y gestión de manera horizontal. Y en este sentido es posible citar a Razeto (1986; 1997) quien señala que pese a las particularidades de las organizaciones que realizan experiencias de economía solidaria, es posible encontrar algunas características que son comunes entre ellas, y entre las que destacan unas que se relacionan con la organización de las ferias de trueques de la estación de Temuco, siendo estas la participación, democracia, la autogestión y la autonomía de las organizaciones, junto a que estas se distinguen en su funcionamiento con las organizaciones funcionales y realizan acciones tendientes al cambio social por lo que en su dinámica interna desarrollan valores y relaciones que consideran para una nueva sociedad. Y entre esto tiende a organizarse de manera horizontal, formando coordinaciones y redes y de este modo construyen objetivos de manera conjunta y de mayor amplitud, por lo que *ampliar y fortalecer una red de organizadores y colaboradores en relación al trueque* es posible de ser explicado desde esta perspectiva.

## V. CONCLUSIONES

En cuanto al primer objetivo específico que es *describir a los sujetos organizadores de las ferias de trueques considerando su actividad económica, participación en organizaciones y sus motivaciones por organizar las experiencias*, se concluye que en primer lugar se puede establecer que quienes organizaron las ferias del trueque en la ciudad de Temuco, fueron sujetos individuales y no colectivos ni organizaciones, cuya característica en común es ser jóvenes, cuyas edades fluctúan entre los 20 y 30 años.

En cuanto a las *actividades económicas desarrolladas por los sujetos organizadores de las ferias de trueques*, se puede señalar que un 50 % de ellos realizaba actividades de tipo independiente relacionadas a la agricultura familiar campesina y elaboración y venta de colaciones, siendo sus emprendimientos muy precarios en cuanto a bienes de producción y niveles de formalización, más bien sus actividades obedecen a estrategias de subsistencia y sobrevivencia, tal como mencionaron ellos; mientras que el otro 50% de los sujetos realizaba actividades de tipo dependiente relacionadas al desempeño en una profesión y un oficio, esto desarrollado de manera muy esporádica. Por lo tanto, como característica común en ambos casos se puede señalar que los sujetos organizadores de las ferias de trueques en la estación de ferrocarriles de la ciudad de Temuco, son jóvenes que han sido excluidos del espacio formal de la economía capitalista, contando con



fuentes laborales informales y/o esporádicas, por lo que a través de la acción directa, buscan satisfacer sus necesidades humanas, individuales y sociales. Y en ese sentido encuentran en el trueque una opción de satisfacer la necesidad sin tener que depender del dinero.

En relación a la participación de los sujetos en organizaciones, estos de manera común participan tanto en organizaciones de tipo socioeconómicas como en organizaciones políticas. En cuanto al primer tipo de organizaciones, en la participación de los sujetos se establece que estos forman parte de una estructura horizontal y no jerárquica (presidente, secretario, tesorero) y formal (con personalidad jurídica) en donde se identifica la presencia de elementos solidarios que determinan el comportamiento y el tipo de relación que se establece entre los integrantes de las organizaciones, quienes participan con un interés individual que lo traspasan al interés colectivo, de este modo señalan que se solidariza en virtud de la necesidad del otro, y ¿cómo? a través de la búsqueda de estrategias de resoluciones conjuntas ante las necesidades.

Por otra parte, la participación en el segundo tipo de organizaciones identificadas que corresponde a las del ámbito político, se determina que estas también poseen una estructura horizontal y no jerárquica y formal, y se motivan

a participar en estas, pues desde ahí pueden apoyar las demandas de distinto sectores sociales, tales como el pueblo mapuches y los estudiantes.

Por lo tanto, se puede concluir que los sujetos jóvenes organizadores de las ferias de trueques, participan de organizaciones socioeconómicas y políticas, pues esto les permiten participar de otras dimensiones de la vida social, desde donde de manera integradora buscan reivindicar demandas de justicia social, igualdad, entre otros, con la finalidad de transformar la sociedad con base en los valores solidarios.

En cuanto al por qué los sujetos se interesan por organizar las ferias de trueques, se identifica de manera común en cada uno de ellos, la motivación por satisfacer la necesidad tanto de tipo fisiológicas como de autoconservación y de convivencia.

En relación al segundo objetivo específico que es *identificar el modo en que operaron las ferias de trueques a través de los objetivos propuestos por los sujetos organizadores*, se concluye que los sujetos organizadores establecen sus objetivos en virtud a sus propias necesidades, de este modo identifican el trueque como una estrategia de gestión económica que les permite acceder a bienes y servicios, esto como respuesta ante la falta dinero, y este sentido reconocen que

al igual que ellos, hay otros sujetos que sufren las mismas carencias económicas, por lo que integran el objetivo de las ferias de trueques con sus necesidades económicas propias y colectivas de modo tal de así poder satisfacer las necesidades propias y de un colectivo mayor.

De esta forma se identifica un elemento central en el modo en que operaron las ferias de trueques, y este tiene relación con que desde los sujetos organizadores se colocó como elemento central la práctica de la solidaridad, expresada y relacionada está, a través de un segundo objetivo propuesto por los sujetos organizadores, el cual es la satisfacción de la necesidad de convivencia. Esto a través de la intención de que las ferias de trueques sean un espacio que permita la generación de redes solidarias entre los asistentes.

Por lo tanto, la feria de trueques se convirtió en un espacio que permitió comunicar los pensamientos e ideologías que reforzaran el sentido de solidaridad. Y para esto los sujetos organizadores plantearon que más allá de la representación del espacio simbólico de la estación de ferrocarriles representa, era necesario generar estrategias para la apropiación del espacio, convirtiéndolo a este en un espacio en donde la familia y amigos puedan asistir, compartir y efectivamente se propicie entonces esta articulación de redes solidarias.

Un tercer objetivo identificado fue el promover un intercambio de bienes y servicios por parte de los sujetos organizadores de las ferias de trueques, y en este sentido cobra relevancia la opción por establecer ese intercambio de manera directa, sin ningún instrumento de intermediación entre las partes, lo que releva a su vez el establecimiento de una postura ética y política para no utilizar ninguna forma de dinero por parte de los sujetos organizadores. En este sentido entonces se concluye que el espacio que construyen lo hacen desde una racionalidad totalmente opuesta al mercado capitalista, por ende si de este último son excluidos por la falta de dinero no pudiendo acceder a satisfacer sus necesidades, entonces en el espacio de la feria del trueque proponen la abolición del mismo con la finalidad de que no ocurra las mismas exclusiones, que quizás se darían si alguien quisiera acceder a un bien pero no lo pudiese hacer por no tener dinero alternativo u algún otro instrumento que se haya podido definir como medio para el intercambio.

El objetivo específico número tres corresponde a *evaluar la dinámica de las ferias de trueques a partir de los objetivos y prácticas de satisfacción de necesidades fisiológicas, de autoconservación y de convivencia junto al de promoción del intercambio directo propuesto por los sujetos organizadores.*

En cuanto a la dinámica de las ferias de trueques, se observan distintos elementos que influyen en cómo se desarrollaron estas. En primer lugar se identifica que el espacio junto a las estrategias de difusión y la red de contactos de los sujetos organizadores influyen en el tipo de asistentes, esto significa que a medida que hay mayor espacio de difusión en los medios de comunicación regionales, es mayor la cantidad de personas que asisten a las ferias de trueque, así mismo la característica de los asistentes se hace más heterogénea, aunque siempre existe una característica en común entre los asistentes a las ferias de trueques, y esto es que están en un espacio de transitoriedad, ósea viven y trabajan en una sociedad determinada por el mercado capitalista, y al asistir a las ferias de trueques se encuentran en un espacio en que las normas del mercado capitalista no corren, sino que la solidaridad es elemento central desde donde se establecen las relaciones y el modo de intercambio.

Cabe señalar además que en la evaluación de la dinámica del trueque, vuelve a señalarse la importancia de la apropiación del espacio en la búsqueda de la satisfacción de la necesidad de convivencia, siendo este objetivo el que más se cumple tanto en el modo de operar como en la dinámica de la feria del trueque, no ocurriendo lo mismo con el objetivo de satisfacción de necesidades fisiológicas y de autoconservación, pues se concluye que existe una distancia entre este objetivo propuesto por los sujetos organizadores y los asistentes, producto de lo anteriormente descrito, que es esa doble condición en que se

encuentra el sujeto asistente, en donde es parte del mercado capitalista y en la feria se encuentra con otro espacio alternativo pero solo por un tiempo acotado, entonces muchos de los asistentes no lo hacen por una necesidad sentida sino por la novedad de lo distinto que el espacio entrega.

En relación a la promoción del intercambio directo de bienes y servicios, los sujetos organizadores se encontraron ante una *poca variedad de productos para trocar por la falta de participación de productores de bienes y/o servicios*, por lo tanto señalan que es necesario *diversificar y ampliar el tipo de personas asistentes a las ferias de trueques incorporando la figura del productor*, además de *establecer orientaciones para concretar un intercambio de manera justa*, todo esto a través de un necesario despliegue de *estrategias de educación en relación al trueque*.

Junto a lo anterior, como otros objetivos a considerar en la organización de próximas ferias de trueques plantean ampliar y fortalecer una red de organizadores y colaboradores y por sobre todo poder contar con un espacio permanente y habilitado para realizar trueques de manera permanente, en otras palabras lo que proponen es crear un espacio alternativo al mercado capitalista, que se encuentre operando de manera permanente, en donde producida la

necesidad por falta de dinero, las personas puedan asistir a este espacio y satisfacer sus necesidades.

Corresponde ahora responder al objetivo general que es analizar el modo de operar y la dinámica de las Ferias de Trueques de la estación de ferrocarriles que desde la racionalidad de la economía solidaria y la teoría económica comprensiva se identifican, considerando a quienes fueron los sujetos organizadores, sus objetivos y la evaluación de estas experiencias desarrolladas entre los años 2010-2013 en la ciudad de Temuco

A través de lo expuesto y siguiendo la lógica de la economía solidaria y la teoría económica comprensiva expuesta por Razeto (1994), el trueque en la ciudad de Temuco debe ser entendido considerando la características del mismo y en relación a los elementos de la ciudad y la región el cual es poseer las tasas más altas pobreza del país.

Entonces considerando a Razeto (1994), efectivamente en las experiencias de trueque en la ciudad de Temuco se logró identificar una racionalidad característica propias de la práctica de una economía solidaria, en donde el trueque es visto como unidad económica por sujetos jóvenes que de manera individual comienzan a organizarlos, como un modo de resistencia a un

modelo económico de mercado capitalista, del cual estos jóvenes son excluidos en cuanto a veces no poseen el dinero para adquirir bienes y servicios que permitan satisfacer sus necesidades básicas, por ende el trueque se presenta para ellos como una alternativa económicas que permite la subsistencia.

También se observa que las actividades económicas y de participación social que realizan los sujetos, junto a sus motivaciones por organizar las ferias de trueques y los objetivos que se plantean para el desarrollo de estas, se encuentran entrelazados y obedecen a los rasgos de la racionalidad de la economía solidaria, en donde destaca lo que Razeto (1994) denomina como el factor C, en donde palabras que comienzan con la letra C, como lo es la cooperación, lo comunitario, la colectividad, la coordinación, la colaboración, la comunicación, el compartir y el compañerismo, se encuentran presentes en una cultura de solidaridad.

El fenómeno del trueque en la ciudad de Temuco no puede ser visto ocupando un espacio secundario y por ende sin importancia y mayor impacto social y económico, porque sin duda existen factores productivos como el factor C, que permite que las ferias del trueque se realicen de manera constante.

En este sentido las ferias de trueques de la estación de ferrocarriles pueden ser espacios que más que resistir buscaron generar un ambiente solidario en donde aunque sea por un corto tiempo el sujeto se libera de las normas y



racionalidad de la sociedad capitalista de mercado y experimenta de manera voluntaria una voluntad de abrirse y vincularse con otro en base a la práctica de la solidaridad, compartiendo un mate, conversando para poder realizar un intercambio, colaborando para que la feria se realice de manera correcta y agregado a esto la calidez del espacio que invitaba a relacionarse de manera alegre.

La dimensión no monetaria del trueque en Temuco cobra importancia, no por el establecimiento del sentido de reciprocidad, sino porque sus organizadores lo que buscaron fue trascender incluso esta concepción, pues no importa por si solo el bien o servicio a intercambiar sino que lo que importa es la medida en que puedas establecer un vínculo solidario con un otro. De esta manera el trueque como particularidad en la ciudad de Temuco, no solo es intercambio de bienes y servicios, que por cierto son muy precarios, sino que en lo particular de la experiencia cobra relevancia las relaciones que se dieron en el desarrollo de la feria de trueques.

La particularidad de las experiencias de trueque en la ciudad de Temuco invita a mirar la práctica del trueque en donde el intercambio directo no es entendido como el nivel más básico, ni el trueque a través de la utilización de una moneda alternativa o social es el nivel más alto y sostenible en el tiempo, tal como plantean Razeto, Coraggio, Guerra, entre otros. Sino que para los sujetos organizadores de las ferias de trueques en la estación de ferrocarriles de Temuco,

el trueque directo de bienes y servicios es el que permite una verdadera posibilidad del establecimiento del vínculo solidario entre los asistentes. Establecimiento del vínculo quizás necesario o característico de la sociedad atomizada en la cual se vive.

La experiencia de las ferias de trueques en la estación de ferrocarriles de Temuco rompen mucho más allá que el límite establecido entorno a las economías formales o informales, en donde padres e hijos, estudiantes, niños, *hipies*, anarquistas, docentes universitarios y profesionales (ingenieros comerciales, abogados, sociólogos, antropólogos, trabajadores sociales, entre otros) se apropian de un espacio y establecen una racionalidad especial no consensuada, sino que construida por cada uno de los asistentes, esto último se considera un fenómeno a estudiar de manera más específica, pues no tienden a ser un espacio cerrado, sino que al contrario se caracteriza por ser un espacio integrador, abogando por la inclusión de los sujetos, sean estos pobres o ricos.

Cabe destacar que el trueque no es un circuito cerrado, no es propio del sector solidario, y en este caso de los cuatro sujetos organizadores entrevistados, solo uno declaro como planteamiento ideológico la economía solidaria, y aunque el resto no lo hizo, como ya hemos visto, si existen rasgos de la racionalidad de la economía solidaria, tanto en sus actividades económicas y de participación social que realizan, como así también hay rasgos de la racionalidad de la

economía solidaria en los objetivos que se plantean para operar en las ferias de trueques.

En cuanto a los bienes y servicios disponibles para intercambiar, estos no son propios de la unidad económica, sino que estos salen directo del sistema económico de mercado capitalista.

En relación al valor de uso y valor de cambio, los sujetos organizadores plantean que este pase a un segundo nivel y lo que prevalezca sea el intercambio acordado a través de la necesidad de las personas, el cual se conoce por medio de la conversación entre ellos. Pero en este punto se observa un obstáculo que en la evaluación de la experiencia también es identificado por los sujetos organizadores, y esto tiene que ver con el tipo de productos a intercambiar, en donde por una parte se encuentran cosas usadas que son bienes adquiridos en el mercado capitalista por lo cual el sujeto al ver el bien ya conoce o estima un valor aproximado que al momento de intercambiar por otro bien, tiende a considerar en desmedro del establecimiento de una conversación para establecer la real necesidad de los bienes a intercambiar por cada una de las partes.

Por lo tanto, ante la problemática anterior, los sujetos organizadores proponen generar estrategias de educación sobre el trueque, generar mecanismo que permitan realizar un intercambio justo, pero por sobre todo sostienen la necesidad de que los asistentes a las ferias de trueques sean productores de sus

propios bienes, de este modo se terminaría con esa preconcepción del valor económico de un bien adquirido en el mercado capitalista. A esto se agrega aquella idea de poder contar con un espacio permanente en donde diariamente se establezca la feria de trueques, entonces se entiende que de este modo exista un modelo económico alternativo al mercado capitalista, en donde no solo asista el sujeto que en algún momento es excluido de la economía formal, sino que sea un espacio en donde basados en la solidaridad se construya un modelo distinto y permanente de economía y de sociedad.

Por último se considera que el trueque es un fenómeno actual que es necesario relevar desde las ciencias sociales y comprender como una realidad socioeconómica, de modo tal que nos permita generar estrategias de intervención que permitan su sostenibilidad en el tiempo. El desafío por lo tanto, es desde las ciencias sociales a ser parte de este proceso y apoyar desde la comprensión, explicación y generación de estrategias para el desarrollo y sostenibilidad de estas experiencias.

## VI. REFERENCIAS

- Arruda, M. (2004). Socioeconomía solidaria. En Cattari (Ed), *La otra economía*. (pp.373-386) Sarmiento, Argentina: Editorial Altamira.
- Ávila, A. *Economía Solidaria, Trueque y monedas sociales: experiencia de Tojol-Tak'in en las Margaritas, Chiapas*. Revista Académica PROCOAS –AUGM. Revista 1, año 5. Noviembre de 2013.  
<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/PROCOAS-AUGM/issue/view/543>
- Cifuentes, G. (2011). *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Buenos Aires, Argentina: Editorial Noveduc
- Echavarri, L. (2003). *Contexto de necesidad y aspiraciones de transformación en el ámbito asociativo del Trueque*. Programa Regional de Becas CLACSO. Disponible en la World Wide Web:  
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/becas/2002/mov/echavarri.pdf>
- Etchezarreta, P & Guridi, A. (2008). *¿De qué hablamos cuando hablamos de Economía Social y Solidaria?* Conceptos y nociones afines.
- Gatti, C. (2009). *El fenómeno del trueque, una mirada sociológica*. Revista Pueblos y Fronteras Digital, vol. 5, núm. 8, diciembre-mayo, 2009, pp. 264-286. Disponible en:  
<http://redalyc.uaemex.mx/src/inicio/ArtPdfRed.jsp?iCve=90616143010>
- Gobierno de Chile (2011). Encuesta de Caracterización Socioeconómica
- Gobierno de Chile (2002) CENSO.
- Guerra, P. (2004). *Economía de la Solidaridad consolidación de un concepto a veinte años de sus primeras elaboraciones*. Revista de la Escuela de Administración y Economía, ISSN-e 0717-327X, N°. 17.
- Guerra, P. (2010) *La economía solidaria en Latinoamérica*. Papeles de relaciones ecosociales y cambio global N° 110, pp. 67-76  
[http://base.socioeco.org/docs/la\\_economia\\_solidaria\\_en\\_latinoamerica\\_p\\_guerra.pdf](http://base.socioeco.org/docs/la_economia_solidaria_en_latinoamerica_p_guerra.pdf)
- López, D. (2012). *El trueque como espacio y motor para la construcción de lazos sociales* (tesis de Licenciatura) Universidad Tecnológica de Pereira, Colombia.
- Mance, E. (2007). *Redes de colaboración*. Revista de Ciencias Sociales Sud Este; sustentabilidad, desarrollo, territorio. Editada por Gedes Ltda. Año 1 N° 2. ISSN 0718-5154. pp. 3-9.
- Martínez, P. (2006) *El método de estudio de caso. Estrategia metodológica de investigación científica*. Revista pensamiento & gestión. N° 20. Universidad del Norte, 165-195
- Mellado, N. (2005) *El trueque como alternativa de rearticulación social de los desocupados en el marco del mercosur. El caso Argentino*. Revista Aportes para la Integración Latinoamericana. Instituto de Integración latinoamericana. Universidad Nacional de La Plata.

- Palma, C. (2002). *¿Qué pasa en el trueque chileno multireciproco con moneda social? Algunas consideraciones*. Allende Documento, disponible en <http://www.mapuche.info/news/merc020428.html>
- Plasencia, M. (2006). *Monedas sociales en la Argentina Poscrisis: en la búsqueda de marcos teóricos*. Ponencia a presentar en Unisinos- Porto Alegre- Brasil.
- Primavera, H. (1999). *El lado invisible del trueque: sólo se trataba de inventar*.
- Razeto, L. (1986). *Economía popular de solidaridad: identidad y proyecto en una visión integradora*. Santiago, Chile: Pastoral social de la conferencia episcopal.
- Razeto, L. (1994). *Fundamentos de una Teoría Económica Comprensiva*. Santiago, Chile: Ediciones PET.
- Razeto, L. (1997). *Los caminos de la economía de solidaridad*. Buenos Aires, Argentina, Editorial Lumen-Hvmanitas.
- Razeto, L. (1997). Factor “C”. Charla de Luis Razeto. Escuela Cooperativa “Rosario Arjona. Cescosesola”.
- Razeto, L. (2000). *El trueque y los dineros alternativos*. Ponencia presentada en seminario sobre Trueque y Monedas Alternativas. Santiago, Chile: IEP
- Razeto, L. (2005). *El concepto ‘Solidaridad’*. Publicado en Pensamiento Crítico Latinoamericano. Conceptos Fundamentales, Volumen III, págs. 971-985. Ediciones Universidad Católica Silva Henríquez.
- Razeto, L. (2008). *Un análisis alternativo de la actual crisis económica global y sus vías de superación*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, número 021. Universidad bolivariana. Santiago, Chile.
- Razeto, L. (2009). *Lecciones de economía solidaria: Realidad, Teoría y Proyecto*. Cultura para la esperanza. Número 74, invierno 2009. Madrid, España.
- Razeto, L. (2010). *Hacia un nuevo pensamiento económico y una nueva economía: la transformación necesaria*. (Presentación en la VI Semana de Ciencias Sociales, 25-29 octubre 2010, Universidad Nacional, Costa Rica)
- Razeto, L. (2010). *La economía como motor de los cambios, o una nueva estructura de la acción transformadora*. Publicado en “El azul del arcoiris”, editorial Universidad Bolivariana S.A., Santiago de Chile, 2007.
- Razeto, L. (2010). *¿Qué es la economía solidaria?* Papeles de relaciones y cambio global. n° 110. Pp.47-52.
- Reyes, P. y Hernandez, A. (2008). *El estudio de Caso en el contexto de la Crisis de la Modernidad*. Cinta Moebio, n° 32: 70-89. Disponible en [www.moebio.uchile.cl/32/reyes.html](http://www.moebio.uchile.cl/32/reyes.html)
- Santana, M. (2011). *Recrear el dinero en una economía solidaria*. Polis, Revista de la Universidad Bolivariana, Volumen 10, N° 29, p. 261-280
- Singer, Paul (2004). *Economía solidaria*. En Cattari (Ed), *La otra economía*. (pp.199-212) Sarmiento, Argentina: Editorial Altamira.

- Schettini, P. y Cortazzo, I. (2015). *Análisis de datos cualitativos en la investigación social. Procedimientos y herramientas para la interpretación de información cualitativa*. La Plata, argentina: Editorial de la Universidad de la Plata.
- Taylor, S. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, España: Editorial Paidós.
- Zechner, T; Keller, A. (2008) *Encuentro comunitario de trueques: Un atractivo para el llamado turismo comunitario. Una experiencia solidaria en la micro-cuenca de Río Sagrado, Morreles, Paraná*. El Periplo Sustentable, núm. 15, julio-diciembre, 2008, pp. 151-175. Universidad Autónoma del Estado de México, Toluca, México.